



**INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES**  
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

## **De Haití a Chile: la formación de un enclave residencial en la periferia de Santiago**

Tesis presentada al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica  
de Chile para optar al grado académico de Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente

Diego Iturra Azócar

Profesor Guía: Gonzalo Cáceres Quiero

Santiago, noviembre 2016

## **Agradecimientos**

Luego de culminar este intenso proceso de investigación, es oportuno agradecer a quienes han hecho posible, de una u otra manera, que este trabajo llegue a su fin.

Agradecer en primer lugar las imprescindibles observaciones y comentarios de Gonzalo Cáceres, me instó, desde el seminario de tesis, a que enfocara el estudio desde una perspectiva espacialista del fenómeno migratorio en la ciudad. Gracias por vuestro entusiasmo para con mi tema de investigación, aportando constantemente pistas muy sugerentes para nutrir este trabajo.

Agradezco, a mis compañeros de seminario de tesis, por el tiempo dedicado a leer este trabajo en su período de gestación.

Agradezco la colaboración desinteresada de dos compañeros: Pablo “Quilicura” García, por acompañarme a recorrer la comuna de Quilicura, además de responder en todo momento a dudas que fueron surgiendo a lo largo de la investigación; y la invaluable disposición y contribución de Ivo Gasic. Sin vuestra ayuda, seguro hubiese demorado muchísimo más.

Importante reconocer el inconmensurable apoyo recibido por mi familia. Valentina, mi compañera, agradezco el tiempo dedicado a largas conversaciones, que sirvieron para discutir constantemente los avances de este manuscrito. A Emilio y Alicia, mis hijos, les agradezco porque son el motor de todo lo que hago. A mis padres Juanita y Diego, quienes me preguntaban con interés y escuchaban con atención los avances y retrocesos que iba teniendo. A ellos, infinitas gracias.

Finalmente, agradezco el apoyo económico entregado por CONICYT, durante el bienio 2014-2015, permitiéndome cursar este magister.

## Resumen

Desde el año 2010, el advenimiento de haitianos/as hacia Chile, comienza hacerse visible en las calles de Santiago, formando un nuevo grupo de inmigrantes que comienzan asentarse mayoritariamente en la periferia de la ciudad, específicamente en la comuna de Quilicura. Actualmente, el ingreso de haitianos se triplicó para el período 2015-2016 en comparación al 2014, potenciado por la crisis política y económica acaecida en Brasil. Los haitianos/as tienden a concentrarse en dos comunas de la ciudad de Santiago: Estación Central y mayoritariamente en Quilicura, siendo esta última reconocida como la *Pequeña Haití*, donde algunos haitianos han concretado su proyecto migratorio en la zona poniente de la comuna, diferenciándose, aparentemente, de las tendencias más tradicionales de otros grupos inmigrantes, que se localizan en comunas céntricas de la ciudad.

Al contrario de lo que podría pensarse, Quilicura se visualiza como una comuna que tiene una oferta laboral intensa en el sector terciario, y acceso a viviendas en zonas degradadas urbanísticamente, lo que favorece al mercado del subalquiler, y el allegamiento entre coterráneos, lo que ha originado un enclave residencial que dentro de sus atributos ofrece además de protección del grupo, les permite insertarse al mundo laboral y a una ciudad que no habla su idioma.

Esta tesis busca poner en relieve las implicancias socio territoriales de la migración haitiana en la ciudad y en específico en Quilicura, permitiendo comprender que este es un fenómeno que vino para quedarse y mantenerse en el mediano plazo, configurándose un emergente campo social transnacional entre los territorios de interacción cotidiana del migrante, su movilidad residencial y posibilidades de asentamiento en uno de los lugares más degradados de Santiago.

Mediante el análisis de fuentes secundarias y estadísticas, visualizamos de qué manera los haitianos llegaron a insertarse en la periferia santiaguina, y porqué acceden a ciertos lugares de Quilicura, movilizadas por la búsqueda de empleo y alojamiento en la ciudad

## TABLA DE CONTENIDO

|       |                                                                                                  |    |
|-------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| 1.    | INTRODUCCIÓN .....                                                                               | 7  |
| 2.    | PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN .....                                                                  | 9  |
| 2.1   | EXTRANJEROS EN CHILE, HAITIANOS EN QUILICURA.....                                                | 9  |
| 2.2   | DIÁSPORA HAITIANA: EN BUSCA DE ESTABILIDAD.....                                                  | 12 |
| 2.3   | QUILICURA Y SU RELACIÓN CON LOS HAITIANOS.....                                                   | 15 |
| 2.4   | PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN .....                                                                  | 17 |
| 2.5   | HIPÓTESIS DE TRABAJO .....                                                                       | 18 |
| 2.6   | OBJETIVO GENERAL.....                                                                            | 18 |
| 2.7   | OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....                                                                      | 18 |
| 3.    | METODOLOGÍA .....                                                                                | 19 |
| 3.1   | FUENTES DE INFORMACIÓN CENSAL Y ESTADÍSTICA.....                                                 | 20 |
| 3.2   | ANÁLISIS ESTADÍSTICO Y ESPACIAL.....                                                             | 21 |
| 3.3   | DEFINICIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO.....                                                              | 21 |
| 4.    | MARCO CONCEPTUAL Y DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA .....                                                 | 23 |
| 4.1   | GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA.....                                                 | 23 |
| 4.2   | FORMACIÓN DE COMUNIDADES TRANSNACIONALES EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN.....                        | 24 |
| 4.3   | EXCLUSIÓN E INCORPORACIÓN DE INMIGRANTES EN LA CIUDAD .....                                      | 27 |
| 4.4   | ENCLAVES ÉTNICOS, ECONOMÍAS DE ENCLAVES O CENTRALIDADES MIGRANTES.....                           | 29 |
| 4.5   | EL ALLEGAMIENTO: CONDICIÓN SINE QUA NON DE LA MIGRACIÓN.....                                     | 30 |
| 5.    | CONTEXTO TERRITORIAL Y SOCIODEMOGRÁFICO DE QUILICURA.....                                        | 35 |
| 5.1   | ÁREA DE ESTUDIO.....                                                                             | 35 |
| 6.    | ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS .....                                                         | 41 |
| 6.1   | HAITIANOS/AS RESIDENTES EN QUILICURA.....                                                        | 41 |
| 6.2   | HAITIANOS ADQUIRIENDO VIVIENDA EN LA CIUDAD .....                                                | 43 |
| 6.3   | DISTRIBUCIÓN RESIDENCIAL DE HAITIANOS: PATRONES DE LOCALIZACIÓN .....                            | 48 |
| 6.3.1 | La inserción de los haitianos propietarios .....                                                 | 50 |
| 6.3.2 | La conformación del enclave residencial y su dispersión por Quilicura.....                       | 54 |
| 6.4   | EL SUBARRIENDO Y EL ALLEGAMIENTO COMO ESTRATEGIA DE LOCALIZACIÓN EN LA CIUDAD.....               | 59 |
| 6.5   | EL DESPLAZAMIENTO LABORAL DE HAITIANOS EN SANTIAGO .....                                         | 62 |
| 6.6   | LOS TRANSMIGRANTES HAITIANOS: RELACIONES TRANSFRONTERIZAS .....                                  | 64 |
| 6.7   | MIGRACIÓN MASCULINA COMO ESTRATEGIA DE ASENTAMIENTO DEFINITIVO Y EL ARRIBO DE SUS FAMILIAS ..... | 66 |
| 7.    | CONCLUSIONES.....                                                                                | 68 |

|                      |    |
|----------------------|----|
| 8. BIBLIOGRAFÍA..... | 73 |
|----------------------|----|

## ÍNDICE DE TABLAS

|                                                                                                                                        |    |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Tabla 1. Relación entre la calidad de tenencia de la vivienda y los años de permanencia en el país. ....                               | 32 |
| Tabla 2. Visas para obtener Certificado de Permanencia Definitiva.....                                                                 | 33 |
| Tabla 3: Evolución intercensal Población 2002-2012. ....                                                                               | 36 |
| Tabla 4. Entrega de visas y permisos de residencia definitiva, otorgados a haitianos/as en Santiago 2005-2014. ....                    | 42 |
| Tabla 5. Distribución de tipos de viviendas adquiridas por haitianos en Quilicura. ....                                                | 43 |
| Tabla 6. Distribución de acceso al suelo por tipo de tenencia. ....                                                                    | 44 |
| Tabla 7. Distribución haitianos propietarios y arrendadores en departamentos por conjunto habitacional y carácter de la vivienda. .... | 45 |
| Tabla 8. Distribución haitianos propietarios y arrendadores en .....                                                                   | 47 |
| Tabla 9. Promedio de valores de alquiler en viviendas en los seis sectores de Quilicura. ....                                          | 47 |
| Tabla 10. Promedio de valores de venta en viviendas en los seis sectores de Quilicura. ....                                            | 47 |
| Tabla 11. Relación de parentesco de quienes se congregan en torno al jefe de hogar.....                                                | 48 |
| Tabla 12. Distribución de inmigrantes haitianos en sectores de Quilicura. ....                                                         | 49 |
| Tabla 13. Distribución de inmigrantes haitianos en Blocks de vivienda social de Quilicura. ....                                        | 50 |
| Tabla 14. Frecuencia del envío de remesas a sus núcleos familiares en el exterior.....                                                 | 65 |
| Tabla 15. Cantidad de dinero enviada por medio de remesas.....                                                                         | 66 |

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

|                                                                                                                        |    |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Gráfico 1. Porcentaje total de inmigrantes distribuidos por región. ....                                               | 10 |
| Gráfico 2. Movimientos migratorios de origen haitiano 2009-2011.....                                                   | 11 |
| Gráfico 3. Porcentaje de haitianos distribuidos en Santiago. ....                                                      | 11 |
| Gráfico 4. Distribución etaria de haitianos/as por género.....                                                         | 41 |
| Gráfico 5. Entrega de visas y permisos de residencia definitiva otorgados a haitianos/as en Santiago 2005-2014. ....   | 42 |
| Gráfico 6. Distribución por comunas de la Región Metropolitana de trabajadores haitianos residentes en Quilicura. .... | 63 |
| Gráfico 7. Distribución de trabajadores haitianos residentes en Quilicura por zonas en RMS.....                        | 63 |

## ÍNDICE DE FIGURAS

|                                                                                                                |    |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Figura 1. Plano distritos que componen la comuna de Quilicura.....                                             | 22 |
| Figura 2. Ubicación de Quilicura en la ciudad de Santiago.....                                                 | 35 |
| Figura 3. Visión General. Grupos Socio Económicos que componen los sectores de la comuna de Quilicura.....     | 37 |
| Figura 4. Limite administrativo de Quilicura, sectores residenciales y usos de suelo 2015. ....                | 38 |
| Figura 5. Distribución espacial de inmigrantes en Quilicura y conjuntos de vivienda social. ....               | 40 |
| Figura 6. Distribución espacial de haitianos propietarios y arrendadores en departamentos por sector. ....     | 45 |
| Figura 7. Distribución espacial de haitianos propietarios y arrendadores en departamentos por sector. ....     | 46 |
| Figura 8. Localización de inmigrantes haitianos en los sectores de Quilicura. ....                             | 49 |
| Figura 9. Localización de inmigrantes haitianos arrendadores en los sectores de Quilicura.....                 | 51 |
| Figura 10. Blocks de vivienda social localizados al poniente de la comuna, sector San Luis.....                | 53 |
| Figura 11. Viviendas económicas. Blocks sector San Luis.....                                                   | 53 |
| Figura 12. Vista de casas pareadas sector Lo Marcoleta. ....                                                   | 54 |
| Figura 13. Localización de inmigrantes haitianos dueños de vivienda en los sectores de Quilicura. ....         | 55 |
| Figura 14. Vista de departamentos económicos en Matta. ....                                                    | 56 |
| Figura 15. Departamentos localizados al sur de la comuna, sector Vespucio colindantes al Valle Lo Campino..... | 56 |
| Figura 16. Edificios de departamentos de Altos de La Campiña. Sector Vespucio. ....                            | 57 |

|                                                                                                         |    |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Figura 17. Localización de inmigrantes haitianos pagando por una vivienda en los sectores de Quilicura. | 58 |
| Figura 18. Estrategia de mantenimiento y cambio de situación residencial del inmigrante haitiano.       | 60 |

# 1. INTRODUCCIÓN

Arriba a Santiago población extranjera de nacionalidades que nunca antes se habían avecindado en la ciudad. Al contrario de lo que se podría suponer, algunos de estos inmigrantes se radican fuera del centro o, incluso, del pericentro. Contra todo pronóstico, Quilicura se convierte en destino residencial de colectividades sin tradición en la comuna. Pero, ¿a qué podemos atribuir el patrón de auto-organización espacial adoptado por los haitianos?

La presencia haitiana no ha dejado a nadie indiferente. Al contrario de lo que podría imaginarse, no se ha volcado a una existencia domiciliaria. Visibles y hasta extrovertidos, los haitianos de Quilicura gozan del suficiente reconocimiento como para hacerse presentes en el comercio al menudeo. No es raro verlos en bicicleta trasladándose a trabajar a la zona industrial de la comuna, o bien asistir el domingo a iglesias evangélicas, donde las misas son dictadas en *creole* por párrocos de origen insular.

En buena medida, la migración haitiana ha provocado cambios en la institucionalidad local. En el caso de Quilicura, el gobierno local ha creado la Oficina Municipal de Migrantes y Refugiados (OMMR). Por liviana que parezca, la institucionalidad les ha permitido asentarse y acceder a información que favorece el desenvolvimiento en ámbitos que estructuran la vida social como son el trabajo y la tramitación de visas.

Hace más de una década, la literatura sobre migraciones avizoraba que los flujos migratorios sur-sur se iban a intensificar teniendo como destino potencial Chile (Martínez, 2003; Martínez & Vono, 2005; Stefoni, 2005; Schiappacasse, 2008; Torres & Hidalgo, 2009). Antes que se cumpliera el plazo, Santiago fue testigo del arribo de personas provenientes de la región caribeña, algo impensado para los especialistas. Los haitianos no solo son una población nueva, en cuanto a las migraciones internacionales al país, su localización también ha quebrado la tendencia de los inmigrantes a radicarse en el centro de la ciudad: peruanos, colombianos, bolivianos, ecuatorianos, por nombrar algunos, han seguido ese camino de asentamiento; los haitianos en cambio, han optado mayoritariamente por residir en Quilicura.

Los motivos de dicho asentamiento hasta ahora han sido ignorados. Así, el objetivo que guía esta tesis es comprender y analizar el destino contra intuitivo para un fenómeno migratorio que podría calificarse de convencional. Tres preguntas organizan el relato: ¿cuáles son los factores que inciden en que Quilicura sea una comuna receptora hasta el punto de ser conocida como la “*Petit Haïti*”? ¿cómo se despliegan los haitianos en la comuna? y ¿en qué barrios tienden a concentrarse?

Concibiendo de antemano que, esta población es una minoría de la minoría que representan los inmigrantes, en comparación a la población local, impresiona que el ingreso de isleños vaya en un

vertiginoso ascenso: en solo un año, se triplicó el ingreso de isleños a Santiago pasando de 3.848 personas en 2014 a 12.019 en 2015 (Soto, 2016). En 2016, el Departamento de Extranjería de la PDI contabiliza que en promedio, 170 personas de origen haitiano, ingresan a Santiago (Adriasola & Pardo, 2016), varios de éstos provenientes de San Pablo y Curitiba, a propósito de la crisis política-económica vivida en el último bienio en Brasil (Sant'Anna & Prado, 2016). Es real, existen facilidades para el ingreso de personas de origen haitiano (Adriasola & Pardo, 2016) y Santiago se erige como un destino migratorio exitoso o por lo menos, auspicioso.



## 2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

### 2.1 EXTRANJEROS EN CHILE, HAITIANOS EN QUILICURA

América Latina ha vivido procesos migratorios de manera constante. Sin embargo, el actual sistema neoliberal, acompañado de la globalización de la economía, han sido considerados como factores determinantes para acelerar la migración extranjera entre países con diverso crecimiento económico (Arias, Moreno & Núñez, 2010; Torres & Hidalgo, 2009). Chile, goza de cierta reputación, que lo posiciona como un país estable económica y políticamente en la región, siendo un destino atractivo, principalmente para inmigrantes del Cono Sur y El Caribe (Machín, 2011).

Martínez (2003), consideraba que la migración en Chile a fines del siglo XX, era muy exigua en relación a otros países de la región. Comparando la población inmigrante sobre la población total de Chile, en los últimos 50 años, se observaba que el país carecía de ser un polo de atracción (Martínez, 2003). El año 2000, un estudio elaborado por la División de Población de las Naciones Unidas, posiciona a Chile en el casillero número nueve de los países receptores de inmigrantes, apenas superando al 1% en relación a la población sobre cien (Martínez, 2003). Dicho porcentaje, aumentó en comparación al período intercensal de 1982-1992, siendo la primera y única vez, que el porcentaje de extranjeros en el país, estuvo bajo el 1%. Dicha variación, coincide con el período de la Dictadura Militar 1973-1990.

A comienzos del siglo XXI, Chile comenzaba a ser un destino para quienes migran intrarregionalmente entre El Caribe y América Latina (Martínez, 2005). Para los que deciden avecindarse, el país es visto como una tierra de oportunidades, una “oportunidad interviniente” señala Schiappacasse (2008), que propicia “condiciones favorables que atraen el proceso de decisión migratoria” (Torres & Hidalgo, 2009: 309). Esta oportunidad interviniente, tiene relación con la toma de decisiones en torno al costo-beneficio que va a observar el migrante, para optar por tal o cual país y/o ciudad. Chile se posiciona, incipientemente, como una alternativa a los destinos tradicionales de inmigrantes latinoamericanos, quienes hasta la década pasada se orientaron preferentemente hacia Estados Unidos, España o Italia (Schiappacasse, 2008: 25; Stefoni, 2005: 103).

La minoría de los extranjeros que residen en el país, ocupan puestos de trabajo en empleos de alto grado de profesionalización, la mayoría en cambio, se salariza en trabajos poco especializados del sector terciario (Solimano, et al. 2012). A lo anterior, Tijoux (2014), concluye que la idiosincrasia chilena está construida en base a prácticas y discursos estigmatizantes, en torno a la procedencia y color de la tez de los migrantes latinos, lo que se traduce finalmente, en valorizar aquellos inmigrantes europeos y estadounidenses de piel blanca, para ocupar los empleos de alta calificación. Los empleos que ocupan los inmigrantes de color, indistintamente si son o no calificados, serán aquellos puestos que los

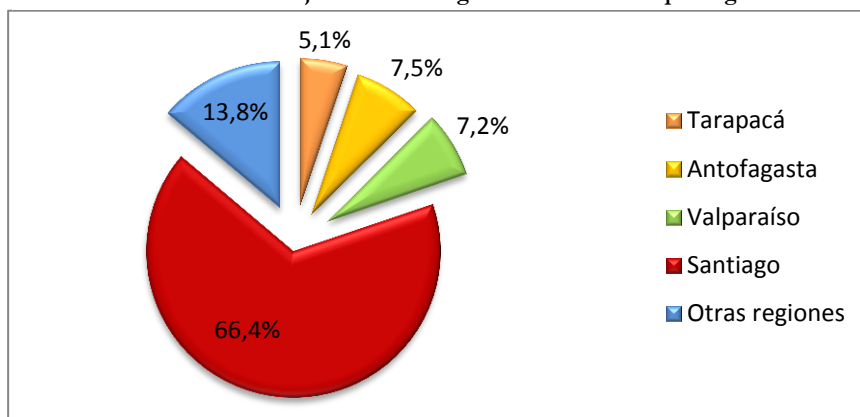
nacionales “no quieren realizar”. En consecuencia, esta población extranjera, está dispuesta a trabajar por remuneraciones menores que los nativos, en virtud de poder establecerse en el país, en varias ocasiones careciendo de un contrato, lo que se traduce en una vulnerabilidad de derechos laborales para los grupos inmigrantes (OIM, 2003; Stefoni, 2005; Thayer, 2007; Solimano, et al. 2012).

Los últimos 30 años, la inmigración internacional en territorio nacional, se ha elevado de 83.805 para el año 1982 a 411 mil inmigrantes en 2012, pasando de un 0,7% al 2,3% de inmigrantes en el total de población (Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2015). La misma fuente señala que en la última década, el 75% de la población migrante, proviene mayoritariamente del Cono Sur, mientras Centro América va en alza: en 2014 el 3,3% del total de inmigrantes proviene de esa región.

Datos entregados por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, sobre migración internacional, Chile para el período 1990-2013, fue el país que más inmigrantes recibió en proporción a su población, posicionándose sobre otros países preponderantes hasta entonces, como habían sido Brasil y Argentina (Fuentes, 2013).

La Casen 2013 (Ministerio de Desarrollo Social, 2015), destaca la migración de oriundos de Perú, Argentina, Colombia, Bolivia y Ecuador, alcanzando las 263.011 personas equivalentes al 74% del total de inmigrantes que habitan en territorio nacional. Según esta fuente, el 81,1% de inmigrantes se concentra en tres regiones del país, a saber: Antofagasta habita un 7,5% de la población inmigrante a nivel nacional, en Valparaíso reside un 7,2% y Santiago, se erige como la ciudad que hospeda la mayor cantidad de personas inmigrantes, alcanzando un 66,4%. Dicho total equivale al 3,4% de la población total de la RMS.

**Gráfico 1. Porcentaje total de inmigrantes distribuidos por región.**

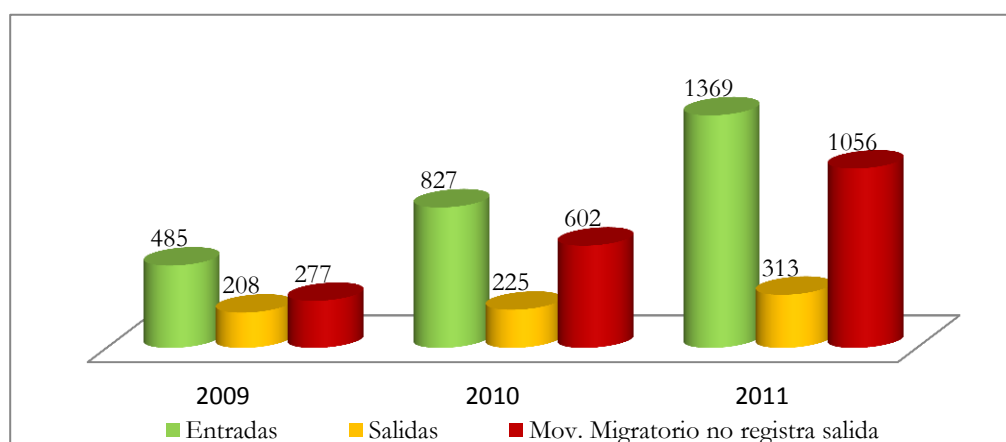


Fuente: CASEN 2013. Elaboración Propia.

Santiago ha sido una ciudad atractiva para la recepción de poblaciones. Las comunas que destacan en este recibimiento migratorio se ubican preferentemente al centro norte de la ciudad, destacándose: Recoleta, Santiago Centro, Estación Central, Independencia y Quinta Normal.

En el año 2010, luego del terremoto en Haití, se intensificó la llegada de oriundos de ese país hacia varias naciones del Cono Sur, destacando los gobiernos de Brasil, Ecuador, Venezuela, y Chile, quienes facilitaron y regularizaron la estadía de haitianos en estos países (Nieto, 2014). Al año 2014, los haitianos representaban el 2% de las migraciones internacionales acontecidas en Chile, equivalente a más de 8 mil personas, incremento relevante si consideramos que al año 2005 la presencia haitiana en Chile era del 0% (Departamento de Extranjería y Migración, 2016).

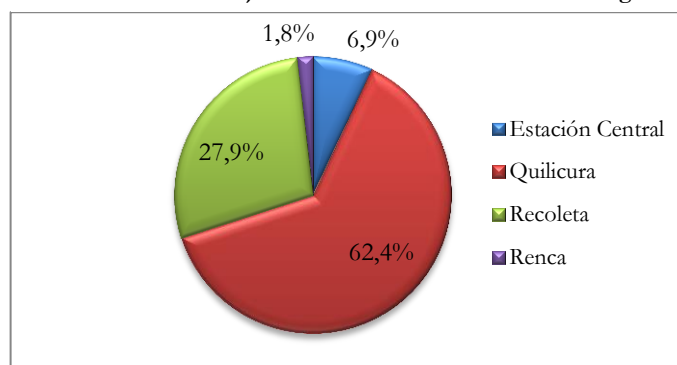
**Gráfico 2. Movimientos migratorios de origen haitiano 2009-2011.**



Fuente: Policía de Investigaciones (2012) Análisis de Situación Migratoria de Extranjeros de Nacionalidad Haitiana. Elaboración Propia.

Un estudio realizado por la Policía de Investigaciones de Chile (2012), sostuvo que para el período 2009-2011, la entrada de migrantes de dicho país, fue de 2.681 personas, mientras que los movimientos de salida llegaron a los 746, equivalente a que el 72% de haitianos continuó en el país.

**Gráfico 3. Porcentaje de haitianos distribuidos en Santiago.**



Fuente: Encuesta Casen 2013. Elaboración propia.

La encuesta Casen 2013 proyectó que la cantidad de haitianos residiendo en el país, alcanzaba a 6.311 personas, de las cuales un 99,9% residen en Santiago. De éstas un 62,4% está en Quilicura, un 27,9% en Recoleta, el 6,9% en Estación Central y un 1,8% en Renca.

El Servicio Jesuita a Migrantes de Santiago de Chile, señala que en el período 2010-2015, menos del 1% de haitianos que asistieron a esta institución, ingresaron a Chile de manera clandestina, bastante bajo si comparamos con el 3,3% de inmigrantes que asevera ingresar al país en dicha condición (Rojas, Amode, Vásquez, 2015).

El 98% de haitianos, ingresa a Chile a través del Aeropuerto Pudahuel (OIM, 2015), podemos suponer que su ingreso es exitoso en términos legales, sin embargo, algunos haitianos se vieron expuestos a un fugaz negocio de intermediarios, que prometían realizar el trámite legal de ingreso a Chile, además de alojarlos en la ciudad, siendo abandonados a las pocas horas en Santiago (Villarrubia & Figueroa, 2012). Confusión también existió por parte de los nuevos visitantes, quienes pensaban que los haitianos debían ingresar a Chile con carta de invitación (Sant'anna & Prado, 2016), cuestión que para los oriundos de este país, es innecesario.

## **2.2 DIÁSPORA HAITIANA: EN BUSCA DE ESTABILIDAD**

Resulta insuficiente, adjudicarle un solo motivo al actual proceso migratorio vivido por los haitianos en el mundo; se conjugan las históricas necesidades económicas que se traducen en la búsqueda de oportunidades laborales, las macroestructuras (Castles & Miller, 2004; Portes & Böröcz, 1988) son por cierto las conductoras de dicha diáspora. En Haití, el porcentaje de desempleo para el 2001 alcanzó el 27,4%, donde la población de jóvenes desempleados entre 20 y 29 años creció un 30% en 15 años (Bernal, 2014: 36).

A lo anterior se suma la inestabilidad política, siendo por lo menos compleja a lo largo de 200 años de historia, la cual se condimenta con la intervención de rebeldes del Frente para la Liberación y la Reconstrucción Nacional durante el gobierno de Aristide en 2004 y la subsiguiente intervención militar, desarrollada por la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización en Haití (MINUSTAH, por sus siglas en francés). El punto de inflexión, que da inicio a la actual diáspora de haitianos por distintos países del cono sur, se potencia con el terremoto de 2010. Un estudio realizado por el gobierno haitiano, estimó que los daños y pérdidas provocados por dicho evento, superaban el PIB del país en 2009, llegando a un 120% (Gobierno de Haití, 2010). Las condiciones expuestas entonces indican la urgencia de salir rápidamente del terruño.

Estados Unidos, ha sido gestor importante de la historia migratoria haitiana como también patrocinador de las dictaduras de François Duvalier y su hijo Jean Claude, ambos presidentes vitalicios. En este período 1965-1975 acaece una importante diáspora a dicho país, caracterizada por 75 mil migrantes de clase media (Nieto, 2014). En la segunda fase 1978-1985, se consolida con inmigrantes indocumentados. El gobierno de Estados Unidos facilita el ingreso de haitianos entre 1987-1992. La última fase, es la actual consolidación de la diáspora haitiana, que se puede observar en Miami, ciudad gestada por inmigrantes latinos y caribeños, documentados e indocumentados, erigiéndose el barrio denominado *Little Haiti*, además de los haitianos residentes en Nueva York (Schiller y Fouron, 2003).

Los últimos 20 años han estado marcados por la inestabilidad política, que se tradujo en sanciones internacionales y bloqueos por parte de la ONU hacia Haití, cuando fue derrocado Arístide por medio de un golpe de estado, acompañada por la pobreza extrema y las sucesivas guerras civiles. En 1993 se estima que fueron 42 mil las personas que abandonaron el país (Nieto, 2014).

Navarrete, afirma que el Estado ha sido incompetente para adecuar “su estructura, operación y métodos para satisfacer los requerimientos de la sociedad civil y del mundo moderno” (2015: 103), siendo incapaz de hacer frente a los requerimientos de la población en cuanto a la democracia, justicia, progreso y desarrollo.

Rojas, Amode, & Vásquez (2015), reconocen otros elementos expulsores de población: primero, la imposibilidad de restaurar la institucionalidad política del país, a consecuencia de que al año 2014 aún se carece de un parlamento electo; segundo, recién el 2015, se realizan las elecciones con baja participación de la ciudadanía; tercero, elecciones presidenciales con 54 candidatos, hablan de la poca representatividad que alcanzan las organizaciones políticas; cuarto, paros de transportistas que duran dos meses, paralizando Puerto Príncipe; quinto, alza en la expansión del cólera en la población y; sexto, una conflictiva relación con Republica Dominicana.

Esta crisis multidimensional (Navarrete, 2015), se suma la degradación ambiental producto de la indiscriminada tala de árboles iniciada a comienzos del siglo XX, la cual no ha podido revertirse hasta la actualidad, dada la ausencia de políticas públicas para las zonas agrícolas, contribuyendo al empobrecimiento sostenido de los campesinos, y su éxodo hacia áreas urbanas (Navarrete, 2015).

Estos factores, han posibilitado la diáspora haitiana de las últimas siete décadas, además de las actuales dificultades para obtener visas de ingreso a los tradicionales destinos migratorios, como República Dominicana, Francia y Estados Unidos; los haitianos en los últimos 10 años, encuentran en Brasil y Chile lugares para rehacer sus vidas, sea como lugar de paso, para llegar a los destinos tradicionales de migración o bien, establecerse definitivamente en diversas ciudades, destacando San Pablo en Brasil o

bien Santiago de Chile, dada las "... promesas de bienestar económico, estabilidad, seguridad y posibilidades reales de ingreso regular" (Rojas, Amode, & Vásquez, 2015).

La selección de Santiago como destino, queda sujeta por tres motivos: la estabilidad política y económica, que se expone por ejemplo, que para 2011, el PIB per cápita de Haití es solo un 6,5% del PIB per cápita de Chile (Solimano, et al., 2012); segundo, certidumbre para acceder al trabajo, manifestado por las visas otorgadas por el DEM y; tercero, el incremento se debe por las relaciones establecidas con coterráneos, que están avecindados en Santiago, éstos invitan a residir a la ciudad por medio del allegamiento o subarrendamiento, mientras afirman su proyecto migratorio.

Los haitianos que se han domiciliado en Chile, provienen principalmente de Puerto Príncipe y Gonaïves (Rojas, Amode, & Vásquez, 2016). Gonaïves es la tercera ciudad con mayor cantidad de habitantes, siendo la capital de la región de Artibonito, ésta última se conoce como el granero de Haití. Ambas ciudades afectadas por el movimiento telúrico antes señalado.

El periodismo local, ha realizado varios reportajes sobre los destinos comunales que acusan su presencia en la ciudad. Hablan que, la migración haitiana, es una realidad para el contexto urbano de Santiago (Reyes, 2012; Torres, 2012; Gaete, 2012), etiquetando a Quilicura como un Enclave Haitiano, dada su visible presencia en las calles de la comuna (Gaete, 2012). La Plataforma de Organizaciones Haitianas de Chile (POHCH) asevera que los haitianos han logrado generar redes de apoyo, cumpliendo la función de organizar e insertar a sus coterráneos en el país.

En Santiago, los haitianos cuentan con equipos de fútbol, locales de encuentro donde se disfruta de comidas típicas y de la música kumpa, cumbia típica de Haití, formándose además grupos de hip-hop. Una última característica destacada por dichos reportajes, en torno al asentamiento haitiano en Santiago, se relaciona a la creación de dos iglesias evangélicas, situadas en Estación Central y Quilicura (Reyes, 2012).

En su momento, los árabes se concentraron en las comunas del centro de la ciudad (Agar, 1983), posteriormente, han sido los peruanos, que han poblado la comuna de Santiago y preferentemente las comunas aledañas (Torres, 2013), además de colombianos. Al contrario que otros inmigrantes avecindados en Santiago, la periferia de la ciudad pareciera ser conveniente para la localización de haitianos.

### 2.3 QUILICURA Y SU RELACIÓN CON LOS HAITIANOS

Para el año 2002 la población total de migrantes en Quilicura era del 0,8%. Para el año 2012, eran el 2,1% del total de residentes en Quilicura (PLADECO 2015-2020). La encuesta Casen 2013, aprecia que, para ese año, la comuna contabilizaba 231 mil habitantes, siendo un 3,7% de origen extranjero. Del total, un 46% es oriundo de Haití, un 37% de Perú y un 13% de Colombia.

Quilicura, se posiciona como una comuna que recibe población extranjera de diversas nacionalidades y segundo, es el municipio que, a nivel nacional, concentra mayor número de nacidos en Haití. Frente a esta situación conviene preguntarse: ¿por qué esta población se aloja en una comuna periférica de la ciudad?

El terremoto de Haití, tuvo un impacto para el municipio de Quilicura, los funcionarios municipales se percataron que en su territorio existía una población que hasta entonces, había pasado desapercibida: haitianos y haitianas, de todas las edades, hacían largas filas afuera del municipio, para comunicarse con sus familiares. En un gesto inédito, los funcionarios, facilitaron teléfonos satelitales a miembros de la población haitiana en Quilicura.

Este hecho, visibilizó a los haitianos para el gobierno local, observaron como una necesidad hacerse responsable de ésta población, además de las diversas nacionalidades que residen en Quilicura. Lo anterior se evidencia en la formulación de políticas públicas orientadas a propiciar la integración social, cultural y económica de los grupos migrantes que habitan la comuna. Es más, en mayo de 2015, se realizó en la comuna, la Primera Consulta Migrante de Quilicura (PCMQ 2015) que contó con el apoyo y colaboración de universidades nacionales capitaneada por la OIM (2015).

En 2010, nació la OMMR, con el objetivo de recibir y colaborar con las necesidades que tienen las poblaciones extranjeras que arriban a la comuna. Se destaca el trabajo realizado en torno a la población haitiana, sin entrar en detalles estadísticos, la oficina se encarga de realizar clases de español para los haitianos/as y de creole y francés para los hispanoparlantes, con la intención manifiesta de facilitar la comunicación entre los funcionarios municipales, nativos e inmigrantes con los haitianos y viceversa.

En el año 2014 se publicó el “Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados de la Comuna de Quilicura”, política pública con incidencia en el territorio local que se centra, *grosso modo*, en garantizar que los migrantes que llegan a residir a la comuna, sean reconocidos por la comunidad e institucionalidad local y nacional, considerando por cierto “... los nudos críticos que limitan el acceso de los migrantes y refugiados residentes en Quilicura a los recursos (económicos, sociales, culturales y públicos de la comuna)” (Thayer, 2014: 19), con el objetivo final de integrarlos como ciudadanos de derecho al territorio nacional. El esfuerzo realizado, fue reconocido por el DEM, otorgando al

municipio de Quilicura a fines de 2015, el primer Sello Migrante a nivel nacional, dado la perspectiva intercultural de su trabajo diario con la población inmigrante, y evidenciando que para el DEM, esta comuna es relevante para el proceso migratorio vivido en la ciudad.

A diferencia de las migraciones acontecidas con los países de frontera, que eventualmente tienen una cercanía histórica y cultural mayor con Chile, los migrantes haitianos se relevan como un grupo nuevo que pasa a ser parte de los procesos migratorios sur-sur que se han vivido en Santiago y específicamente en Quilicura. El arribo de estas personas, se observa como un reto de integración para la sociedad chilena, puesto que es una población que posee una cosmovisión, lengua y prácticas culturales que en Chile son poco habituales (Thayer, 2014).

Algunos estudios, han abordado los efectos de la inmigración haitiana en Quilicura. En un estudio preliminar, Castillo y del Castillo (2014) desde un análisis del paisaje urbano, señalan que la localización de estos extranjeros en Quilicura se debe, principalmente, a una relación funcional con el territorio, dada su cercanía al aeropuerto y la conveniencia de los precios para el arrendamiento de viviendas, obviando la existencia de compatriotas.

Fuentes (2013), desde el análisis socio espacial, asegura que los sectores poblados por este grupo en Quilicura, se materializaron por gestiones realizadas por el gobierno de Chile en el año 2008, debido a que nuestro país es parte de la MINUSTAH, lo que facilitó la entrada para que 23 familias se alojaran en dos blocks de la población Parinacota. Todo esto, en el marco de un gesto de solidaridad y amistad que permitió la regularización migratoria de esta población (Nieto, 2014; Solimano, et al 2012).

En el diagnóstico realizado por Thayer (2014), señala que la habitabilidad del entorno y las condiciones en que se insertan los haitianos, está acompañado social y culturalmente por una discriminación de otros grupos migrantes residentes en Quilicura. Afirma, que dicha población, es considerada por otros grupos étnicos, como aquel que ocupa el último escalón de la pirámide social. El autor, continúa su diagnóstico: los haitianos perciben que son despreciados, tanto por chilenos, como por el resto de los inmigrantes, lo que se traduce en la imposibilidad de generar relaciones intergrupales, impidiendo forjar redes o relaciones sociales en las cuales interactuar más allá del grupo étnico.

A pesar de carecer de antecedentes concretos, que expliquen su diagnóstico, Thayer, sostiene que en Quilicura existen factores que alimentan el desencuentro entre nativos y extranjeros, debido a prácticas culturales que se dan en la cotidianidad del espacio barrial. La comunidad receptora, deslegitima las nuevas dinámicas sociales en virtud de dos situaciones: primero son prácticas inhabituales para los “nativos” y segundo, las realizan grupos migrantes. El autor, sostiene que, dentro del universo de migrantes que habitan la comuna, los haitianos son quienes reciben mayor rechazo por parte de la



comunidad chilena. Un estudio en curso, Rojas, Amode, & Vázquez (2015) identificaron que los haitianos son víctimas de racismo, destacando que los afectados, a pesar de percibir prácticas xenofóbicas, desisten de denunciar a los responsables, dado que los haitianos comprenden que éstas son las reglas del juego para insertarse en la ciudad.

El estudio citado anteriormente, afirma que, las redes establecidas por haitianos en la comuna, se orientan básicamente a dos grupos: 38% lo hace en torno a grupos religiosos y, un 7% estableció redes con organizaciones de migrantes, sea dentro del territorio comunal o en la RMS. Nieto (2015), constató que los haitianos que se han acercado en diferentes ciudades de Brasil generan redes de apoyo y solidaridad con grupos religiosos, principalmente católicos, al igual como se gestó en Santiago.

## **2.4 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

Los haitianos han tenido un comportamiento migratorio inequívoco hacia la ciudad de Santiago, en desmedro de cualquier otro destino nacional (Censo, 2012; Casen, 2013). Pero un asunto es arribar al país y otro muy diferente, donde residir, sea como arrendatario o propietario. Las políticas orientadas a facilitar el acceso a la vivienda para extranjeros son bastante nuevas y restrictivas, siendo más las trabas que impiden que los inmigrantes accedan formalmente a una vivienda, dada la burocracia relacionada a los permisos de permanencia definitiva y sus certificados derivados, que permiten generar contratos de arriendo y/o compra venta de inmuebles. Los inmigrantes soslayan la situación anterior por medio del allegamiento o subarriendo de propiedades, lo que se interpreta como un vehículo hacia el hacinamiento de viviendas, generalmente, deficientes o carentes de condiciones mínimas para habitar.

Un segundo elemento tiene que ver con la localización de estos inmigrantes que se han emplazado en varios sectores céntricos de la ciudad, en virtud de los costos de alquiler y por la posibilidad de movilidad laboral que les permite dicha localización, incluso han consolidado economías de enclave, participando activamente del comercio barrial como acontece en Santiago Centro (Stefoni, 2013; Torres, 2013).

Por su parte, los haitianos se han dirigido mayoritariamente hacia Quilicura, comuna de la periferia santiaguina, que para otros grupos inmigrantes, resultaba una comuna atractiva para finalizar su proyecto migratorio en la compra de una vivienda (Granados, 2010). A diferencia de lo anterior, los haitianos inician su proyecto migratorio en Quilicura, comuna mayormente residencial, pero también fuertemente industrial.

Son varias las preguntas que surgen para abordar y comprender ésta migración: ¿por qué la población haitiana decide migrar a Santiago?, ¿cuáles son los factores que determinan su asentamiento en Quilicura?, ¿cuáles son los sectores en los que residen los haitianos?, ¿qué tipo de vivienda son las que optan para vivir? Finalmente ¿Cuáles son los elementos que favorecen el proceso de asentamiento de la población haitiana en la comuna de Quilicura?

## **2.5 HIPÓTESIS DE TRABAJO**

1. En los últimos cinco años, los haitianos, han llegado a vivir a Quilicura, en virtud de que tienen una intensa inserción laboral.
2. Los haitianos residentes se concentran principalmente en los blocks de viviendas sociales ubicados al poniente de la comuna de Quilicura, que les permite acceder a alquileres más económicos que en otros sectores de la comuna,
3. Con la llegada de haitianos a Santiago, se ha conformado un enclave residencial en Quilicura, concentrado espacialmente, en los blocks económicos, ubicados al norponiente de la comuna. Lo anterior potenciado por haitianos residentes, reciben a coterráneos alojándolos en sus casas por medio del allegamiento y el subalquiler.

## **2.6 OBJETIVO GENERAL**

Identificar los elementos que favorecieron el proceso de asentamiento de población haitiana en la comuna de Quilicura.

## **2.7 OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Determinar los factores que condicionan la inmigración de haitianos hacia la comuna de Quilicura.
2. Espacializar la residencia de haitianos en Quilicura.
3. Analizar los factores que propician la distribución residencial de haitianos, en ciertos distritos de la comuna.
4. Establecer las comunas donde los haitianos participan del mercado laboral.

### 3. METODOLOGÍA

La presente investigación, se construyó desde un análisis cuantitativo de bases de datos y una revisión bibliográfica del fenómeno migratorio. En virtud de los objetivos, se consideraron varios pasos metodológicos que cimentaron un camino en ocasiones pedregoso, en otras, se gozó de mayor facilidad. Ejemplo de lo anterior fue tomar decisiones metodológicas de cuáles datos resultan útiles para un acercamiento óptimo a la realidad a investigar, evitando insignificancias numéricas. Para sortear lo anterior, se recurrió a otras fuentes de información estadística o bien, se argumentó desde investigaciones que han abordado la actual migración haitiana hacia el cono sur, en específico, hacia Brasil.

Otras fuentes bibliográficas consultadas, fueron procesos migratorios en distintas escalas de análisis. Una primera línea de lecturas se orientó a los procesos migratorios acontecidos en Santiago los últimos 20 años, permitiendo un acercamiento al fenómeno migratorio desde la ciudad como receptora; el país como receptor; la inmigración intrarregional, en específico Sudamérica y El Caribe, lo que se nomina como migraciones sur-sur y; por último las migraciones sur-norte, siendo éstas las más evidentes. Lo anterior, resultó útil para reconocer diferencias y por cierto, similitudes teóricas y empíricas que favorecen la migración internacional, donde se sitúa actualmente la diáspora haitiana. Posteriormente, se recolectaron antecedentes periodísticos que permitieron conocer la situación actual de la migración de haitianos en Santiago, específicamente en Quilicura.

La localización de las viviendas y sus residentes haitianos, se transformó en una necesidad imperiosa de graficar, para elucubrar sobre los patrones de movilidad residencial que eventualmente, seguían los haitianos en la comuna. Se elaboraron bases de datos que permitían ser trabajadas por medio del SPSS para, posteriormente, traspasarlas al ArcGIS, filtrando y reagrupando la información que se podía analizar. Superado lo anterior, las posibilidades de realizar un análisis espacial se vieron fortalecidas, otorgándole sentido a lo conjeturado con anterioridad.

Fundamental, resultó el apoyo dado por el Asesor Urbano de la comuna, quien estuvo dispuesto atender consultas que, muchas veces, las estadísticas, no logran explicar por si solas, entregando mayor concomitancia a la interpretación de los datos.

A continuación, presento cuáles fueron los pasos seguidos y por medio de qué actividades se logró saltar ciertas vallas metodológicas.

### 3.1 FUENTES DE INFORMACIÓN CENSAL Y ESTADÍSTICA

Una segunda técnica de recolección de información fue la consulta a bases estadísticas que permitieron no solo acercarse, comprender y abordar la realidad de los inmigrantes en Santiago, también fue el motor de los resultados que se exponen a lo largo del documento. De esta manera, el análisis a bases de datos se centró en el CENSO 2012 y la Encuesta Casen 2013. Ambas bases, elaboradas por el INE, han sido seleccionadas en virtud de que dan cuenta de un momento de la población haitiana, específicamente en sus características socioeconómicas y condiciones residenciales en Quilicura.

Se consideró, del cuestionado CENSO 2012, las variables sociodemográficas en torno al género, edad, migración internacional y variables de vivienda y hogar, puesto que dichos atributos han sido aceptadas por la “Auditoría Técnica a la base de datos del levantamiento CENSAL año 2012” (INE 2014). La cobertura efectiva del CENSO 2012 en Quilicura, fue de 56.145 viviendas, equivalentes al 97,35% del total de viviendas proyectadas (INE, 2013). A pesar de las deficiencias que han sido observadas en la aplicación del cuestionario, y que afectan la exactitud de los resultados, resulta rentable el uso de esta información con fines investigativos, permitiendo conocer de manera aproximada la realidad de Quilicura, y en específico, de los haitianos que habitan y residen en la comuna. Finalmente, y considerando lo embrionario del proceso migratorio vivido por esta población, el instrumento censal ha sido el único que ha logrado pesquisar y caracterizar a la población haitiana. Sea dicho de paso, el CENSO 2012 permitió confeccionar las cartografías pertinentes a la ubicación y concentración espacial del población haitiana en la comuna.

La base de datos pública CASEN 2013 permitió cotejar, comparar y actualizar información obtenida desde el CENSO 2012. Cabe hacer la salvedad que el instrumento fue aplicado a un poco más de 218 mil personas en todo Chile y, para los haitianos, se abarcó una muestra de 25 casos a nivel nacional. Estos casos son manejados en virtud del factor de expansión regional y comunal, lo que permite hacer estimaciones e inferir información para los fines de la presente investigación. De ésta se utilizaron variables insertas en los módulos de trabajo, residentes y vivienda.

Una tercera fuente de información estadística, fue la *Primera Consulta Migrante de Quilicura 2015* (PCQM 2015), *Resultados de la Encuesta de Caracterización de la población migrante, refugiada y solicitante de asilo en la comuna de Quilicura*, comandada por la OIM, ésta catastró a 1.041 inmigrantes en el año 2015, de los cuales el 74,4% eran de origen haitiano, un 9,8% peruanos, 9,4% colombianos y un 6,4% de otras nacionalidades (OIM, 2015). Esta fuente de información, sirvió de apoyo para la caracterización de la población, y para comparar algunos datos que habían arrojado el análisis de las encuestas anteriores. Importante es aclarar que, el acceso a la base de datos de la PCQM 2015, fue denegado por la OIM Chile, por lo que se trabajó con los datos presentados en el citado documento.

Para complementar lo anterior, se consultó a profesionales de la municipalidad, con el fin de reunir información particular de los haitianos residente en Quilicura. Dicho camino, evidenció que existía una brecha importante en cuanto a datos, que permitieran cuantificar la realidad de los inmigrantes en la comuna.

Bajo la premisa que las personas acceden a residir en ciertos espacios, en virtud del costo-beneficio que tiene tal o cual barrio, es que se elaboró una base de datos sobre los valores de alquiler, compra y venta de inmuebles habitaciones existentes en Quilicura. Los atributos de las propiedades, se aglutinan en cuatro tipos de viviendas: departamento sin ascensor, en block de vivienda social o en edificios de condominio, casa pareada y no pareada. Los precios se lograron obtener por medio de los sitios web [www.portalinmobiliario.com](http://www.portalinmobiliario.com) y [www.goplacit.com](http://www.goplacit.com). Ambos portales, son bastante beneficiosos, en cuanto permiten saber el precio y localizar de manera precisa dónde se encuentran los inmuebles, facilitando el proceso de sistematización.

### **3.2 ANÁLISIS ESTADÍSTICO Y ESPACIAL**

Para sistematizar la información se emplearon dos softwares: IBM SPSS Statistics 19 y ArcGIS 10.2. El primero utilizado primordialmente para analizar estadísticos descriptivos del Censo y la Casen. En cuanto al segundo, una vez desagregada la información de los haitianos a nivel de manzanas relacionados a los atributos de tenencia y tipo de vivienda, se pasa a la confección de planos, útiles tanto para graficar como para analizar la información que nos entregaba el Censo.

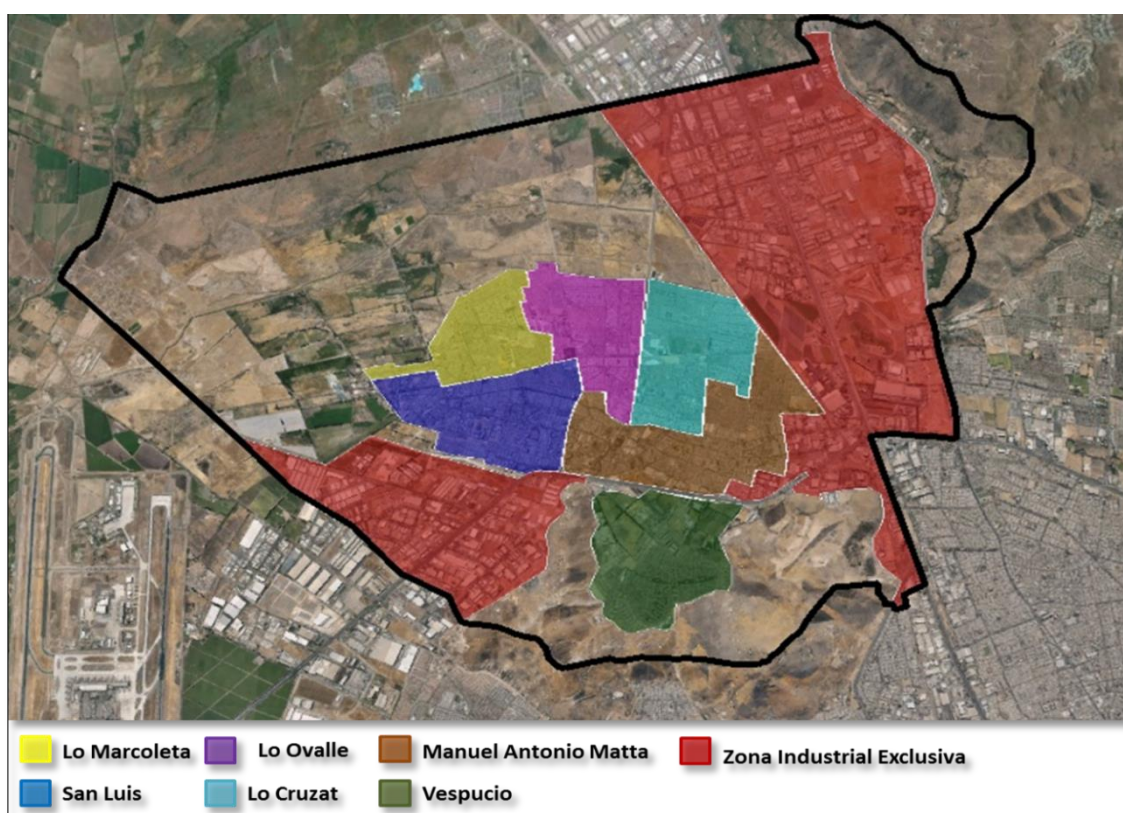
Se sumó la necesidad de explorar desde el aire la realidad quilicurana, en efecto, por medio de viajes virtuales. Google Earth, se transformó en una herramienta importante para comprender y caracterizar, la trama urbana en que se inserta la población haitiana.

### **3.3 DEFINICIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO**

Se definió como área de estudio la comuna de Quilicura. No obstante, se presentaron dos complejidades para determinar sub áreas de estudio, primero, identificar con exactitud donde se concentra espacialmente la población haitiano, debido a la mencionada carencia de sistematización de información y; por el dinamismo propio del proceso migratorio.

Para superar lo anterior, se utilizaron las subdivisiones territoriales comprendidas en el PLADECO 2015-2020 de Quilicura que, considera, para efectos administrativos, 6 sectores o distritos que componen la comuna: Lo Marcoleta, San Luis, Lo Ovalle, Lo Cruzat, Manuel Antonio Matta y Vespucio. Hago esta aclaración, dado que resultó importante comprender el fenómeno migratorio de los haitianos en relación a estos distritos, ayudando a abordar y comprender una comuna tan desconocida para los estudios urbanos como es Quilicura. Esta división se verá representada en los planos como también en el análisis sobre la ocupación y movilidad residencial de los haitianos en la comuna.

**Figura 1. Plano distritos que componen la comuna de Quilicura.**



Fuente: Asesoría Urbana I. M. Quilicura 2015.

## **4. MARCO CONCEPTUAL Y DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA**

### **4.1 GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA**

Las migraciones de personas que arriban a nuestro continente, se han desarrollado por más de cinco siglos (Córdoba, 2012), desde la expansión colonial europea y la consiguiente difusión de nuevos valores filosóficos (Castles y Miller, 2004: 188). Posteriormente, los procesos de industrialización de la economía y las guerras acaecidas en Europa, propiciaron a América como un lugar para rehacer la vida o bien, iniciar negocios en un continente rico en materias primas, útiles para el crecimiento y desarrollo económico. En este contexto, América Latina y El Caribe, pasan a ser parte de un mercado global, interdependiente de mano de obra y tecnología, siendo ineludible considerar a las migraciones como un entramado complejo de relaciones y necesidades que demanda interdependencia global. Castles & Miller (2004), reconocen que los procesos migratorios acontecidos en y entre América Latina y El Caribe, responden al devenir histórico de que estas regiones se han integrado “a la economía mundial y en los sistemas globales de relaciones internacionales e intercambio cultural” (2004: 188)

El desarrollo de la globalización, como una fase propia del capitalismo, se ha considerado como un elemento causal del fenómeno migratorio (Hidalgo y Torres, 2009; Castles y Miller, 2004). La migración, esencialmente, es una reacción que conciben los individuos, a partir de las políticas gubernamentales, y las condiciones de capitalismo dependiente, que se vive en los países subdesarrollados. Emigrar, supone la posibilidad de superar la pobreza permanente en que las personas se encuentran supeditadas en sus países de origen (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003).

Algunos países, han intensificado medidas políticas y legislativas orientadas a facilitar, o impedir, el flujo de migrantes laborales por dos motivos: tener una respuesta a las presiones migratorias y, segundo, a las necesidades que va teniendo el desarrollo de los mercados laborales (OIM, 2003). La demanda por atraer mano de obra altamente calificada y poco calificada aumenta, lo que trae consigo beneficios y vulnerabilidades tanto para la población venidera como para la de acogida (OIM, 2003; Castles y Miller, 2004).

Castles & Miller (2004), señalan que, en tiempos de globalización, quienes emigran, se caracterizan por moverse en grupo, la salida de sus países y la llegada a nuevos polos de atracción, traerá consecuencias para el área de origen, por ejemplo las relaciones sociales y económicas existentes anteriormente. Las remesas que envían quienes emigraron, eventualmente, mejoraran las condiciones de vida de sus familiares, y estimularán el desarrollo económico del territorio que dejaron.

El migrante elige un país para arribar debido a la oportunidad de empleo que éste presenta, la cual por lo general estará concentrada en áreas urbanas e industrializadas. La migración, por defecto, afectará tanto a quienes inician el proceso migratorio como también a la sociedad receptora (2004: 16).

Otras características generales de la migración son las *microestructuras* y *macroestructuras*. Las primeras se basan en “relaciones sociales informales, desarrolladas por los propios migrantes para lidiar con la migración y el establecimiento (...) [Así], las relaciones personales, patrones de organización familiar y del hogar, los vínculos de amistad y comunitarios y la ayuda mutua en asuntos económicos y sociales” (Castles & Miller, 2004: 40) que en general son esenciales para iniciar y sostener un proceso de migración hacia un nuevo territorio (Portes & Böröcz, 1988).

Las macroestructuras responden a contextos vinculados estrechamente a la “economía política del mercado internacional” (Castles & Miller, 2004: 40) o bien a “... historias de conquista, de penetración económica y de desequilibrio interno del país” (Portes & Böröcz, 1988: 51). Dicha estructura, para los autores, son variables que inician un proceso de migración mas no explica por sí misma el lugar de elección de la misma.

La explicación del asentamiento de inmigrantes en un nuevo territorio, responde a la búsqueda de nuevas posibilidades laborales, quienes a su vez actúan de intermediarios de experiencias hacia quienes pretenden emigrar. Dichas redes sociales, estarán a la base del proceso migratorio, que genera la llegada de coterráneos de los primeros viajeros, quienes una vez establecidos en la nueva ciudad, inician la recepción de cónyuges e hijos o bien conforman nuevas familias, donde sus hijos ingresan a las escuelas, desarrollando identidades biculturales o transculturales (Castles & Miller, 2004: 41).

Portes & Böröcz, afirman, que la migración laboral debe entenderse como parte del proceso de construcción gradual de una red que, eventualmente, conecta a individuos y grupos distribuidos en diferentes lugares de la ciudad. La migración laboral es el mecanismo mediante el cual los trabajadores, y sus familias, se adaptan a las oportunidades desigualmente distribuidas en el espacio (1988: 53).

## **4.2 FORMACIÓN DE COMUNIDADES TRANSNACIONALES EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN**

Para escindir el termino globalización de transnacionalismo, diremos que el primero se asocia a los rápidos y desregulados flujos que actualmente posee el capital, los cuales inevitablemente, “reestructurarán los patrones de inversión, producción, despliegue laboral y consumos” (Schiller y Fourn, 2003: 198). En tanto, podemos afirmar que los procesos transnacionales contemporáneos



reflejan globalización, sin embargo se encuentran limitados en su campo de acción, puesto que, a pesar de que exceden las fronteras de un estado, “(...) son definidos por las políticas y las prácticas institucionales de un grupo de estados particular y limitado, y; abarcan actores que no son estados” (Schiller y Fouron, 2003: 198-199).

Para los migrantes son parte del proceso que se ha nominado como transnacionalismo debido a que los primeros superan los bordes dados por las fronteras establecidas por los “estados nacionales”, pasando a convivir entre dos naciones: la de nacimiento y la de recepción e incluso, en ocasiones, se logran unir más comunidades de inmigrantes que anteriormente se vieron afectados por las diásporas que afectaron sus territorios. Así, los inmigrantes generan vínculos estrechos conformando campos sociales transnacionales a través de las fronteras nacionales en torno a prácticas de diverso carácter: económico, político, social, religioso, entre otros (Portes, et al., 2003).

Otra característica del transnacionalismo, son las telecomunicaciones, éstas son trascendentales para favorecer y fortalecer la conectividad rápida y eficiente entre las redes que se generan entre territorios y las personas y comunidades migrantes superando las fronteras nacionales (Vertovec, 2003).

El proceso de transnacionalización y las migraciones traen, indefectiblemente, el hecho de tensionar los territorios, en cuanto a la territorialidad de los estados nacionales, puesto que los migrantes comienzan a transformar y hacer difusas dichas jurisdicciones (Thayer, 2015: 39). Dichas prácticas suponen un desafío para los estados, puesto que tensionan los fundamentos democráticos de éstos, lo que pone a los migrantes en una condición desventajosa y de “exclusión estructural” debido a que son vistos como extranjeros (Thayer, 2015: 47)

Schiller y Fouron, realizaron un estudio en torno a la migración haitiana hacia ciudades de Estados Unidos durante 30 años, señalan que la migración de carácter transnacional establece relaciones a través de las fronteras internacionales, donde las personas se les identifica como transmigrantes, en términos simples, se asume por parte del individuo el mantenimiento y creación de relaciones de diversos tipos, tanto en el país de origen como en el nuevo estado receptor (2003: 199).

Para los autores, los inmigrantes continúan participando en la cotidianidad de su país de origen, por ejemplo el envío de remesas, pero además se incorporan a dinámicas diarias del territorio al que adscriben, participando en el campo laboral e involucrándose en actividades a nivel local, incluso se envuelven en actividades políticas del país receptor (Schiller y Fouron, 2003: 200). Esta relación dual entre estar allá y acá, es lo que se conoce por campo social transnacional (Schiller y Fouron, 2003; Guarnizo, Sánchez y Roach, 2003). Esto, involucra de manera simultánea, la unión del territorio de nacimiento como el de recepción, donde las personas conviven de forma activa transfronterizamente.

En esta perspectiva, se asume que el transnacionalismo en términos prácticos, ha propiciado una mayor conexión entre las personas, comunidades y sociedades, más allá de la lejanía de las fronteras territoriales existentes entre el país de origen y el de acogida del migrante. Esto acarreará cambios a las sociedades emisoras y receptoras en torno la esfera económica, política, social y cultural, (OIM, 2010).

Portes et al. (2003) comprende como resultado del proceso anterior la creación de comunidades transnacionales, las cuales se constituyen en virtud del asentamiento de una etnia en un territorio nuevo, donde este último se caracteriza primordialmente, por ser un país más avanzado económicamente con respecto al país de origen de quien migró. Como característica estructural, dicha asociación, se jacta de tal, cuando se establecen lazos económicos, políticos y/o culturales que mantienen la unión de los inmigrantes a su país de origen y el receptor.

Estas comunidades pueden generar dos tipos de transnacionalismo: uno desde arriba y otro desde abajo. Para Portes et al., el primero es aquel promovido desde las corporaciones multinacionales y estados pro inversión de capitales extranjeros en sus economías; el segundo, será el resultado de iniciativas de origen popular, que llevan a cabo los inmigrantes comunes y sus contrapartes en el país de origen. De esta manera, el transnacionalismo desde abajo, al contrario del que se da para las corporaciones o empresarios más acaudalados, que cuentan ya sea con el apoyo político o acciones de gobierno nacionales o locales, se inicia, como se mencionó anteriormente, como una reacción a las políticas establecidas por los gobiernos y las condiciones de sumisión, que supone el modelo capitalista dependiente para los países subdesarrollados, buscando así evadir la pobreza permanente (2003: 20-21).

El transnacionalismo desde arriba, son dinámicas propias de la interacción entre las corporaciones políticas y coaliciones supraestatales, por el tránsito “industrializado y global de referentes culturales y formas de conciencia planetaria (...) fenómenos que se distinguen por su carácter formal e institucionalizado...” (Thayer, 2015: 40). En tanto, los procesos asociados al transnacionalismo desde abajo responden a una lógica informal, fragmentada y carente de reconocimiento institucional.

Thayer, analiza el transnacionalismo en Chile, afirma que las dinámicas transnacionales practicadas por los migrantes exigen, a los estados, a ser capaces de reestructurar su institucionalidad, siendo ésta representativa, legítima y garante de la inclusión social (2015: 45). Agrega que, estas prácticas transnacionales, en ningún caso son una amenaza para la integridad institucional de los estados, por el contrario, estos últimos pueden fortalecerse incorporando aquellos grupos que mantienen relaciones transnacionales con sus países de nacimiento.

### 4.3 EXCLUSIÓN E INCORPORACIÓN DE INMIGRANTES EN LA CIUDAD

Los estudios sobre migración en la RMS, se concentran en las últimas dos décadas, mayoritariamente en torno a la migración peruana (Martínez, 2002; Stefoni, 2004; Hidalgo & Torres, 2009; Márquez, 2013; Margarit & Bijit, 2014 y Giménez, 2014). Se han analizado diversos temas que abordan desde transformaciones sociales y espaciales, como también procesos y problemáticas asociadas a los derechos laborales y habitacionales de los inmigrantes. A su vez se ha mostrado que estos procesos de adaptación y ocupación social del espacio, traen consigo cambios en la configuración territorial (Schiappacasse, 2008; Torres, y Hidalgo, 2009; Torres, 2013) entendiendo ésta como una nueva forma de usar, transitar y habitar espacios sociales, que en ocasiones generan disyuntivas en las lógicas y formas de habitar el territorio por los nativos (Margarit, & Bijit. 2014).

La incorporación y establecimiento permanente de los inmigrantes en la ciudad, se da en una etapa tardía del proceso migratorio, donde éstos pueden ser considerados comunidades étnicas o bien minorías étnicas (Castles & Miller, 2004). Quienes están dentro de las comunidades étnicas, gozan de beneficios institucionales, por ejemplo siendo percibidos como parte de una sociedad multicultural; la minoría, en cambio, es una discriminación declarada, negándole al migrante ser parte de la ciudadanía, donde la mera presencia de estas minorías, se observan como indeseable para el desarrollo de la ciudad.

El proceso de adaptación e incorporación de los inmigrantes a los espacios urbanos, en ocasiones conlleva dinámicas discriminatorias por parte de la población local hacia el extranjero, sea ésta social y/o cultural, como sucede por ejemplo con las minorías peruanas en las comunas de Recoleta y Santiago (Stefoni, 2005). Para Castles & Miller (2004) los inmigrantes, cuando son una minoría étnica sufrirán discriminación, sea esta económica, laboral, cultural e institucional, quedando supeditados a los espacios más degradados de la ciudad, repercutiendo indefectiblemente en la segregación de estos grupos minoritarios. Sabatini, Cáceres y Cerda (2001: 24) señalan que las minorías étnicas asentadas en la ciudad son más bien resultado de una segregación espacial, donde ésta actúa como un comodín que utilizan los inmigrantes para reafirmar sus identidades sociales en formación o en riesgo.

En Santiago, la intolerancia étnica, racial y cultural no se ve reflejada necesariamente en actos de violencia explícita, más bien se observa de manera tácita como por ejemplo en “la desigualdad en el ingreso y las prácticas discriminatorias en el mercado de viviendas” (Margarit, & Bijit. 2014: 29). Estas prácticas, prosiguen las autoras, generan una concentración desproporcionada de inmigrantes en zonas interiores del área metropolitana, a lo que se suma la reacción defensiva de su especificidad cultural, reforzando el patrón de segregación espacial, en virtud de que los grupos migrantes, con origen étnico específico, se protegen del nativo dentro de su barrio, prestándose ayuda para enfrentar las necesidades diarias y reafirmar su especificidad cultural. Marcuse (2001) identifica este tipo de asentamientos como

enclaves étnicos, agregando que dicha conformación territorial se genera en virtud de mejorar el desarrollo del colectivo en los ámbitos económico, político, social y/o cultural.

El conflicto intergrupar, será latente dentro de estos espacios apropiados y transitados por los nativos, las comunidades étnicas y las minorías étnicas (Margarit y Bijit, 2014). El territorio, entendido como “apropiación o utilización” del espacio que realizan los inmigrantes, eventualmente, generará encuentros y desencuentros entre los grupos que buscan en éste, asegurar su reproducción como colectivo y al mismo tiempo, satisfacer necesidades materiales y simbólicas (Giménez, 2001). Los efectos, según los autores, se verán reflejados en el territorio, el medio ambiente, el ámbito productivo, el intercambio de costumbres y formas de habitar un espacio.

Según Margarit y Bijit (2014), estos conflictos, se formarán porque este territorio posee una cultura propia que identifica a quienes ya lo habitan, significando dicho espacio social de manera particular. Con el ingreso de una población migrante, generará nuevas dinámicas territoriales que modificarán o alterarán, la cotidianidad de los grupos humanos que lo habitan.

Castillo y Del Castillo, se refieren a esta interacción social, independiente del carácter o interés que tenga uno o tal grupo, como el resultado de la construcción constante y variable del paisaje urbano, en virtud de que éste es el corolario social e histórico que tiene un grupo en un espacio determinado (Castillo & Del Castillo 2014: 147).

Se entiende entonces, que el fenómeno migratorio, sobrepasa el objetivo final con que el extranjero llega al lugar, el cual es por sobre todo trabajar, sino que además, al encontrarse el grupo de individuos en un espacio nuevo y aculturado en relación a sus costumbres, tienen la necesidad de significarlo para sentirse más cerca de casa, “es así como estos inmigrantes habitan la ciudad y se apropian del espacio, llevando a él toda su historia personal y expectativas de vida” (Hidalgo y Torres, 2009: 310).

Igualmente Margarit y Bijit coinciden en que la apropiación material y simbólica de ciertos espacios o bien “la ocupación física y la construcción de un sentido de pertenencia y propiedad” de estos, constituye para los inmigrantes “un lugar de reivindicación de su identidad colectiva” (2014: 28). En estos espacios, la apropiación o bien la ocupación de un espacio público, tiene que ver con practicar en éste, dinámicas cotidianas propias del lugar de origen, combinándose con la cotidianidad local, entrelazándose en un sincretismo de identidades tanto individuales como colectivas, incorporando elementos propios del migrante en el territorio de la sociedad de destino, resignificando los espacios públicos y privados a partir de sus usos, gustos y costumbres, lo que conlleva a una diversidad de identidades conviviendo en un mismo territorio (Stefoni, 2004), el que se caracteriza por ser

potencialmente mestizo, cohabitando una diversidad de individuos diferenciados por clases sociales, etnias y razas (Eguren, 2012).

#### **4.4 ENCLAVES ÉTNICOS, ECONOMÍAS DE ENCLAVES O CENTRALIDADES MIGRANTES**

Wilson y Portes (1980) comprendieron el enclave étnico desde una perspectiva económica y ocupacional, omitiendo mayormente, la variable residencial. Conciben como condición, la existencia de una relación económica con el espacio físico, en virtud de trabajar para otros migrantes, siempre y cuando sean dueños de las empresas y que contraten exclusivamente a sus coterráneos, nominándola economía de enclave o enclaves ocupacionales (citado por Malgesini y Giménez, 2000).

Malgesini y Giménez (2000), comprenden que el enclave étnico se vive en un territorio cuando los individuos del grupo étnico además de trabajar en un espacio determinado, residen en él. Por ende la configuración espacial estará dada por su concentración en un área determinada constituida por uno o más barrios, quienes se movilizan en virtud de acceder al trabajo, a la vivienda y su cercanía con sus coterráneos. Los autores van más allá, desarrollando el concepto hacia un enclave residencial, concentrándose espacialmente en un área determinada, sin necesariamente superar en número a la población nativa.

Marcuse (2001), comprende el enclave como una concentración espacial de un grupo particular, donde estos se autodefinen por su etnia o religión, se congregan de manera voluntaria en virtud de que ésta es el medio de protegerse, en pos de mejorar su desarrollo económico, social, político y/o cultural (2001: 4). El autor, en su ánimo por conceptualizar y definir diferencias estructurales de los tipos de concentraciones espaciales, concibe al enclave como una forma de congregar a los coterráneos, permitiendo la autoprotección y el avance de sus propios intereses, y que ésta se escinda de la dominación o la exclusión propia del gueto.

Garcés (2011) nos insta a cuestionarnos lo normativo de la concepción de enclave étnico trabajada por Wilson y Portes (1980), debido a que limita conceptualmente la comprensión del fenómeno migratorio que se ha dado, en su caso específico, sobre la población peruana en el centro de Santiago. Para superar dicha disyuntiva, trabaja el concepto de “centralidad migrante”, comprendiendo que el asentamiento de extranjeros no solo es residencia y economía étnica o comercio inmigrante como parte constitutiva de una agrupación advenediza dentro de un territorio específico, sino que además se yuxtaponen otros elementos que se deben considerar para comprender el proceso de asentamiento migrante: las dinámicas de “sociabilidad comunitaria propia del colectivo, y las prácticas de reificación

de esa diferencia y esos espacios por parte de actores e instituciones de la sociedad receptora” (2011: 17). En este sentido, suma las prácticas sociales propias que traen los inmigrantes, las cuales interactúan indefectiblemente, con otras comunidades e instituciones que tienen injerencia en un área determinada.

En definitiva, el enclave reúne una serie de condiciones y matices que la componen como espacio donde interactúan, inexcusablemente, el acceso a ciertas condiciones necesarias para la vida: trabajo, vivienda y servicios. Se constituye como un espacio de protección del grupo frente a otros grupos étnicos donde, además, se realizan una serie de prácticas culturales que diferencian al grupo de las otredades –nativas y extranjeras-, otorgándoles un sentido de pertenencia social y étnica.

#### **4.5 EL ALLEGAMIENTO: CONDICIÓN SINE QUA NON DE LA MIGRACIÓN**

Resulta una obviedad señalar que el arribo de inmigrantes de bajos ingresos, trae aparejado la complejidad de alquilar una vivienda, muchas veces concretada por medio de la informalidad de los contratos, el subarriendo o bien como allegados. Generalmente, los inmigrantes encuentran residencia en zonas deprimidas urbanísticamente, donde las condiciones de habitabilidad se caracterizan por el hacinamiento y el escaso acceso a servicios, dado además por la vulnerabilidad a la que se exponen los extranjeros de bajos ingresos (Sabatini, Brain, Casgrain, Mora, & Polanco, 2010).

En Europa occidental, previo a la actual crisis migratoria de refugiados acontecida desde 2015 en el mediterráneo, existieron avances considerables en cuanto a recomendaciones legislativas orientadas al acceso de vivienda para los grupos inmigrantes que arriban al continente. Sin embargo, se reiteró la restricción que el acceso a la vivienda queda limitada a la ciudadanía (residencia permanente), como sucede en España (Gutiérrez & Jarabo, 2013). Lo anterior se interpreta como discriminación indirecta la cual proviene generalmente desde las políticas públicas de acceso a la vivienda, la cual considera la ciudadanía como piedra angular para restringir o permitir desenvolverse como sujeto de derecho; también, está la discriminación directa, la que básicamente se traduce en que un dueño de propiedad o corredor de propiedades, argumenta que el inmigrante será excluido de comprar o arrendar tal vivienda por dos motivos: origen étnico y, prácticas culturales ajenas que, un extranjero, pudiese tener tanto en la propiedad como con el barrio. (Gutiérrez & Jarabo, 2013).

En España, se ha dado una situación particular de incorporación de extranjeros al mercado inmobiliario a través del arriendo. La ONG Provivienda, por medio de subvenciones entregadas por la Comunidad de Madrid, colabora para superar la vulnerabilidad en la que se sumergen los extranjeros al momento de obtener una vivienda, soslayando cuestiones estructurales, como por ejemplo irregularidad de visa, no

contar con contrato de trabajo, carencia de recursos económicos, discriminación directa e indirecta. Provivienda, además, funciona primero como mediador entre el dueño de la vivienda y el futuro inquilino, y a continuación, la ONG a través del Programa de Acompañamiento Residencial, mantiene una relación de aval del arrendatario para efectos de sobreponerse a la legalidad existente en el país (Aldanas, s.f).

La inmigración latinoamericana experimentada en las dos últimas décadas en Chile, ha traído para la institucionalidad nacional un déficit habitacional, dado que se observa al subarrendamiento y allegamiento como mecanismos negativos de acceso a una residencia, sin considerar los efectos positivos que este tipo de contratos proporciona sobre todo para quienes vienen llegando a la ciudad. En efecto, las trabas legales propias de la política pública de acceso a la vivienda, propician la práctica del subalquiler y/o allegamiento de hogares a viviendas ocupadas, siendo un mecanismo válido para quienes prefieren localizarse en zonas centrales o pericentrales por medio del alquiler formal o informal, contrarrestando su vulnerabilidad (Sabatini, et al., 2014). Lo anterior responde a que los inmigrantes, y en particular la población peruana, esquivan la negatividad asociada a tales circunstancias, localizándose en comunas centrales y con mejores recursos y oportunidades laborales (Brain, Prieto & Sabatini. 2010) acortando la distancia para los desplazamientos e incluso siendo favorables para el emprendimiento de negocios (Torres, 2013).

Los hogares de inmigrantes, enfrentan dificultades para localizarse en el centro de la ciudad, dado los costos asociados a la venta y/o alquiler que les impiden acceder a una vivienda de calidad (Sabatini, et al., 2014). Además, las políticas habitacionales, hasta 2015, consideraban a los inmigrantes que tuvieran el CPD con una antigüedad superior a 5 años, lo que sumados a los 5 años previos de permanencia en Chile con los que se postuló al CPD, eran 10 años los que debía esperar un inmigrante para postular a los programas habitacionales (Weidenslaufer, 2012).

Para sortear lo anterior, los inmigrantes peruanos encuentran apoyo en una amplia y compleja red migratoria, que además de generar vínculos para trabajar y entregar protección al grupo frente a la discriminación, se avocindan por medio del subarriendo de habitaciones en antiguas casonas o galpones, con escasas condiciones de infraestructura y servicios básicos, lo que se equipara al estar bien localizados en relación al trabajo (Torres & Hidalgo, 2009).

La concentración de inmigrantes en viviendas precarizadas por las condiciones de habitabilidad, es una condición *sine qua non* del proceso migratorio, sobre todo al inicio de éste. Varios estudios de casos, realizados en Santiago (Andrade, 2015; Margarit, & Bijit. 2014; Granados, 2010), visualizan que al comienzo de la inmigración, los extranjeros se alojan en lugares muchas veces como allegados o bien como arrendatarios de piezas. Posteriormente, si logran asentarse definitivamente, migran a otros

sectores periféricos de la ciudad, en busca de viviendas más accesibles ya sea por medio del arrendamiento o compra de inmuebles (Poblete, Fernández & Pinilla, 2014; Granados 2010).

**Tabla 1. Relación entre la calidad de tenencia de la vivienda y los años de permanencia en el país.**

| Tenencia               | 0 a 4  |      | 5 o más |      | NS/NR  |      | Total   |
|------------------------|--------|------|---------|------|--------|------|---------|
|                        | Nº     | %    | Nº      | %    | Nº     | %    |         |
| Propio pagado          | 7.153  | 9,4  | 30.676  | 22,8 | 7.079  | 21,3 | 44.908  |
| Propio pagándose       | 4.329  | 5,7  | 17.543  | 13   | 3.704  | 11,1 | 25.576  |
| Arrendada con contrato | 32.809 | 43,2 | 45.203  | 33,6 | 12.192 | 36,6 | 90.204  |
| Arrendada sin contrato | 23.589 | 31,1 | 26.667  | 19,8 | 7.945  | 23,9 | 58.201  |
| Total                  | 67.880 | 89   | 120.089 | 89   | 30.920 | 93   | 218.889 |

Fuente: elaboración Biblioteca Congreso Nacional a partir de datos Casen 2011, en Weidenslaufer, 2012

La relación entre calidad de tenencia de la vivienda y los años de permanencia en Chile (Weidenslaufer, 2012), dan cuenta que durante los primeros cuatro años del proyecto migratorio, los extranjeros viven bajo la modalidad de alquiler, mientras que luego de los cinco años la relación se invierte, dándose un aumento de los propietarios por sobre los arrendadores. Incluso, bajan aquellos que alquilan sin contrato.

En Chile, se han dado pasos relevantes para que los inmigrantes puedan acceder a viviendas, reformulando algunos artículos, como por ejemplo, tener el CPD, sin necesidad de llevar cinco años residiendo en Chile (Rojas & Silva, 2016). Sin embargo, aún queda tarea pendiente en la incorporación de inmigrantes que carecen de dicho beneplácito legal que entrega el DEM. La política migratoria no calza con la realidad propia de la diversidad de inmigrantes que arriban y residen en Chile, observando un déficit de coordinación intersectorial (Matus, Cortez-Monroy, Hermansen, Sabatini y Silva, 2012: 346). Los autores, han identificado cuatro tipos de sujetos inmigrantes relacionados con el acceso a la vivienda. Se presentan tres, que son pertinentes para el estudio, a conocer:

- Inmigrantes en edad laboral con visa de trabajo: espera encontrar trabajo para regresar a su país. Este grupo de personas no son sujetos para postular a viviendas sociales, por tanto vivirá alquilando una pieza en cité a bajo costo.
- Pareja de inmigrantes con residencia definitiva: sus expectativas de vivienda se orientan al subsidio de vivienda definitiva.
- Inmigrantes indocumentados: sin documentación al día, vivirán en pensiones o sub arriendos de precarias condiciones. Imposibilitados de acceder a cualquier tipo de subsidio habitacional.

Los inmigrantes, en Chile, pueden acceder a los subsidios habitacionales, y en específico al de arriendo, por medio del Certificado de Permanencia Definitiva (CPD) (Rojas & Silva, 2016),



documento conseguible por medio de tres visas previas: Sujeta a Contrato; de Estudiante y; Temporal (Departamento de Extranjería y Migración, 2015). Una vez se obtiene el CPD, se podrá postular a los distintos programas habitacionales que tiene el Estado, sin esperar 5 años más, como acontecía durante el gobierno anterior (MINVU, 2014).

**Tabla 2. Visas para obtener Certificado de Permanencia Definitiva.**

| <b>Tipo de visa</b>      | <b>Condiciones para obtenerla</b>                                                                                                                                                                                                                                                  | <b>Requisitos para obtener CPD</b> |
|--------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------|
| <b>Sujeta a Contrato</b> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Habilita para residir y trabajar exclusivamente con el empleador que suscribe el contrato.</li> <li>- Duración hasta dos años. Prorrogable indefinidamente.</li> <li>- El término del contrato da término inmediato a la visa.</li> </ul> | 2 años de antigüedad               |
| <b>Estudiante</b>        | <ul style="list-style-type: none"> <li>-Acreditar condición de estudiante en establecimiento reconocido por el Estado.</li> <li>-Acreditar sustento económico.</li> </ul>                                                                                                          | 2 años de antigüedad               |
| <b>Temporal</b>          | <ul style="list-style-type: none"> <li>-Habilita para residir y realizar cualquier actividad lícita.</li> <li>- Duración hasta un año. Prorrogable sólo por un año más.</li> </ul>                                                                                                 | 1 o 2 años de antigüedad           |

**Fuente: DEM, 2015. Elaboración Propia.**

Las trayectorias residenciales de los inmigrantes son disímiles, diversas variables inciden en las posibilidades que un extranjero encuentre una morada. Gutiérrez y Jarabo (2013), sugieren que existen dos grupos de variables, las que llamaremos internas y otras externas. Las primeras se relacionan a la estabilidad y cuantía de los ingresos del sujeto, sus redes sociales y familiares, y el momento en que se encuentra su proyecto migratorio, los que determinarán el acceso a qué tipo de vivienda y en qué tipo de barrios. Las externas, serán aquellas que regulan las posibilidades de acceder a la vivienda y que escapan a las posibilidades temporales del inmigrante. La procedencia y el color de piel, también limita a que los inmigrantes, accedan a viviendas en buenas condiciones, favoreciendo el acceso a aquellos espacios obsoletos de la ciudad, y que están en disputa con la población nativa de menores ingresos por adquirir una vivienda (Contreras, Ala-Louko & Labbé, 2015).

Dicho de otro modo, requieren una antigüedad tal, que el inmigrante queda fuera de lo regular para acceder a una vivienda en alquiler. Generalmente, los inmigrantes se alojan en viviendas más baratas y en los barrios más degradados de la ciudad, concentrándose un importante volumen de población, en situación vulnerable (Contreras, et al., 2015; Aldanas, s.f).

El migrante, por medio del subarrendamiento o allegamiento en viviendas de otros inmigrantes, preferentemente de coterráneos (Contreras, et al., 2015), logra alojarse en la ciudad, sin necesidad de que exista la consanguineidad necesariamente, pagando en ocasiones con un traspaso directo en

metálico o bien sin dinero, colaborando con otras necesidades que puedan existir en la vivienda, siendo un aporte no sistemático.

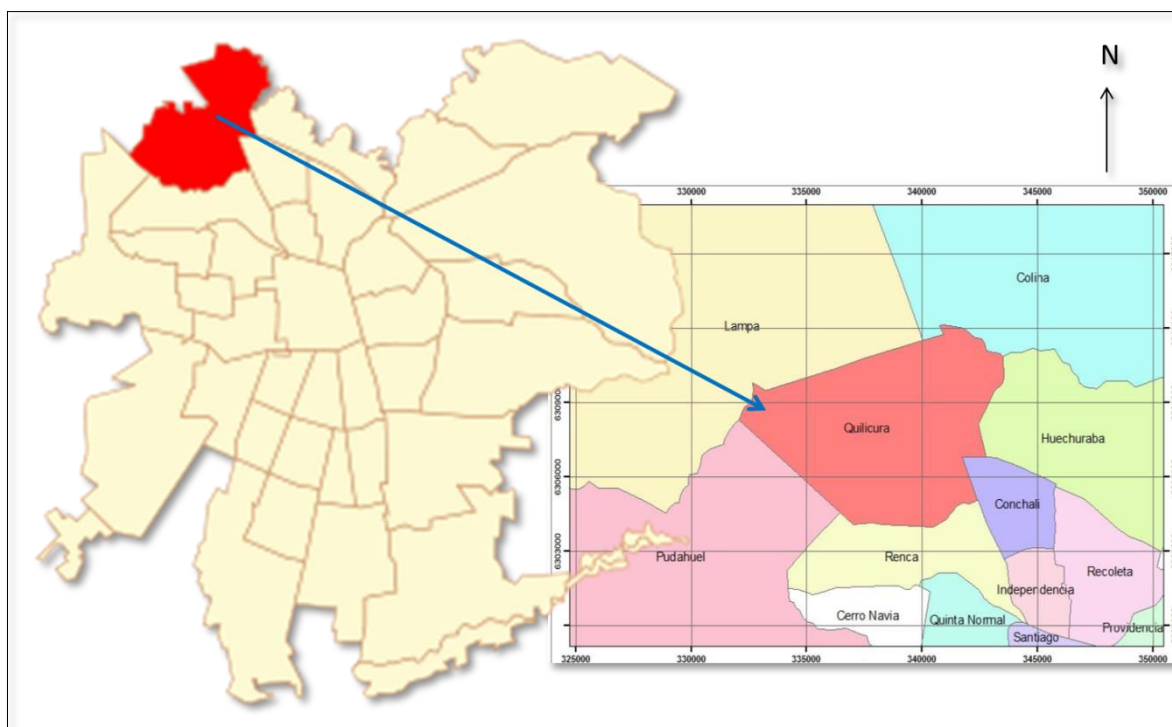
El allegamiento, es el mecanismo por el cual muchos, sino la totalidad de los inmigrantes vulnerables, se asientan en la ciudad. Lo anterior no reviste conflictividad evidente, pero si atendemos que esta relación se hace bajo la base del trato de palabra, eventualmente queda expuesto quien se allega o subalquila, viéndose sumido en los deberes como arrendatario, pero quedando a merced de las decisiones unilaterales del dueño de la morada (Contreras, et al., 2015). Para los inmigrantes, acceder de manera formal a una vivienda, sea por medio del alquiler o compra de un inmueble, está mediado por una burocracia que extrema la asimilación de quién pretenda asentarse en la ciudad, dejando exigua independencia residencial hasta que el extranjero se asimile o bien chilene por medio del CPD, lo que le permite postular a subsidios habitacionales.

## 5. CONTEXTO TERRITORIAL Y SOCIODEMOGRÁFICO DE QUILICURA

### 5.1 ÁREA DE ESTUDIO

La comuna de Quilicura se ubica en la zona noreste de la Región Metropolitana, en la Provincia de Santiago, cuyo polígono administrativo limita con las comunas de Lampa y Colina por el norte, al oriente colinda con Huechuraba y Conchalí, al poniente con Pudahuel y por el sur se encuentra con la comuna de Renca. La superficie comunal asciende a 58 km<sup>2</sup>, lo que representa un 0,36% de la superficie de la Región Metropolitana (PLADECO 2015).

Figura 2. Ubicación de Quilicura en la ciudad de Santiago.



Fuente: PLADECO 2015 I. M. Quilicura.

Quilicura se ha comportado históricamente como receptor de migraciones provenientes del campo, quienes encontraban rápidamente trabajo debido al carácter rural que la comuna poseyó hasta principios de la década de 1990 (PLADECO, 2015). Delimitado naturalmente por los cerros El Colorado, Renca y lo Ruíz al sur y por el este los cerros San Ignacio y Pan de Azúcar, ha provocado, indefectiblemente, que se comporte como una comuna satélite de la ciudad, donde la urbanización e incorporación de Quilicura al Área Metropolitana de Santiago se estructura por medio de tres autopistas: Av. Américo Vespucio (Ruta 70), Ruta 5 y Ruta 57. Dichas conexiones viales buscan

consolidar la interconexión comunal con la provincia de Chacabuco, sobre todo lo que respecta a las suburbanizaciones desarrolladas por las inmobiliarias en torno a las parcelas de agrado en las comunas de Lampa y Colina (González, 2005).

Según el PLADECO de Quilicura, la población total de la comuna es de 222.145 habitantes, representando el 3% de la población a nivel regional y el 1,2% de la población nacional. La variación que tuvo en el período intercensal 2002-2012 es de un 75,6%, no obstante ha disminuido en relación al anterior período intercensal 1992-2002 el cual experimentó un crecimiento del 207%.

**Tabla 3: Evolución intercensal Población 2002-2012.**

| <b>Territorio</b>           | <b>Año 2002</b> | <b>Proyección 2012</b> | <b>Variación (%)</b> |
|-----------------------------|-----------------|------------------------|----------------------|
| <b>Quilicura</b>            | 126.518         | 222.145                | 75,6                 |
| <b>Región Metropolitana</b> | 6.061.185       | 7.007.620              | 16,6                 |
| <b>País</b>                 | 15.116.435      | 17.398.632             | 15,1                 |

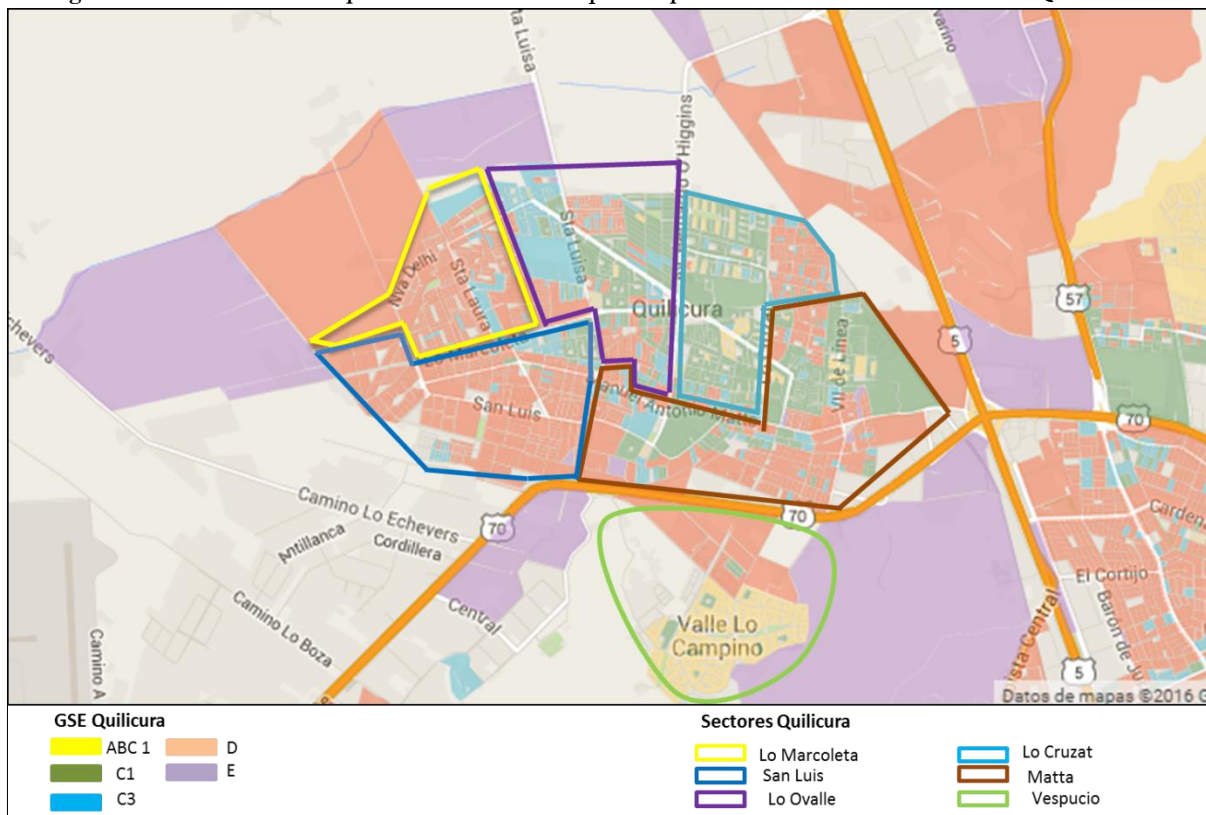
**Fuente: PLADECO Quilicura 2015.**

La variación observada se relaciona a las políticas de crecimiento urbano propuestos por distintos instrumentos de planificación territorial que se elaboraron para la región como por ejemplo el PRMS. Dentro de sus propuestas apuntaba a conectar el interior de la comuna de Quilicura como también interconectar a la Provincia de Chacabuco con la Región Metropolitana (González, 2005), favoreciendo así el advenimiento de personas a la comuna.

Quilicura se destaca como la comuna que mayor recepción de población recibió en comparación a las comunas vecinas en los dos últimos períodos intercensales (PLADECO, 2015). Un factor importante de la urbanización de los años 90 en Quilicura, se relaciona a la oferta de viviendas de carácter social y de empresas inmobiliarias que promovieron el desplazamiento de grupos sociales pobres hacia la zona norte de la región, en tanto, los grupos socioeconómicos medios y altos comenzaron a avecindarse en la comuna a fines de la década del 90 e incrementándose desde el años 2000 en adelante, siendo una alternativa de residencia a otras comunas como Las Condes, ofreciendo comodidad y seguridad a igual o menor precio (González, 2005).

En la actualidad, los grupos socioeconómicos que residen en Quilicura son un 24% del GSE D, distribuidos indistintamente por todo Quilicura, no obstante concentrados especialmente en el poniente de la comuna, en los sectores de Lo Marcoleta y San Luis; 26,9% es C3, ubicados preferentemente en el sector centro norte de la comuna, específicamente en Lo Ovalle, mientras que el 36% pertenece al GSE C2 concentrado al oriente, en Lo Cruzat. Con los procesos vividos en la última década, Quilicura ha visto un cambio en su morfología social, sobre todo en el sur, donde Lo Campino se erige como la mayor concentración de personas que se ubican en el GSE ABC 1, que a nivel comunal alcanza el no despreciable 12,4% de la población.

Figura 3. Visión General. Grupos Socio Económicos que componen los sectores de la comuna de Quilicura.



Fuente: [www.mientorno .cl](http://www.mientorno.cl). Elaboración Propia.

El carácter industrial y residencial de Quilicura ha estado orientado desde las modificaciones al PRMS, lo que ha incidido en la desaparición de la vocación agrícola y de identidad campesina con que se conoce a la comuna (PLADECO, 2015). De acuerdo al Observatorio Urbano (MINVU, 2015), para el año 2010, los usos de suelo se dividían para la comuna en un 35,9% de viviendas construidas y un 4,6% para Servicios. Mientras el 59,5% del territorio comunal estaba siendo utilizado por Industria, Comercio y Establecimientos Financieros (ICEF).

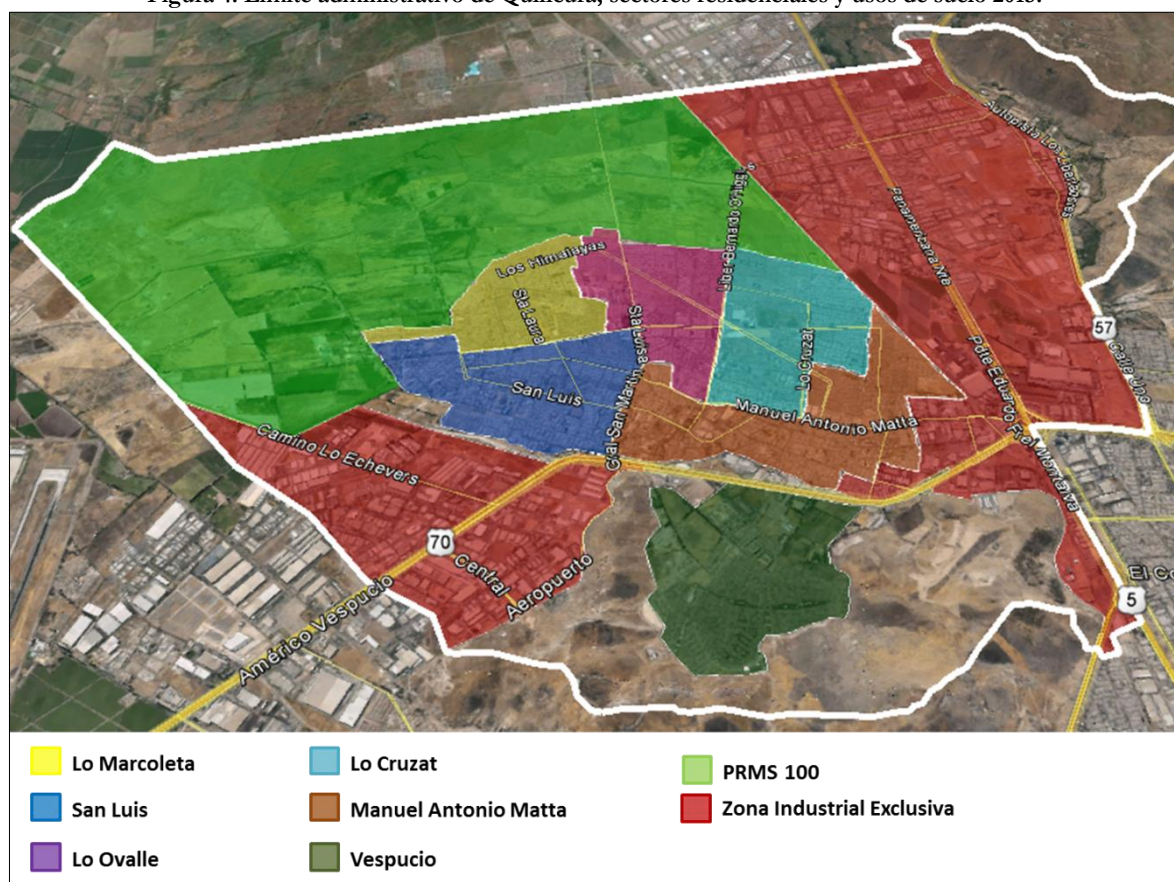
Para uso residencial existen 1206 ha, equivalentes al 21% del territorio comunal. Mientras que para uso industrial se destinan 1754 ha equivalentes al 30% de Quilicura (Asesoría Urbana, Quilicura, 2015). En esta zona, son 104 los proyectos aprobados por el Servicio de Evaluación Ambiental entre 1992 y 2015, de estos el 35% se aprobó entre 2008-2015 correspondientes a instalaciones fabriles, un 10% a actividades de saneamiento ambiental y 8% a proyectos inmobiliarios, dentro de los más destacados (OIM, 2015: 20).

En la década de 1990-2000 se desarrollaron proyectos de viviendas sociales con subsidios estatales específicamente en los sectores de San Luis y Manuel Antonio Matta (Figura 4) los cuales estaban orientados a generar poblaciones básicas y básicas mejoradas o PET (González, 2005). En el primer



sector destacan la Villa Parinacota, Valle de la Luna, Pascual Gambino, Padre Hurtado y Raúl Silva Henríquez; para el segundo sector en tanto están las poblaciones San Francisco y la Pradera. Pucara de Lasana es una excepción a lo anterior, ubicándose en el sector de Vespucio, cuya construcción fue en paralelo a las otras viviendas. Estas ocho poblaciones y/o villas comparten varias características: viviendas que contaban con aproximadamente 36 mts<sup>2</sup> de superficie, un dormitorio, un baño, cocina y espacio común, consignados en blocks de departamentos de tres a cuatro pisos tipo C o Tijera “compuestas por un sistema de blocks contrapuestos que comparten circulaciones que se entrecruzan en el espacio interior”. (PLADECO, 2015).

Figura 4. Limite administrativo de Quilicura, sectores residenciales y usos de suelo 2015.



Fuente: Asesoría Urbana I. M. Quilicura 2015.

Según antecedentes presentados en el PLADECO 2015, los condominios de vivienda social se concentran mayormente en el eje San Luis, los cuales se caracterizan por presentar un deterioro físico, ampliaciones fuera de norma, las que se desarrollaron en espacios de uso común. Dichas viviendas presentan deficiencias relacionadas a sus condiciones habitacionales en cuanto a su habitabilidad y configuración urbana, “generando áreas homogéneas de vivienda social con escasos servicios urbanos” (Faúndez, 2014: 79).

Otro subsidio habitacional que favoreció el acceso a la vivienda social es el Fondo Solidario de Vivienda I y II, donde se benefició a familias vulnerables para que pudieran adquirir ya sea viviendas nuevas o bien usadas. Dicha entrega de subsidios se concentra mayormente en los sectores de San Luis y Manuel Antonio Matta (PLADECO, 2015; Observatorio Urbano, 2015)

González (2005), afirma que el rol del mercado inmobiliario en los años dos mil en adelante, fue determinante en la conformación morfológica de la comuna, dedicándose a la construcción de dos tipos de vivienda: viviendas de sectores medios o villas, y sectores exclusivos, ambos abarcan más del 45% de la superficie habitacional de Quilicura.

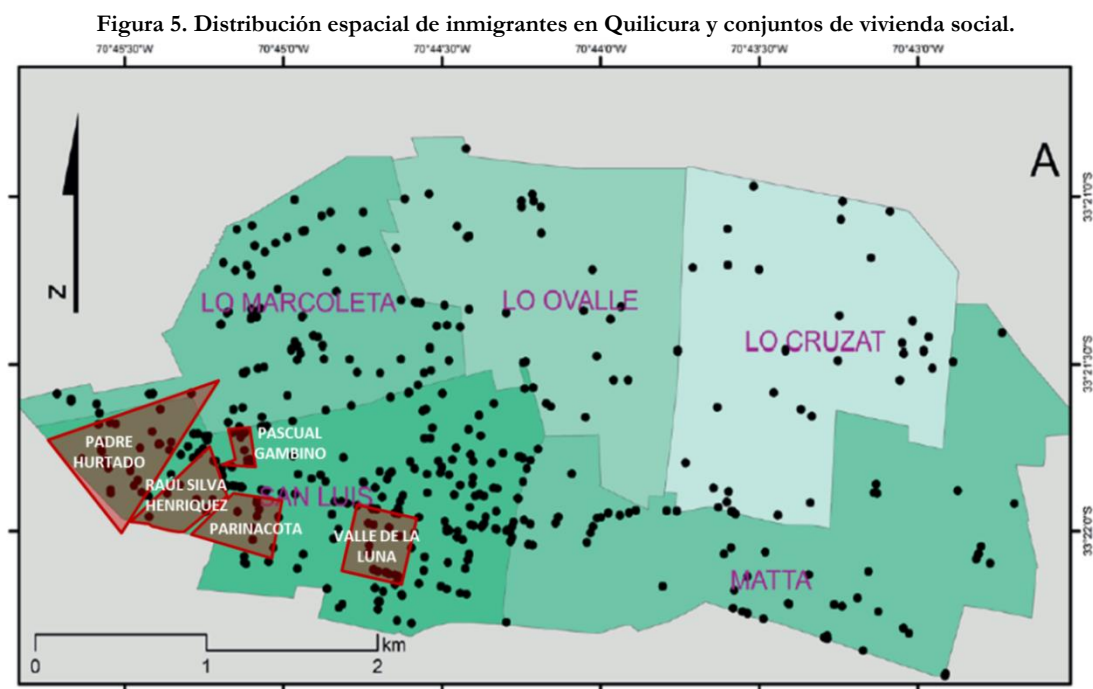
Las viviendas de GSE medios, se localizan preferentemente en los sectores de Lo Marcoleta y Matta, en menor medida en Lo Ovalle, y Lo Cruzat. Se caracterizan por ser construcciones homogéneas, diferenciándose de las anteriores viviendas por poseer áreas verdes equipadas y mantenidas, además de que existen delimitaciones claras de las manzanas dadas por los pasajes (González, 2005). El autor, señala, que este tipo de conjuntos habitacionales, carece de dinámicas vandálicas de los espacios públicos, característico de los tipos de vivienda anterior.

Las viviendas exclusivas se localizan preferentemente en Lo Ovalle, Lo Cruzat y especialmente en el distrito de Vespucio, donde el Valle de Lo Campino, construido el año 1998, homogeniza prácticamente todo este sector. Visualmente se diferencian de los otros tipos de viviendas por ser casas no pareadas, de dos o tres pisos, amplias avenidas al interior de los condominios y los precios de dichas viviendas oscilan entre las 3 y 4 mil UF.

Las implicancias que tiene a futuro el PRMS 100 para el desarrollo urbano de Quilicura (figura 4) destacan la ampliación en 1.778 hectáreas equivalentes al 31% del territorio local, éstas hasta entonces, eran zonas excluidas para el desarrollo urbano en virtud del riesgo antrópico que suponían equiparlas de infraestructura urbana (Entrevista Asesor Urbano I.M. Quilicura, 2015). La misma fuente, indicó que se destinarán aproximadamente 506 ha para uso residencial mixto, equivalentes al 9% del total del territorio comunal, previendo un fuerte desarrollo inmobiliario para la próxima década. Según una proyección de población al año 2025, Quilicura albergaría a 365 mil habitantes gracias a dicha extensión territorial (PLADECO, 2015).

La proyección de la comuna, en los próximos 10 años, es continuar el desarrollo inmobiliario de baja densidad hacia el norte, departamentos de cuatro a cinco pisos, casas pareadas, proyectos como los de Lo Campino y conectar, una zona residencial de la comuna de Lampa que se nutre de los servicios que tiene Quilicura (Entrevista Asesor Urbano I.M. Quilicura, 2015).

El crecimiento demográfico de extranjeros en Quilicura, tuvo un incremento del 350%, pasando de 1.000 a 4.500 durante el período intercensal 2002-2012 (PLADECO, 2015). Destacan las poblaciones de origen peruano, argentino, boliviano, colombiano y haitiano.



Fuente: OIM 2015. Cada punto representa un domicilio. Las nacionalidades consideradas son: haitiana (74,4%), peruana (9,8%), colombiana (9,4%) y otras nacionalidades (6,4%). Los polígonos verdes, demarcan la intensidad de la concentración de inmigrantes por distrito. El documento expone datos parciales.

Los diversos grupos inmigrantes que llegaron a vivir a Quilicura hasta el año 2015, se caracterizan por localizarse con patrones residenciales similares. La figura 5, da cuenta que los migrantes se han concentrado en un 45% al poniente del casco urbano, cercanos al municipio, la Plaza de Armas y el mall de Quilicura, estando a una distancia inferior a los dos kilómetros OIM (2015). La figura 5 evidencia que los distritos de San Luis y Lo Marcoleta, son los que acogen a mayor cantidad de inmigrantes en la comuna.

Los distritos donde reside menor número de inmigrantes son Lo Cruzat y Las Totoras, con un 5% y 6% respectivamente. Dichos subdivisiones territoriales se ubican al nororiente de la comuna, poseen viviendas de otras características, el primero destaca por ser una zona más exclusiva para el acceso de vivienda, mientras el segundo distrito, es una toma de terrenos, ubicado en el límite con Huechuraba, dentro de la Zona Industrial Exclusiva.

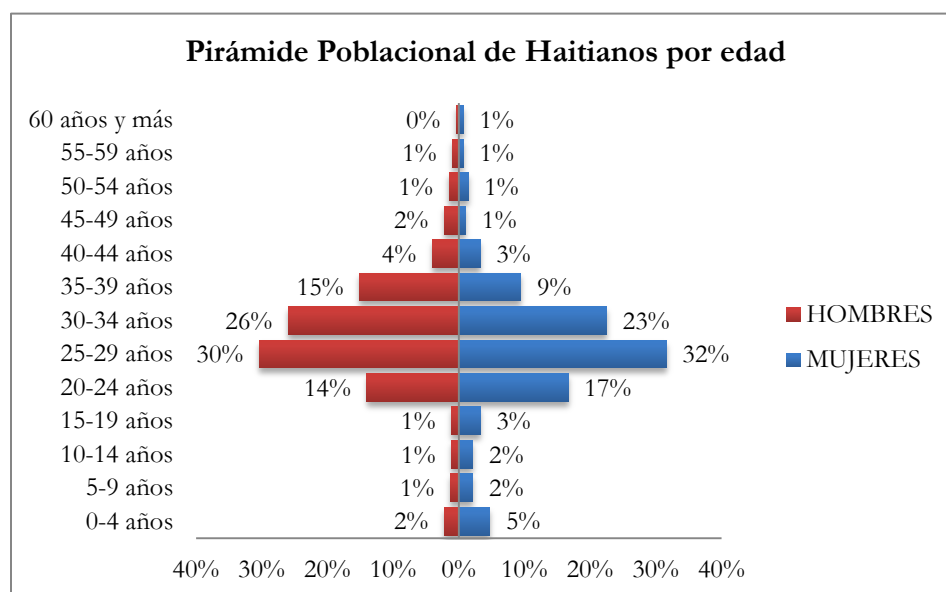


## 6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

### 6.1 HAITIANOS/AS RESIDENTES EN QUILICURA

El CENSO 2012, estimó que la población haitiana residente en Quilicura alcanza las 819 personas, siendo 544 hombres y 275 mujeres, representando el 66,4% y 33,6% respectivamente, lo que nos muestra que es una migración eminentemente masculina, quebrando la tendencia de otras migraciones vividas desde los años '90 en Santiago por la población peruana.

Gráfico 4. Distribución etaria de haitianos/as por género

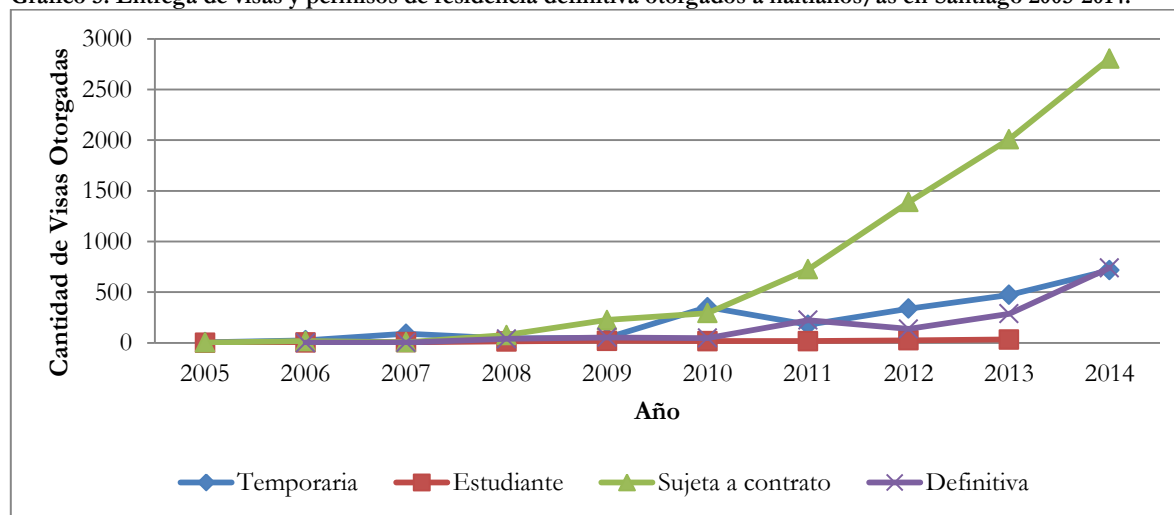


Fuente: CENSO 2012. Elaboración propia.

Los haitianos residentes en la comuna, se concentran entre los 20 a 39 años, alcanzado el 83,6% de censados en 2012. De ese total, la mayor concentración etaria se da entre los 25 a 29 años, alcanzado un 30,8%. Es interesante observar que tan solo el 6,1% del total son niños que van desde los 0 a los 14 años y, que un 1,8% del total de haitianos/as son jóvenes entre 15 y 19 años. Los datos nos hacen suponer un variopinto de características que rodean a esta migración: al ser hombres jóvenes quienes emigran, es probable que varios de ellos no sean padres, en caso que lo fueran, éstos dejan a sus proles al cuidado de la madre u otro familiar. Cualquiera fuera el caso, emigrar solo supone dos cuestiones más, los hombres al viajar solos, facilitan su asentamiento en la ciudad, dado que pueden alojarse con menores restricciones y, segundo, es posible que, indistintamente si tienen o no descendencia, los inmigrantes colaborarán por medio del envío de remesas a su comarca, siendo la conversión de dólares más significativa en Haití, que teniendo a la familia en Santiago desde el inicio del proyecto migratorio.

Santiago, recibe a ciudadanos haitianos sin mucha burocracia, alcanza con una visa de turista. Los permisos de residencia temporal otorgados a los haitianos, en torno a las visas temporarias, de estudiante y sujetas a contrato, no superaron las 300 entre los años 2005-2008, solo 44 fueron los Certificados de Permanencia Definitiva (CPD), mostrando la escasa relación migratoria entre Haití y Chile en esos años. Desde el año 2009 en adelante, se observa un importante incremento en la entrega de visas, pasando de 712 para 2010 a 4.264 en 2014.

**Gráfico 5. Entrega de visas y permisos de residencia definitiva otorgados a haitianos/as en Santiago 2005-2014.**



Fuente: DEM 2015. Elaboración Propia.

Se destacan las visas temporales de carácter laboral, que para el período 2005-2014 representan el 66% mientras que, la visa temporal, representó el 20%. En tanto, los CPD alcanzaron 1.537 para el mismo período, lo que equivale al 13% de trámites de visados para haitianos regularizados.

**Tabla 4. Entrega de visas y permisos de residencia definitiva, otorgados a haitianos/as en Santiago 2005-2014.**

| Años              | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | Total |
|-------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------|
| Temporal          | 7    | 26   | 90   | 44   | 49   | 352  | 178  | 338  | 473  | 717  | 2274  |
| Estudiante        | 1    | 4    | 7    | 14   | 21   | 18   | 18   | 25   | 34   | 0    | 142   |
| Sujeta a contrato | 3    | 17   | 6    | 77   | 226  | 294  | 727  | 1390 | 2010 | 2806 | 7556  |
| Definitiva        | 0    | 1    | 4    | 39   | 54   | 48   | 224  | 138  | 288  | 741  | 1537  |
| Total             | 11   | 48   | 107  | 174  | 350  | 712  | 1147 | 1891 | 2805 | 4264 | 11509 |

Fuente: DEM 2015. Elaboración Propia.

En definitiva, en el período presentado, se observó un crecimiento estable y poco significativo para los primeros cuatro años de la medición. El quiebre que se produce en el año 2009 y, especialmente, de 2010 en adelante, probablemente a propósito del terremoto acaecido ese año, sumado a otros factores de expulsión asociados a las esferas política, económica y social (Navarrete, 2015).

Un elemento, que permite comprender el crecimiento constante de haitianos hacia Santiago durante este período, es la generación y utilización de las *microestructuras migratorias* (Castles & Miller, 2004;

Portes & Böröcz, 1988), como revisaremos más adelante, la familia y los coterráneos son estructurales para emigrar de Haití e inmigrar a Chile, respectivamente.

## 6.2 HAITIANOS ADQUIRIENDO VIVIENDA EN LA CIUDAD

A nivel comunal, las viviendas ocupadas por haitianos son similares a las que residen los nativos y otros extranjeros, insertándose en conjuntos habitacionales ya establecidos hace más de dos décadas. Es relevante conocer algunas características y tipos de vivienda que habitan; la propiedad de éstas y en qué sectores o distritos se concentran espacialmente en Quilicura.

En concreto, de los 819 haitianos catastrados por el CENSO 2012, el 7,3% posee una vivienda Propia Totalmente Pagada, 10,7% está en condición de Propia Pagándose y un 7% es arrendatario. Simplificando, el 18% ha adquirido una vivienda. El 73,3%, reside de algún modo, en las 218 viviendas. Del total de propietarios y arrendatarios titulares, un 81% son hombres, mientras el 19% restante son mujeres, reafirmando la migración masculina por sobre la femenina y, la consiguiente representación en la compra y alquiler de viviendas.

El CENSO 2012, presenta similitudes importantes entre las poblaciones de inmigrantes en cuanto al acceso a viviendas. Por ejemplo, el 17% de peruanos y el 25% de colombianos, son propietarios formales de una vivienda. Mientras, un 5% de nativos de Perú y un 6% de Colombia, estaban arrendando.

Dentro de las principales características de las 218 viviendas de haitianos, un 86% está construido principalmente por albañilería, las techumbres son 76% planchas metálicas o fibrocemento y el 70% de las moradas tiene pisos de cerámica o flexit. Diferenciándose de otras migraciones recientes, que se han establecido en asentamientos irregulares, como es el caso de los campamentos dominicanos y colombianos, ubicados en Colina y Antofagasta, respectivamente.

**Tabla 5. Distribución de tipos de viviendas adquiridas por haitianos en Quilicura.**

| Tipo vivienda                         | Nº viviendas | % viviendas |
|---------------------------------------|--------------|-------------|
| Casa no pareada                       | 11           | 5,0%        |
| Casa pareada                          | 107          | 49,1%       |
| Departamento en edificio sin ascensor | 100          | 45,9%       |
| Total                                 | 218          | 100,0%      |

Fuente: Censo 2012. Elaboración Propia.

Las viviendas adquiridas, se caracterizan por ser de dos grandes tipos: 49% son casas pareadas mientras un 46% son departamentos en edificios sin ascensor. La tabla 5 expone que, indistintamente el carácter

del propietario, es una posibilidad lejana adquirir una casa no pareada, relacionado posiblemente al elevado precio de éstas.

Considerando estas 218 viviendas, un 28% se encuentra en condición de *Propia Totalmente Pagada*, mientras un importante 40% estaba en condición de *Propia Pagándose*. El 25% de viviendas han sido Arrendada de manera formal. El 68%, invierte, parte de sus ingresos, en una vivienda en Quilicura.

**Tabla 6. Distribución de acceso al suelo por tipo de tenencia.**

| Tipo de vivienda      | Propia totalmente pagada |            | Propia pagándose |            | Arrendada |            | Cedida por trabajo/servicio |            | Cedida por un pariente/a migo |            | Ocupada de hecho |            | Total      |            |
|-----------------------|--------------------------|------------|------------------|------------|-----------|------------|-----------------------------|------------|-------------------------------|------------|------------------|------------|------------|------------|
|                       | N                        | %          | N                | %          | N         | %          | N                           | %          | N                             | %          | N                | %          | N          | %          |
| Casa no pareada       | 3                        | 5          | 3                | 3,4        | 3         | 5,5        | 2                           | 100        | 0                             | 0          | 0                | 0          | 11         | 5          |
| Casa pareada          | 16                       | 26,7       | 59               | 67,0       | 26        | 47,3       | 0                           | 0          | 6                             | 75         | 0                | 0          | 107        | 49,1       |
| Dpto. en edificio s/a | 41                       | 68,3       | 26               | 29,5       | 26        | 47,3       | 0                           | 0          | 2                             | 25         | 5                | 100        | 100        | 45,9       |
| <b>Total</b>          | <b>60</b>                | <b>100</b> | <b>88</b>        | <b>100</b> | <b>55</b> | <b>100</b> | <b>2</b>                    | <b>100</b> | <b>8</b>                      | <b>100</b> | <b>5</b>         | <b>100</b> | <b>218</b> | <b>100</b> |

Fuente: Censo 2012. Elaboración Propia.

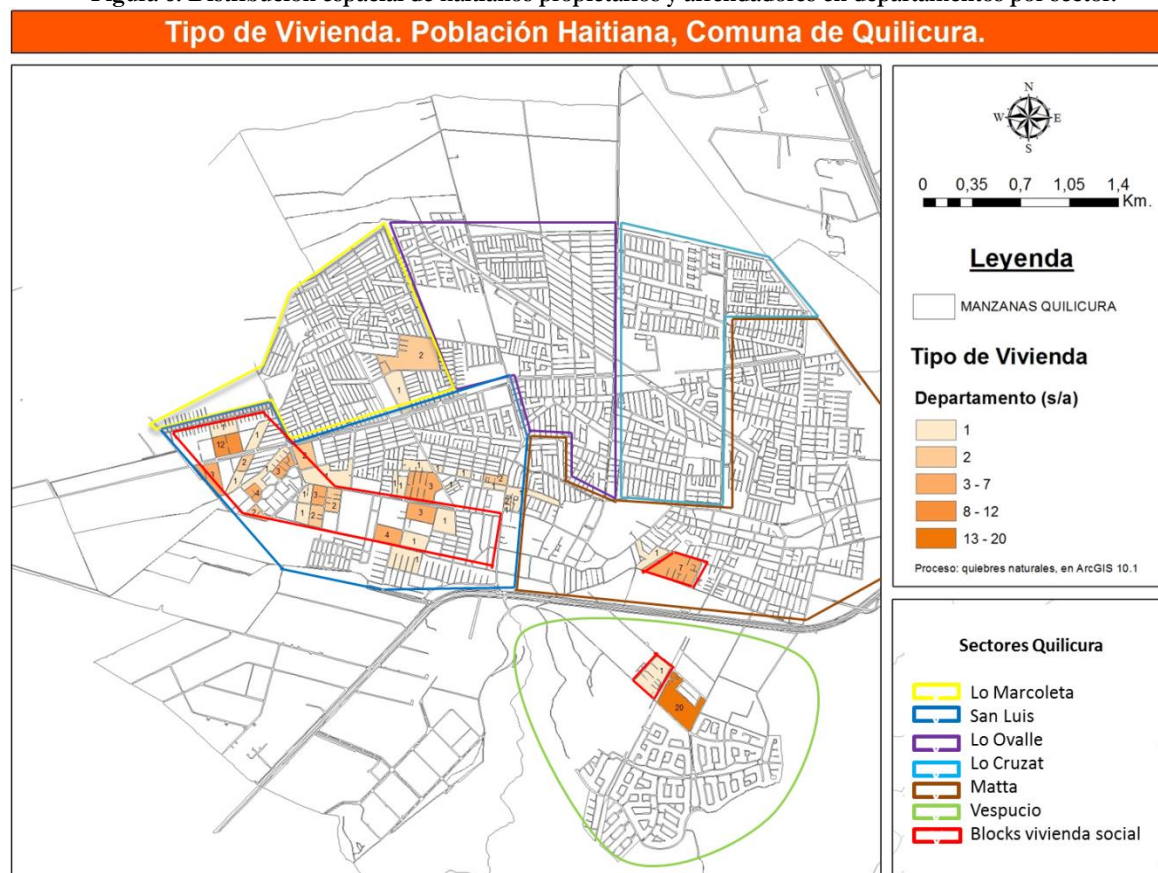
Los propietarios de viviendas *totalmente pagadas* llegan a un total de 60 personas donde, el 68% accedió a departamentos sin ascensor, concentrándose el 45% del total de propietarios haitianos residentes en Quilicura, que optaron por estas viviendas, localizándose preferentemente, en los blocks de carácter social, siendo éstas las que ofrecen mayores facilidades para invertir en un inmueble. El 67% de los 88 propietarios que se encuentran aun pagando su propiedad (*propia pagándose*), invirtió en una casa pareada (figura 7). El 30% de estos propietarios, inició la adquisición de departamentos en edificio sin ascensor. Dada la localización de estos propietarios, podemos elucubrar que, adquieren residencias cercanas o bien dentro del perímetro de blocks de vivienda social. No obstante, hay un grupo de haitianos que han invertido en departamentos al sur del territorio comunal, en el sector de Vespucio, colindante al condominio Lo Campino. Aparentemente, se abre un nuevo lugar de residencia para la población haitiana.

Los 55 haitianos catastrados como arrendadores, se establecen mayormente en casas pareadas y departamento en edificio sin ascensor, cada una con un 47%. Al igual que los propietarios anteriores, es mínimo quienes alquilan casas no pareadas.

Interesante es la igualdad presentada, permite conjeturar que su localización es diversa, dando la posibilidad de movilidad residencial en diferentes sectores de la comuna. Sin embargo, como se expondrá a continuación, los haitianos tienden a congregarse en dos tipos de viviendas, siendo contiguas unas con otras, dando forma al enclave residencial de carácter étnico (Marcuse, 2001), con

sus fronteras difusas por cierto, pero agrupados en un núcleo evidente, como son los sectores de Marcoleta y San Luis, éste último concentrado dentro y circundante a los blocks de vivienda social.

Figura 6. Distribución espacial de haitianos propietarios y arrendadores en departamentos por sector.



Fuente: Censo 2012. Elaboración propia

Tabla 7. Distribución haitianos propietarios y arrendadores en departamentos por conjunto habitacional y carácter de la vivienda.

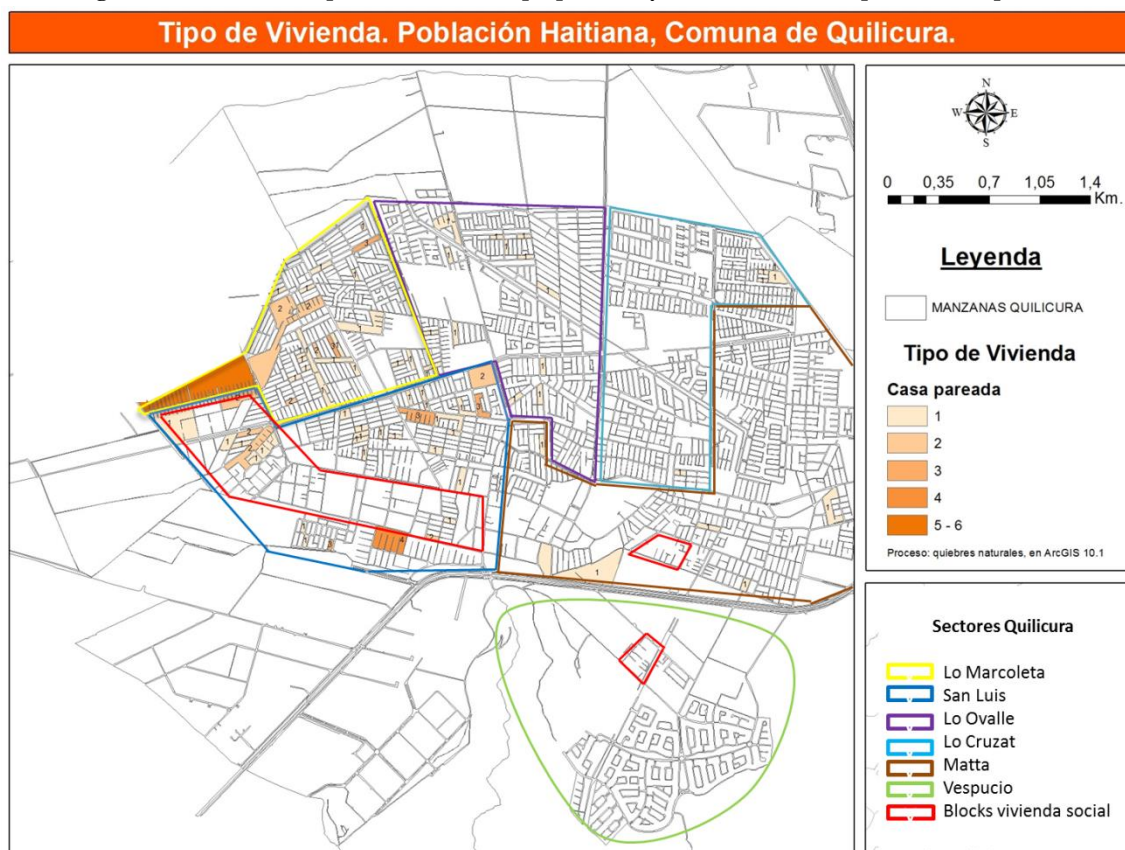
| Conjunto Habitacional    | Carácter de la Vivienda | Distrito     | Nº de haitianos/as | % de haitianos/as respecto al distrito | % respecto al total |
|--------------------------|-------------------------|--------------|--------------------|----------------------------------------|---------------------|
| Padre Hurtado            | Dpto. Block social      | San Luis     | 19                 | 40,4                                   | 19                  |
| Cardenal Silva Henríquez | Dpto. Block social      | San Luis     | 10                 | 21,3                                   | 10                  |
| Parinacota               | Dpto. Block social      | San Luis     | 10                 | 21,3                                   | 10                  |
| Valle de La Luna         | Dpto. Block social      | San Luis     | 10                 | 21,3                                   | 10                  |
| Pascual Gambino          | Dpto. Block social      | San Luis     | 2                  | 4,3                                    | 2                   |
| Otros Departamentos      | Dpto. Block             | San Luis     | 15                 | 31,9                                   | 15                  |
| La Pradera               | Dpto. Block social      | M. A. Matta  | 7                  | 87,5                                   | 7                   |
| San Fernando             | Dpto. Block social      | M. A. Matta  | 1                  | 12,5                                   | 1                   |
| Pucara de Lasana         | Dpto. Block social      | Vespucio     | 1                  | 4,3                                    | 1                   |
| Altos De La Campiña      | Dpto. Condominio        | Vespucio     | 22                 | 95,7                                   | 22                  |
| Otros Departamentos      | Dpto. Block             | Lo Marcoleta | 3                  | 100                                    | 3                   |
| Total                    |                         |              | 100                |                                        | 100                 |

Fuente: Censo 2012. Elaboración propia.

La tabla 7 advierte que, independiente del carácter del propietario, un 66% reside en departamentos del distrito de San Luis, destacando que un 77% lo hace en los blocks económicos, orientados a GSE D y E. Distinto es lo acontecido en el distrito Vespucio, puesto que 22% de quienes invierten en departamentos, se dirigieron al condominio Altos de La Campiña, ubicados al sur de Quilicura, quebrando, aparentemente, la tendencia haitiana de ubicarse al poniente de la comuna. Además, se produce una mixtura socioeconómica y étnica, que es escindida por los muros de la ciudadela de Lo Campino.

En el caso de las casas pareadas, se puede observar (figura 7 y tabla 8), que los haitianos continúan la tendencia a localizarse en el distrito de San Luis, cercano por cierto a las viviendas de interés social. En efecto, el 43% del total, sigue en dicho sector y, un 36%, se dirigió hacia Lo Marcoleta en busca de una habitación eventualmente más cómoda, sin perder cercanía con el enclave.

**Figura 7. Distribución espacial de haitianos propietarios y arrendadores en departamentos por sector.**



Fuente: Censo 2012. Elaboración Propia.

**Tabla 8. Distribución haitianos propietarios y arrendadores en Casas Pareadas por distrito. Censo 2012.**

| DISTRITO     | Nº haitianos/as | % haitianos/as |
|--------------|-----------------|----------------|
| SAN LUIS     | 46              | 43,0           |
| LO MARCOLETA | 39              | 36,4           |
| LO OVALLE    | 12              | 11,2           |
| LO CRUZAT    | 5               | 4,7            |
| M. A. MATTA  | 5               | 4,7            |
| VESPUCIO     | 0               | 0              |
| <b>TOTAL</b> | <b>107</b>      | <b>100</b>     |

Fuente: Elaboración Propia.

A modo de conjetura, la movilidad residencial de los haitianos/as, quienes al momento del arribo, acceden a los blocks de carácter social, asociado al acceso y costos de alquiler de éstas; probablemente, como parte de su proceso migratorio, en la medida que se van estabilizando laboralmente, se abren otros sectores o barrios a los cuales acceder, siendo las casas pareadas de San Luis y Lo Marcoleta, y los departamentos de Vespucio, un objetivo residencial.

**Tabla 9. Promedio de valores de alquiler en viviendas en los seis sectores de Quilicura.**

| PRECIO DE ALQUILER INMUEBLES HABITACIONALES |                      |              |
|---------------------------------------------|----------------------|--------------|
| SECTOR                                      | Departamento (en \$) | Casa (en \$) |
| SAN LUIS                                    | 180.000              | 200.000      |
| LO MARCOLETA                                | 220.000              | 263.333      |
| LO OVALLE                                   | Sin Información      | 408.500      |
| LO CRUZAT                                   | 350.000              | 470.000      |
| M.A. MATTA                                  | 333.333              | 498.021      |
| VESPUCIO                                    | 241.000              | 489.057      |

Fuente: portalinmobiliario.com y goplaceit.com.cl. Elaboración Propia.

Los desplazamientos residenciales que se generan al interior de San Luis y, hacia Lo Marcoleta, se deben a que, los costos de arriendo y compra de casas pareadas o en departamentos, son más económicos en estos sectores, que en el resto de Quilicura (tablas 9 y 10).

**Tabla 10. Promedio de valores de venta en viviendas en los seis sectores de Quilicura.**

| PRECIO DE VENTA INMUEBLES HABITACIONALES |                   |           |
|------------------------------------------|-------------------|-----------|
| SECTOR                                   | Departamento (UF) | Casa (UF) |
| SAN LUIS                                 | 625               | 921       |
| LO MARCOLETA                             | 1.303             | 1.547     |
| LO OVALLE                                | Sin Información   | 2.225     |
| LO CRUZAT                                | 1.820             | 3.237     |
| M.A. MATTA                               | 1.404             | 2.150     |
| VESPUCIO                                 | 1.291             | 4.703     |

Fuente: portalinmobiliario.com y goplaceit.com.cl. Elaboración Propia.

El CENSO 2012 da cuenta que, la concentración de habitantes por vivienda, se encuentra en el rango de 3 a 6 personas, representando al 83% del total. Al desagregar dicho atributo, el 31% de éstas acoge a 4 residentes, un 22% a 5 personas, el 20% a 3 y tan solo el 10% eran habitadas por 6 personas. Bajo el supuesto que, los haitianos emigran en solitario, lo anterior refleja que el allegamiento en la ciudad es un mecanismo bien usado por esta población. En efecto, el 42% de haitianos avecindados en la ciudad son

parte de la familia extendida o bien, ni siquiera tiene lazos de parentesco con quien se declaró ser jefe de hogar, pasando a ser parte de la economía interna por medio del allegamiento o subalquiler. En tanto, solo un tercio de quienes residen con el jefe de hogar, son esposas y un 7% hermanos/as.

**Tabla 11. Relación de parentesco de quienes se congregan en torno al jefe de hogar.**

| Parentesco con el jefe de hogar  | Nº  | %     |
|----------------------------------|-----|-------|
| <b>Jefe de Hogar</b>             | 244 | 29,8  |
| Esposa/a o cónyuge               | 87  | 10,6  |
| Conviviente o pareja             | 33  | 4,0   |
| Hijo/o de ambos                  | 33  | 4,0   |
| Hijo/a sólo del jefe/a           | 14  | 1,7   |
| Hijo/a sólo del cónyuge o pareja | 3   | 0,4   |
| Hermano/a                        | 56  | 6,8   |
| Padre/Madre                      | 5   | 0,6   |
| Cuñado/a                         | 25  | 3,1   |
| Suegro/a                         | 3   | 0,4   |
| Yerno/Nuera                      | 2   | 0,2   |
| Abuelo/a                         | 2   | 0,2   |
| Otro Pariente                    | 179 | 21,9  |
| No pariente                      | 133 | 16,2  |
| <b>Total</b>                     | 819 | 100,0 |

Fuente: CENSO 2012. Elaboración Propia

La Casen 2013, cuantificó el fenómeno del alquiler formal e informal, observando que el 51,5% de las viviendas son arrendadas con contrato mientras un 46,7% no posee contrato de arriendo, existiendo un vínculo informal dado por el subalquiler, sea con familiares y/o coterráneos.

### **6.3 DISTRIBUCIÓN RESIDENCIAL DE HAITIANOS: PATRONES DE LOCALIZACIÓN**

La localización de población haitiana en Quilicura, se caracteriza por ser heterogénea a lo largo y ancho del territorio comunal, sin embargo, en la Figura 8 se observa una concentración mayoritaria en la zona poniente de Quilicura. Los haitianos/as se distribuyen, con evidentes intensidades, apreciando que las residencias de haitianos/as se concentran un 54% en el distrito de San Luis y un 24% en Lo Marcoleta. Porcentualmente más abajo se encuentran residiendo un 9% en Vespucio, 6% en Manuel Antonio Matta, 5% en Lo Ovalle y tan solo 1% en Lo Cruzat.

Es preciso señalar que, la mayor concentración de haitianos a nivel de manzanas, se observa en el sector de San Luis, específicamente en los barrios que están constituidos por blocks de viviendas sociales, ubicadas al poniente de la comuna, residiendo el 24% de los haitianos en las poblaciones Padre



Hurtado, Cardenal Silva Henríquez, Valle de La Luna, Parinacota y Pascual Gambino ubicadas todas sobre la avenida San Luis.

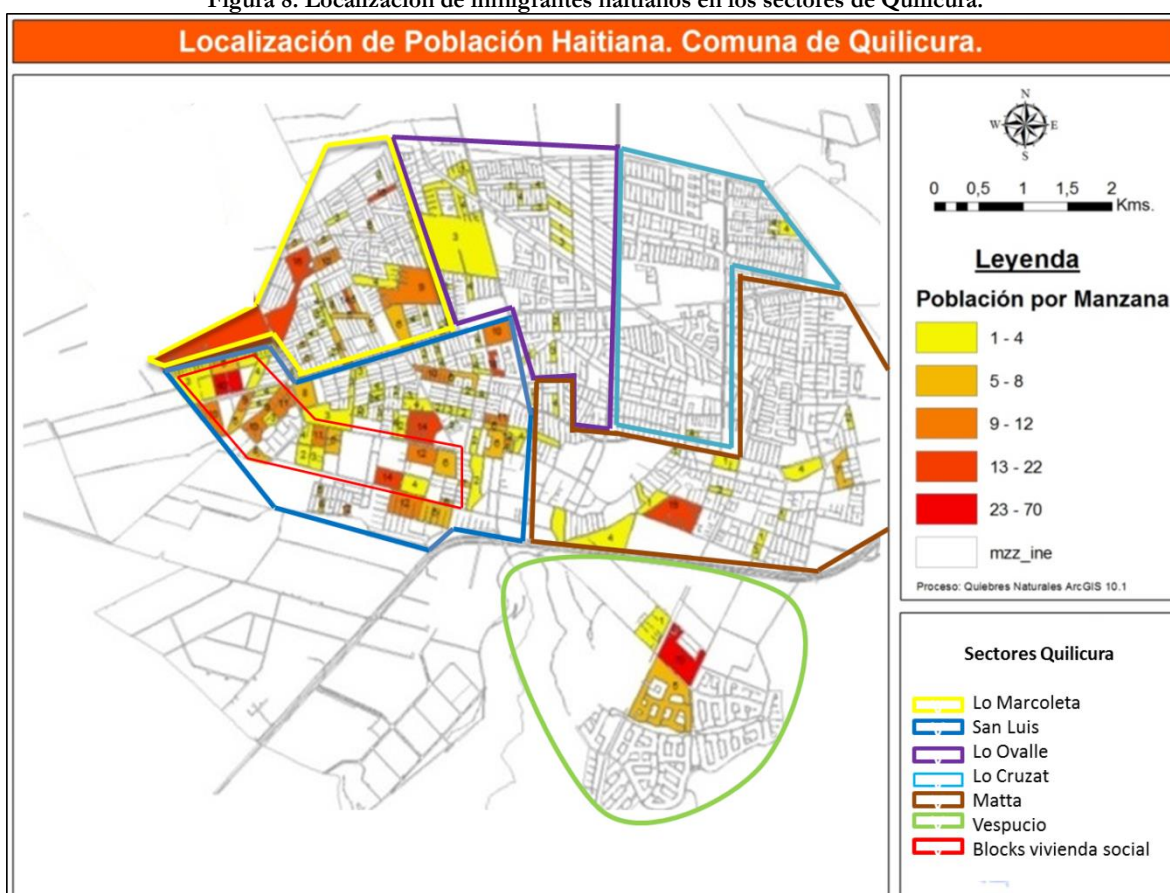
Tabla 12. Distribución de inmigrantes haitianos en sectores de Quilicura.

| SECTOR               | Nº de Haitianos/as | % de Haitianos/as |
|----------------------|--------------------|-------------------|
| LO MARCOLETA         | 198                | 24,3              |
| SAN LUIS             | 439                | 53,9              |
| LO OVALLE            | 39                 | 4,8               |
| LO CRUZAT            | 11                 | 1,3               |
| MANUEL ANTONIO MATTA | 52                 | 6,4               |
| VESPUCIO             | 76                 | 9,3               |
| TOTAL                | 815                | 100,0             |

Fuente: Censo 2012. Elaboración Propia

Podemos observar que el comportamiento residencial al interior del distrito, se erige dentro de la frontera establecida por los block y sus alrededores. En virtud de la evidencia reunida, dicho conjunto habitacional es un enclave residencial de haitianos, teniendo una concentración de personas clara en las viviendas sociales compartiendo una frontera permeable con los conjuntos habitacionales que lo circundan, tanto al interior del sector, como con Lo Marcoleta hacia el norte.

Figura 8. Localización de inmigrantes haitianos en los sectores de Quilicura.



Fuente: Censo 2012. Elaboración Propia.

Por su parte, el sector de Matta, sigue el patrón de vivienda, es decir, residir en departamentos de blocks de carácter social, siendo el 2% del total de haitianos, el que residía ahí para el año 2012.

Caso aparte lo constituye el sector Vespucio, anteriormente se comentó que, un puñado de haitianos, estaban residiendo en edificios tipo departamento, colindantes al condominio Valle de Lo Campino, produciéndose una heterogeneidad social llamativa de clases sociales, que eventualmente podrían vincularse en dicho distrito, por medio de las necesidades laborales de uno y otro grupo. Resulta interesante también considerar que, las diferencias de costos entre los inmuebles del Valle de Lo Campino, pueden triplicar e incluso cuadruplicar los valores de los departamentos de Alto La Campiña, lo que nos habla de un territorio rico en diversidad socioeconómica, y eventualmente étnica.

### 6.3.1 La inserción de los haitianos propietarios

San Luis, con sus viviendas de carácter económico, tiende a concentrar mayormente a los haitianos destacando la población Padre Hurtado, que para el año 2012, residía el 8% de 819 haitianos/as, y comparado con las poblaciones del mismo distrito, concentra el 33% del total. Dichas viviendas se localizan en las calles Los Jesuitas por el oriente, Río Aconcagua por el norte, Colo Colo por el poniente y empalmando con Los Benedictinos por el sur.

**Tabla 13. Distribución de inmigrantes haitianos en Blocks de vivienda social de Quilicura.**

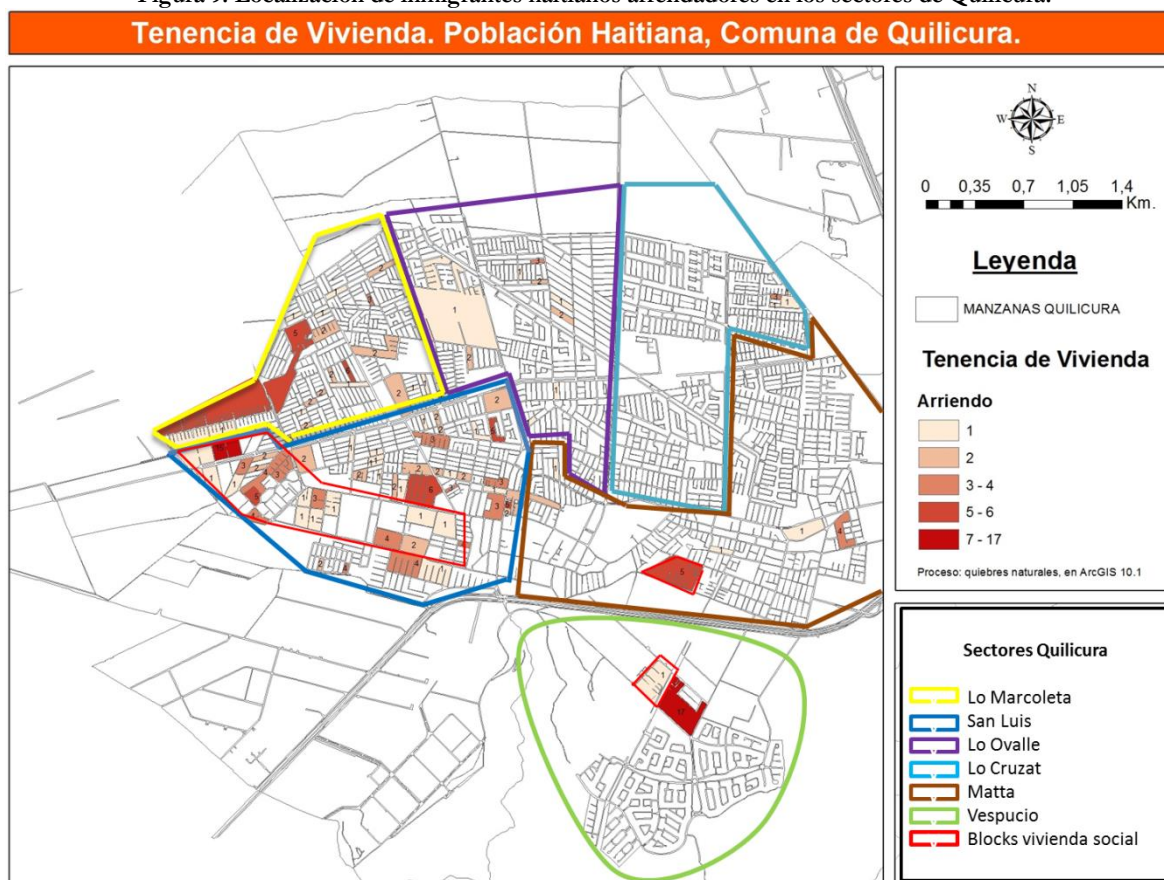
| BLOCKS VIVIENDA SOCIAL          | Distrito    | Nº de haitianos/as | % de haitianos/as en el propio distrito | % con respecto al total de haitianos/as |
|---------------------------------|-------------|--------------------|-----------------------------------------|-----------------------------------------|
| <b>PADRE HURTADO</b>            | San Luis    | 63                 | 32,5                                    | 7,7                                     |
| <b>CARDENAL SILVA HENRIQUEZ</b> | San Luis    | 49                 | 25,3                                    | 6,0                                     |
| <b>PARINACOTA</b>               | San Luis    | 26                 | 13,4                                    | 3,2                                     |
| <b>VALLE DE LA LUNA</b>         | San Luis    | 30                 | 15,5                                    | 3,7                                     |
| <b>PASCUAL GAMBINO</b>          | San Luis    | 8                  | 4,1                                     | 1,0                                     |
| <b>CASAS PAREADAS</b>           | San Luis    | 18                 | 9,3                                     | 2,2                                     |
| <b>LA PRADERA</b>               | M. A. Matta | 19                 | 36,5                                    | 2,3                                     |
| <b>SAN FERNANDO</b>             | M. A. Matta | 1                  | 1,9                                     | 0,1                                     |
| <b>PUCARA DE LASANA</b>         | Vespucio    | 1                  | 1,3                                     | 0,1                                     |
| <b>TOTAL</b>                    |             | 215                |                                         | 26,4                                    |

**Fuente: Censo 2012. Elaboración Propia.**

Las poblaciones que componen los blocks del citado distrito, se localizan en las calles San Luis por el norte, Toconce por el este, Las Violetas al sur en conjunto con Colo Colo y Río Aconcagua por el oeste. Se hace hincapié en este conjunto de poblaciones, dado que se posiciona como el sector con mayor atracción y concentración de haitianos. Elucubramos que, dichos departamentos, son el lugar de recepción para los recién llegados, facilitado por los bajos costos de arriendo y/o compra de departamentos, cuyos precios de arriendo, bordean los 80 mil pesos para un pieza (Fuentes, 2013), mientras que la venta de éstos, en promedio, alcanza los 15 millones de pesos.

Fuentes (2013) puso especial atención en estos blocks, asegurando que en promedio, quienes arriendan piezas en casas o departamentos alcanzan el 80% (de un total de 103 encuestados), albergando en promedio 6 personas en viviendas que van entre los 33 a 40 mts<sup>2</sup>. Sus residentes, optan primero por el precio del alquiler; segundo, la inexistencia de papeleo formal que dé cuenta del contrato; tercero la cercanía de connacionales haitianos y, eventualmente, las posibilidades de insertarse en las redes, soslayando, por lo pronto, las condiciones de insalubridad asociadas al hacinamiento, situación que se asemeja a otras migraciones vividas en Santiago (Torres e Hidalgo, 2009). El subarrendamiento de viviendas, para esta población, se vuelve la posibilidad de afincarse en la ciudad.

**Figura 9. Localización de inmigrantes haitianos arrendadores en los sectores de Quilicura.**



**Fuente:** Censo 2012. **Elaboración:** Propia.

Una explicación del fenómeno, tiene respuesta por medio de la historia que acompaña a los blocks: construidos por la empresa COPEVA, con subsidios habitacionales del MINVU, para la década de 1990. Edificados en paralelo, a los blocks de Bajos de Mena, comuna de Puente Alto, venían a solucionar la carencia de viviendas a millares de personas que vivían en tomas y campamentos, ubicados en distintos sectores de la región (Galarce, 2016). Los departamentos de villas y poblaciones ubicadas preferentemente en el sector de San Luis, se caracterizaban por ser viviendas básicas en altura de tres pisos, que miden entre 36 y 42 mts<sup>2</sup>, con una disposición de las unidades habitacionales denominada

tijera (Arévalo, 2004). Con el transcurrir de los años, quedaron al descubierto problemas estructurales de los conjuntos habitacionales, siendo el centro de las noticias, las casas de nylon durante el invierno de 1997. Además, han tenido problemas permanentes de hacinamiento, ampliaciones irregulares, carencia de áreas verdes, ausencia de espacios para actividades sociales, alta inseguridad y sus pobladores, tienen escaso sentido de pertenencia con el lugar (Labrín y Fernández, 2012; Arévalo, 2004). En definitiva, nada distinto a lo que se ha concluido en torno a este tipo soluciones habitacionales: remediar un problema de techo aumentando el stock de casas, sin considerar la matriz urbana donde se insertaban a miles de familias jóvenes que terminaron por degradarse con el entorno.

Con el correr de los años, el sector compuesto por estas poblaciones, se convirtió en uno de los lugares más inseguros de todo Santiago (Atisba, 2010), sumado al deterioro social subyacente: tráfico de drogas, jóvenes desertando de sus estudios, entre otros. Conocidas son las coberturas periodísticas sobre las disputas entre bandas de narcotraficantes que se movilizan por estas poblaciones: Pascual Gambino, Silva Henríquez con especial énfasis en la temida Parinacota, ubicada en medio de todo el conjunto de poblaciones, el narcotráfico tiene un control territorial sin resistencia barrial ni policial, posicionando al sector, y a sus residentes, a una alta vulnerabilidad, enmarcado esto, por ser una zona degradada urbanísticamente, ubicándose como el segundo gueto con mayor cantidad de personas después de Bajos de Mena (Atisba, 2010; Ciper, 2012).

Diversas políticas y programas estatales han intentado cambiar, con relativo éxito, la situación antes descrita, incluso han profundizado lo anterior (Faúndez, 2014). Emblemático es lo originado por medio de la implementación del Programa de Movilidad Social, ejecutado entre 2000-2007, éste ofrecía tres alternativas a los residentes: SERVIU le cambiaba el departamento por uno nuevo en la población Beato Alberto Hurtado; SERVIU, compra el inmueble por un monto igual al capital cancelado más 80 UF y; tercero, SERVIU conminó a los vecinos a dejar sus viviendas para, posteriormente, volver a un departamento con los estándares legales establecidos para estos conjuntos habitacionales (Faúndez, 2014).

Este proceso de dejar y luego volver a la vivienda, propició una migración interna por parte de otros chilenos, donde algunos propietarios iban dejando sus departamentos deteriorados por otro reparado, mientras un grupo de personas no propietarias comenzaron a tomarse las viviendas vacías (Faúndez, 2014). Estos tomadores, nos asegura el Asesor Urbano de Quilicura (2016), resultó imposible desalojarlos, primero porque en estricto rigor es responsabilidad del MINVU, y; segundo, la dificultad que significa dejar gente en la calle. Esto redundo que, en las poblaciones de Quilicura, existe un número no cuantificado de departamentos que se encuentran en una situación irregular de tenencia de la propiedad.



**Figura 10. Blocks de vivienda social localizados al poniente de la comuna, sector San Luis.**



**Fuente: Google Earth 2016.**

**Figura 11. Viviendas económicas. Blocks sector San Luis.**



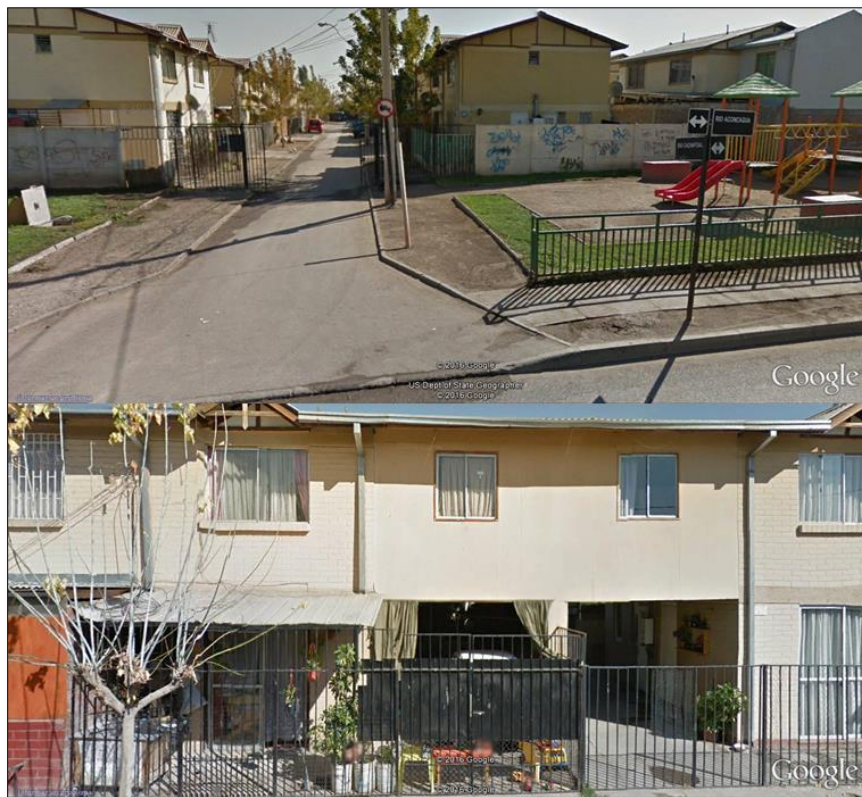
**Fuente: Google Earth 2016.**

El Asesor Urbano del municipio (2016), arguye que el arribo de haitianos a Quilicura, y su concentración espacial en las poblaciones antes mencionadas, se relaciona a la facilidad que proporciona el subarriendo de departamentos, a personas que frente a la precariedad e imposibilidad de acceder a una vivienda, el alquiler ofertado por los tomadores, es visto como parte de la estrategia para asentarse en estas viviendas. No se descarta que, incluso familias que siendo propietarios de los departamentos, hayan dejado sus viviendas, para subarrendarla a los inmigrantes, independiente de su nacionalidad.

### 6.3.2 La conformación del enclave residencial y su dispersión por Quilicura

Los haitianos, accedieron a comprar viviendas en los conjuntos habitacionales, preferentemente del sector de San Luis. Sin desmedro de lo anterior, un puñado de haitianos se dispersan a otros sectores de la comuna, sea arrendando o bien, como propietarios de una vivienda en edificios o casas pareadas, observándose una segunda tendencia: residir fuera y cerca de los blocks.

Figura 12. Vista de casas pareadas sector Lo Marcoleta.



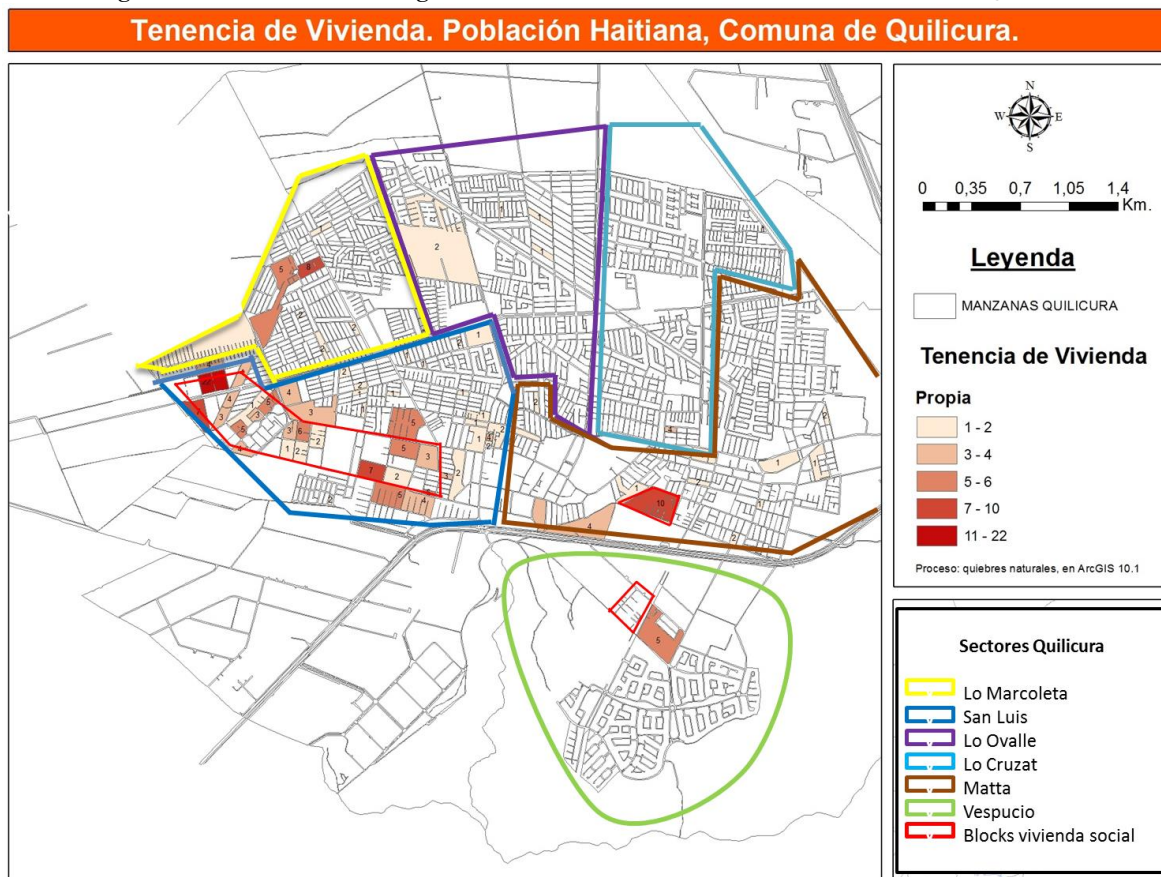
Fuente: Google Earth 2016.

Lo Marcoleta concentra la segunda mayor cantidad de haitianos a nivel distrital, distribuyéndose de forma homogénea, mayoritariamente en viviendas pareadas de dos pisos. Acceden a este lugar, por medio del arriendo de viviendas que se mantienen cercanas a la frontera dada por el enclave residencial de los blocks.

Una situación similar acontece en el sector de Matta, donde un puñado de haitianos se ha localizado en el conjunto de vivienda social La Pradera, evidenciando nuevamente, que los blocks, presentan condiciones que facilitan la compra de dichas viviendas.



Figura 13. Localización de inmigrantes haitianos dueños de vivienda en los sectores de Quilicura.



Fuente: Censo 2012. Elaboración Propia.

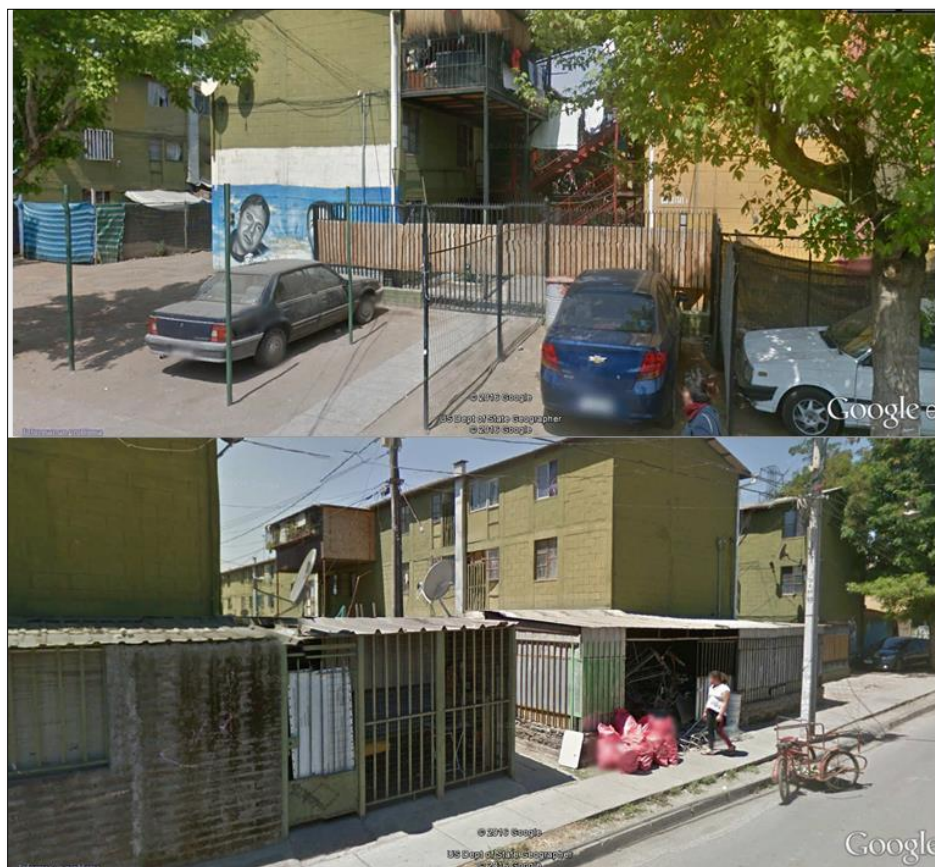
Considerando la información censal presentada, permite elucubrar que, el proyecto migratorio en torno a la vivienda y su localización, se orienta hacia mejorar las condiciones de vida, y en cierto modo, salir de los blocks económicos de San Luis cuando se pretende invertir (Figura 17).

Al analizar el comportamiento espacial, en torno a la adquisición de bienes inmuebles, quienes se declararon propietarios, se localizan mayoritariamente en el sector de San Luis (figura 12), quienes están invirtiendo (pago de dividendos), han optado por localizarse colindantes a las manzanas de los blocks, moviéndose dentro del mismo sector o, lisa y llanamente, emigran hacia otros sectores ubicándose preferentemente en el centro y norponiente de la comuna (figura 17).

Al sur de Quilicura, se observa que los haitianos se han localizado en el conjunto habitacional Altos de La Campiña, cuyo polígono se forma por las calles Alcalde Juan Larenas por el oriente, por el norte Ismael Briceño, Las Torres por el poniente y por el sur está Pedro Riveros. Construidos el año 2005, dicho conjunto se ha posicionado como un segundo enclave residencial para 70 haitianos, representando al 9%. Esta localización, según algunos reportajes periodísticos (Fernández y Vallejos, 2015), se produce al momento de encontrar mayor estabilidad laboral y por tanto económica, dado que

los precios de arriendo de estos departamentos hacen en promedio a los 250 mil pesos. Según análisis del CENSO 2012, un 7% de haitianos que son arrendatarios en Quilicura, se localizan en los departamentos de esta manzana, mientras quienes se encontraban pagando dividendos por un inmueble, alcanzó al 16%.

**Figura 14. Vista de departamentos económicos en Matta.**



Fuente: Google Earth 2016.

**Figura 15. Departamentos localizados al sur de la comuna, sector Vespucio colindantes al Valle Lo Campino.**



Fuente: Google Earth 2016.



**Figura 16. Edificios de departamentos de Altos de La Campiña. Sector Vespucio.**



**Fuente: Elaboración Propia.**

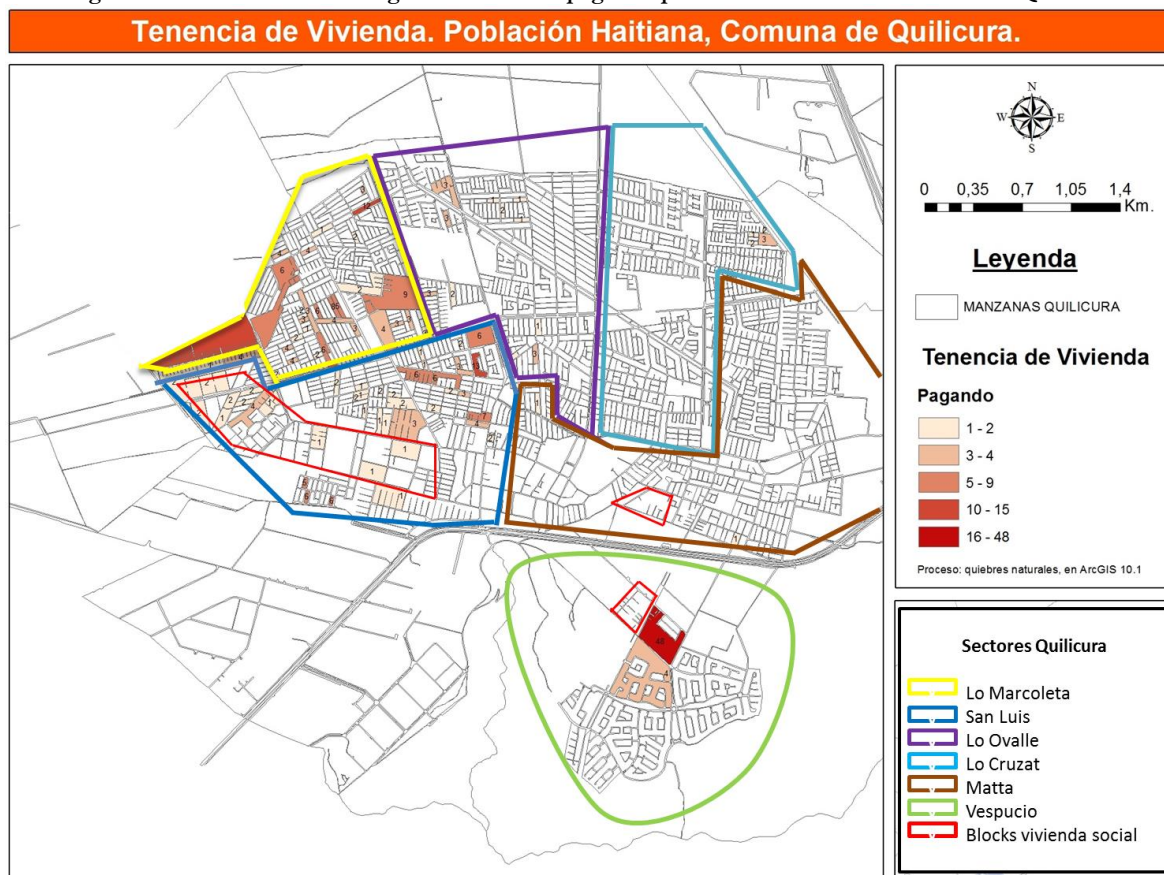
Los valores que al año 2016, se pagan en promedio por dichos departamentos, son 1.242 UF. Posiblemente, dicho monto, se obtiene por medio del ahorro que, eventualmente, alcanzan en virtud del tiempo que llevan laburando en Chile. Los subsidios habitacionales no son de momento parte de la inversión en una propiedad, o que les permita el pago de un arriendo. Un estudio elaborado por el MINVU demuestra que: solo 8 personas de origen haitiano, obtuvieron subsidios en los diferentes programas habitacionales del estado, el 0,1% de los 6.555 subsidios otorgados a inmigrantes para el período 2008-2014 (Valencia, 2015).

Así como hay sectores de preferencia para la entrada, también hay otros que la impiden en virtud de los costos de arriendo y compra de inmuebles. Se destaca la baja concentración de haitianos, en los sectores Lo Cruzat y Lo Ovalle, alcanzado apenas el 1,3% y 4,8%, respectivamente. Esta baja proporción de inmigrantes, queda determinada principalmente por la proliferación de condominios privados, cuyos valores de mercado ascienden las 2.000 UF, impidiendo, eventualmente, las posibilidades de movilidad residencial, siendo estos sectores inalcanzables para vivir en el corto plazo.

La inversión en viviendas fuera del block, se presenta como el segundo paso de asentamiento haitiano, alejándose de la compleja realidad asociada a los blocks de Quilicura, identificado como el segundo gueto más grande de Chile (Atisba, 2010). En definitiva, trasladarse a una nueva residencia tiene un impacto relevante: quien se aleja del lugar de recepción, simbólicamente, otorgará a quien emigra fuera

de los blocks un nuevo estatus (Schiller y Fouron, 2003), los coterráneos observarán la situación como quien logró invertir en una vivienda, ha conseguido establecerse.

Figura 17. Localización de inmigrantes haitianos pagando por una vivienda en los sectores de Quilicura.



Fuente: Censo 2012. Elaboración Propia.

Es de toda lógica pensar que, quienes emigran de estas viviendas, comienzan a invertir su dinero en otra casa o departamento distinto al de los block de San Luis, permitiendo traer su familia o bien, iniciar una nueva, siendo un hecho que la residencia en los blocks definitivamente es momentánea, es el primer paso. Rojas, Amode, & Vásquez (2015) consideran que los haitianos al alcanzar la autorrealización personal, se distinguen del “otro” coterráneo por sus logros. Quienes logran invertir en casas pareadas o bien en departamentos, se separan de las viviendas de recepción, pero invierten en pos de mantenerse colindantes al núcleo, el enclave es primordial para la sobrevivencia del grupo en la ciudad (Marcuse, 2001).

El efecto inmediato, es el cambio constante de la frontera del enclave: en la medida que sus integrantes logran estabilizarse laboralmente en Santiago, les permite traer a sus familias, lo que implicaría que deban ubicarse fuera del espacio de la etapa primaria de recepción de inmigrantes, movilizándose

generalmente a viviendas que queden cercanas al enclave, asociados a los costos y seguridad que les proporciona mantenerse cerca de sus coterráneos (Marcuse, 2001).

#### **6.4 EL SUBARRIENDO Y EL ALLEGAMIENTO COMO ESTRATEGIA DE LOCALIZACIÓN EN LA CIUDAD**

Comúnmente, uno de los mayores problemas que se visualizan como parte de la estrategia de localización residencial en la ciudad, es la condición irregular y la subsecuente posibilidad de deportación del individuo (Aldana, s/f). Además, se podrían ver expuestos al hostigamiento y amenazas por parte de arrendadores y en algunos casos, tomadores de los blocks de vivienda social, subiendo los precios de manera unilateral, exponiendo al inmigrante, a la incertidumbre constante del desalojo de la vivienda. La residencialización, por medio del subalquiler y allegamiento con coterráneos, ojalá familiares y/o conocidos (Aldana, s/f), permite eventualmente escabullir de esa situación.

Otra complejidad con la que conviven los inmigrantes, es el hacinamiento, dado por la necesidad y estrategia de allegarse para insertarse a la ciudad. La tasa de hacinados para los haitianos, a nivel nacional, llevan la delantera con un 52% seguido por la peruana con un 39% (Rojas & Silva, 2016). La Casen 2013 catastró que el 48,3% de las viviendas haitianas, se encuentra en condición de hacinamiento medio alto mientras un 4,5% está en un hacinamiento crítico. Fuentes (2013) observó la misma tendencia: asentarse en una vivienda, se realiza por medio de residencializarse entre varias personas. Los datos permiten leerlos en otra clave: dado que no cuentan con CPD, las posibilidades se reducen allegarse con otras personas o bien, subarrendando en una propiedad, ya sea piezas en departamentos o en casas.

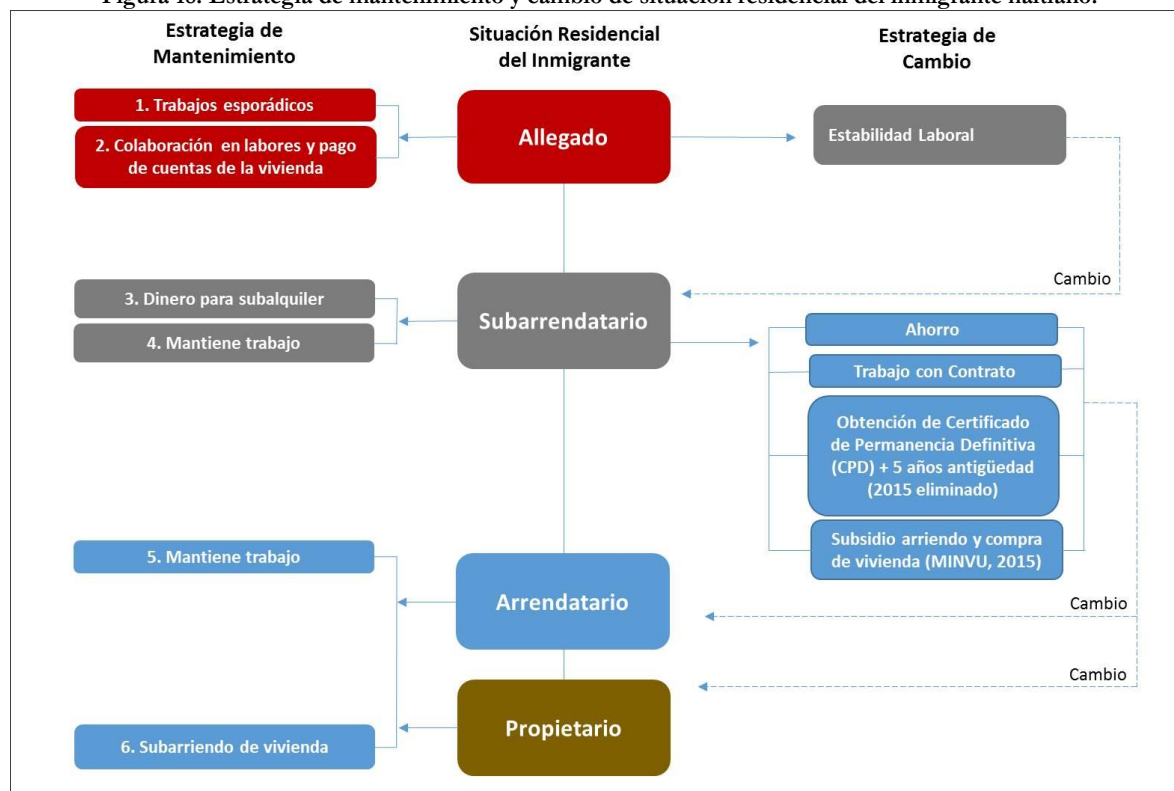
La OIM (2015) da cuenta que el 85% de haitianos/as paga arriendo, sin distinguir la formalidad y tipo de contrato existente; un lejano 12%, dijo pagar dividendos y solo un 2% es dueño de una vivienda. Lo anterior muestra una segunda lectura del dato: evidentemente quienes participaron llevan en promedio un año en Chile, lo que nos permite interpretar que los haitianos al momento del arribo se ven impedidos de alquilar; por ausencia del CPD. Asumimos entonces que, la mayoría de ese total arrendador, probablemente subalquila una vivienda para afincarse en Santiago, ya sea a otros connacionales o bien a nativos.

Ejemplo de lo anterior, fue relatado en una conversación informal, por una arrendataria de Altos de la Campiña. Explica primero que, los haitianos son muy buenos pagadores, cumplen con las fechas estipuladas para pagar el arriendo, sin embargo, quienes contraen estos contratos de arriendo formal,

reciben a otras personas o familias por medio del subarriendo y, que para el caso particular de la arrendataria, la persona con la que firmó el contrato, salió de la vivienda, yéndose a vivir a otro departamento y, dejando a tres familias en su inmueble como subarrendadores. La arrendataria, tomó la medida de pedir el departamento y sacar a los inquilinos de la morada. Como condición, la arrendataria les encontró otro lugar para arrendar. Algo que se ha podido vislumbrar a lo largo del manuscrito, toma fuerza: pareciera ser un buen negocio que, exista un titular en el contrato, para luego recibir a otros coterráneos, que le subarrienden, para el caso puntual, incluso le permite irse a vivir a otro departamento. Es probable la existencia de un mercado informal, que establezca un mecanismo seguido por los haitianos para asentarse en la ciudad.

Un factor de riesgo, que presenta la localización concentrada de haitianos en los blocks de vivienda social, es que terminen enfrentándose a similares situaciones que los nativos residentes del nominado gueto de Quilicura (Atisba, 2010): delincuencia, exposición a disputas territoriales entre bandas de narcotraficantes, entre otras complejidades propias de este pequeño territorio y (Labrín y Fernández, 2012); sumándose las constantes y estériles intervenciones estatales que han terminado por minar las condiciones de vida urbana en las viviendas sociales de del distrito de San Luis de Quilicura.

**Figura 18. Estrategia de mantenimiento y cambio de situación residencial del inmigrante haitiano.**



Fuente: Elaboración Propia.

El enclave residencial tiene su conformación en el subalquiler y el allegamiento. Este sector de la ciudad, ha sido el lugar propicio para el arribo, posibilitando la reproducción de prácticas sociales, protección del grupo frente a vulnerabilidades propias de la ciudad, inhabituada a esta población, y la libertad que le permitirá a futuro, desamarrarse rápidamente de una vivienda, en caso de tener una mejor opción de localización.

Se intuye que la inversión en vivienda, va en dos direcciones: traer a su familia que dejó en Haití, completando el clásico recorrido de la reunificación familiar, luego de un largo y complejo asentamiento, dando por cerrado el proyecto migratorio e, iniciando, el afincamiento permanente en Santiago; o bien, quienes son dueños y en otros casos, arrendadores titulares de una vivienda, traen a otros inquilinos, preferentemente haitianos, como subarrendadores, generando un mercado inmobiliario que promueve la inmigración, protege al grupo de las vulnerabilidades en que pueden verse afectados, y permite a quienes invierten, costeen las rentas asociadas al dividendo y arrendamiento. Teniendo como efecto colateral, la consolidación del enclave residencial.

En concreto, el enclave residencial presenta varios elementos positivos que lo distinguen. Siguiendo a Marcuse (2001) el enclave, permite sortear las dificultades mencionadas anteriormente: los blocks de departamentos son más económicos y fáciles de ingresar, debido a la carencia de formalidad contractual del inmueble, posibilitando el flujo constante de haitianos a éstos, asegurando la conformación de un enclave residencial de haitianos, entendiendo éste como un lugar de refugio y acompañamiento entre connacionales, lo que permite mantener redes de apoyo y protección al interior de la complejidad propia que pueda presentar el territorio.

Las poblaciones compuestas por los blocks del distrito de San Luis, se erigen como un lugar propicio para el inicio del proyecto migratorio. Se observa una consolidación de las manzanas adyacentes al polígono de blocks de vivienda social, provocando una extensión del área de influencia de los haitianos, en virtud de pequeñas aglomeraciones que se observan por parte de quienes se declararon dueños y arrendadores de viviendas, extendiendo la frontera en el poniente de la comuna, dentro del distrito de San Luis, llegando hasta Lo Marcoleta.

La frontera o límites del enclave, como bien sabemos, son difusos, dado su crecimiento hacia el norte, específicamente a Lo Marcoleta, aquí es donde mayor número de haitianos dicen tener residencia en casas pareadas, lo que se interpreta como una migración exitosa, dada su eventual movilidad residencial, pasando del block a la adquisición o alquiler de una casa. El límite del enclave, se matiza con la migración interna de haitianos hacia la zona sur de Quilicura, siendo los edificios Altos de La Campiña colindantes a la ciudadela de Lo Campino, una extensión del enclave, donde el 2012 residían 70 haitianos.

## 6.5 EL DESPLAZAMIENTO LABORAL DE HAITIANOS EN SANTIAGO

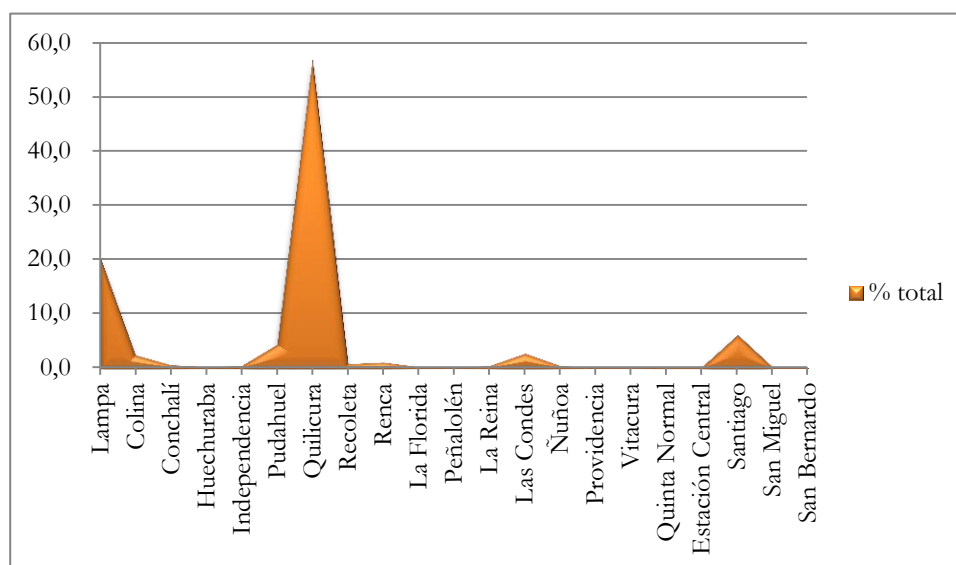
Esta población, destaca por tener una intensa inserción a la actividad laboral, avalada en que el 77% de las personas declaró estar trabajando por ingreso. Así, el 88% son hombres en edad laboral mientras el 53% del total de mujeres estaba trabajando (CENSO 2012). La CASEN 2013, catastró que más del 95% de haitianos en edad laboral, trabaja como empleado u obrero del sector privado, mientras que los ingresos que perciben en Santiago, fluctúan entre los 150 y 320 mil pesos chilenos (Valenzuela et al. 2014) donde casi el 50% percibe bajo el sueldo mínimo (Solimano, et al. 2012). Según la PCMQ 2015, un 45%, obtuvo trabajo en Santiago por medio de un familiar y/o amigos, evidenciando la relevancia que tiene el contar con coterráneos en la ciudad, que facilitan su inserción laboral.

La misma encuesta, observó que, en promedio, los haitianos han tenido dos trabajos durante su estadía, donde el 81% trabajó con contrato. Dicha situación, observada por Valenzuela et al. (2014) y Rojas, Amode, & Vásquez (2015) señalan que los haitianos se caracterizan por trabajar bajo esta modalidad, en virtud de mantener regularidad en sus visas. En efecto, el 83% tiene contrato de trabajo firmado (Casen, 2013). Solimano et al. (2012: 43) profundiza en torno a la intensa inserción laboral de los haitianos, dado que son vistos como personas “responsables, atentas y caballeros”, provienen de una comunidad “cristiana”. Aparentemente, la discriminación positiva ha sido un factor influyente en la inserción laboral. Sin embargo, Rojas, Amode, & Vásquez (2015) señalan que, estas condiciones, han dado una apariencia errada de una incorporación exitosa al mercado laboral, en comparación a otros migrantes sur-sur, los haitianos han pagado los costos asociados a sus derechos como trabajadores.

El CENSO 2012 agrega que, el 97% de haitianos, son trabajadores asalariados y, tan solo, un 2% se categorizó como cuenta propia, lo que muestra primero, la dependencia laboral que mantiene esta población con la oferta laboral existente y, reafirma, las escasas posibilidades de independencia laboral que tiene este grupo de extranjeros para iniciar un negocio en Santiago. Valenzuela (2015), sostiene que aquellos haitianos que iniciaron algún emprendimiento en Quilicura, lo hacen por medio de relaciones transfronterizas con individuos que se encuentran en diversos puntos geográficos y coincide en que, el comercio étnico de origen haitiano, aun es incipiente pero prometedor en la Quilicura.

EL CENSO 2012, exhibe que el 99% de haitianos residentes en Quilicura, se distribuye laboralmente en 21 comunas de la RMS. Del total de trabajadores, el 57% encuentra trabajo en la comuna de residencia, mientras un 21% labura en Lampa. Más abajo le siguen: Santiago, con un 6%, Pudahuel con el 4% y Las Condes con un 3%. Desde una escala regional, vemos que el 88% de los haitianos tienden a encontrar trabajo en el sector norte de la RMS, un 7% lo hace en las comunas céntricas.

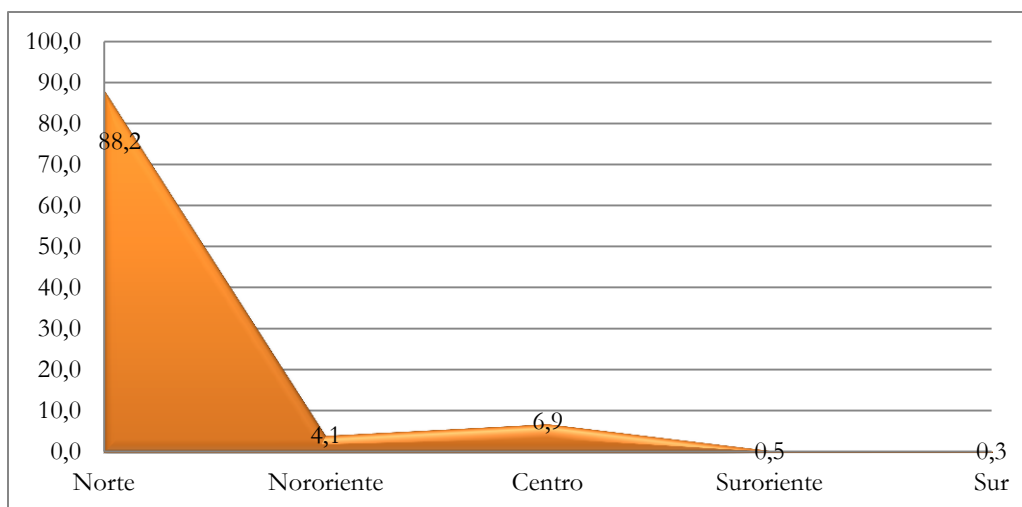
**Gráfico 6. Distribución por comunas de la Región Metropolitana de trabajadores haitianos residentes en Quilicura.**



Fuente: Censo 2012. Elaboración Propia.

Observando el gráfico 7, se aprecia que el porcentaje restante de haitianos, se dirige a otras comunas para emplearse, destacando el sector nororiente con un 4%. Porcentualmente inferior, se ubican el sector suroriente y sur con un 0,5% y 0,3% respectivamente.

**Gráfico 7. Distribución de trabajadores haitianos residentes en Quilicura por zonas en RMS.**



Fuente: Censo 2012. Elaboración Propia

Sin poseer mayores antecedentes sobre la localización exacta de los empleos a los que acceden, podemos suponer que tanto la zona industrial y comercial de Quilicura y, el desarrollo inmobiliario experimentado al norte y oriente de la RMS, se presentan como nichos apremiados por contar con jornales.



La PCMQ 2015 afirmó que, un 42% de haitianos se encuentra trabajando en fábricas de la zona industrial de la comuna, 29% en el comercio, y un 26% lo hace en la construcción. Lo anterior recalca una situación reiterada para los inmigrantes: más allá de que posean un título técnico o profesional, las posibilidades de empleabilidad se remiten a trabajos no calificados (OIM, 2015; Solimano, et al. 2012). En tanto, el CENSO 2012, contabilizó que un 25% del total de mujeres haitianas residentes en Quilicura trabajan en quehaceres del hogar.

Las posibilidades de obtener trabajo, y su posterior movilidad dentro de la ciudad, operan diversos aspectos que hace que los individuos opten por uno u otro empleo. Factores de oferta y demanda por mano de obra; las posibilidades que existen para desplazarse de una comuna a otra y; las redes sociales que han establecidos los haitianos en Quilicura, responden a la posibilidad/elección de dónde trabajar (OIM, 2015).

Existe consenso en que, los elementos que justifican la intensa inserción laboral de los haitianos, responde a su disposición a trabajar horas extras o fines de semana, laburar por sueldos inferiores a los establecidos por el mercado y la necesidad del migrante, por regularizar su situación migratoria sin importar las condiciones (OIM, 2015). Además, la construcción de un imaginario, enmarcado por una discriminación positiva, visualiza al haitiano como un buen trabajador, a diferencia de los nativos (Solimano, et al. 2012; Canal 13, 2012).

## **6.6 LOS TRANSMIGRANTES HAITIANOS: RELACIONES TRANSFRONTERIZAS**

El arribo de haitianos, ha generado que Chile, incipientemente, se integre a una extensa red de relaciones transnacionales (Valenzuela, 2016) que se ha establecido por décadas con países donde esta población ha dirigido su diáspora, ejemplo: Estados Unidos, República Dominicana, Cuba, Canadá, Francia (Schiller y Fouron, 2003) y en el último lustro Brasil (Nieto, 2014).

En el país caribeño, un 80% de la población vive con 1,3 dólares diarios, y más de la mitad de la población está desocupada (Fundación La Capital, 2015). La decisión de emigrar de Haití nace al interior del núcleo familiar como respuesta a la necesidad de sostener económicamente a éstas. Nieto (2014) reconoce dos tipos de familia: jefes de familia y, hombres y mujeres jóvenes. La familia, promueve la migración, por medio del apoyo económico a personas de 24 a 35 años.

El primer grupo, se caracteriza por ser una decisión autónoma del jefe de familia, consensuada previamente con su núcleo familiar más cercano, para ayudar primero a su esposa e hijos/as y si las condiciones lo permiten, a sus padres.



Por su parte, quienes mantienen una relación de dependencia con sus padres, y en virtud de que la situación es compleja en el terreno, la familia decide que éstos deben emigrar (Nieto, 2014). Dicha decisión, es una estrategia económica para el progreso familiar. El joven, tiene pocas opciones de negarse a dicho proyecto.

La PCMQ 2015, evidencia que el arribo que forjan los haitianos en Quilicura, se comienzan a cimentar previo a salir de Haití: más del 60% de los inmigrantes, recibieron colaboración para su instalación en Santiago. La ayuda familiar, es importante para su establecimiento y, en menor medida, la ayuda de connacionales al momento del arribo.

En general, las familias son quienes financian parte o la totalidad del pasaje, además de un dinero extra para establecerse en el país. El objetivo final, es que el emigrante retribuya posteriormente con remesas, generando una relación de reciprocidad entre este trabajador y los núcleos familiares que debe mantener: madre-padre y/o esposa-hijos(as). En promedio, cuatro son las personas que dependen económicamente en Haití del residente en Quilicura.

La PCQM, en una pregunta de respuesta múltiple, observó que el 84% de haitianos, envía remesas a sus familiares. Del total, el 63% corresponde envío de dinero para su madre. Más abajo aparecen los hijos y los padres del inmigrante, con un 33%. En tanto el 19% envía remesas a su cónyuge o pareja.

**Tabla 14. Frecuencia del envío de remesas a sus núcleos familiares en el exterior.**

| Frecuencia envío de remesas | Nº personas | % personas |
|-----------------------------|-------------|------------|
| Una vez al mes              | 388         | 51,7       |
| Más de una vez al mes       | 182         | 24,2       |
| Cada dos meses              | 102         | 13,6       |
| Cada tres meses             | 43          | 5,7        |
| Cada seis meses             | 27          | 3,6        |
| Una vez al año              | 9           | 1,2        |
| Total                       | 750         | 100        |

Fuente: PCQM (OIM, 2015). Elaboración propia.

La frecuencia del envío de remesas, se compone de la siguiente manera: el 52% de haitianos transfiere dinero una vez al mes, mientras un 24% lo hace más de una vez al mes. Sin tener un promedio exacto de cuánto dinero obtienen mensualmente los haitianos en Santiago, la PCMQ 2015, observó que el 66% envía menos de la mitad de su sueldo, mientras un 26% entrega la mitad de sus honorarios.

Las remesas, son utilizadas mayoritariamente para la alimentación de los núcleos familiares, la educación de los hijos que quedaron en Haití y para la salud. En último caso, la remesa, se destina para la reparación o compra de vivienda (OIM, 2015). Otro dato importante (Tabla 15), es que un 33% de haitianos vive en Santiago con la mitad o menos de los honorarios mensuales.

**Tabla 15. Cantidad de dinero enviada por medio de remesas.**

| <b>Frecuencia envío de remesas</b> | <b>N° personas</b> | <b>% personas</b> |
|------------------------------------|--------------------|-------------------|
| <b>Envía menos de la mitad</b>     | 495                | 63,3              |
| <b>Envía la mitad</b>              | 195                | 26,1              |
| <b>Más de la mitad</b>             | 48                 | 6,4               |
| <b>Envía casi todo su sueldo</b>   | 9                  | 1,2               |
| <b>Total</b>                       | 747                | 97                |

**Fuente PCQM (OIM, 2015). Elaboración propia.**

Quienes migraron, son sostenedores de la reproducción material de los núcleos familiares, y es ahí donde radica la constancia del envío de remesas. Lo anterior condice con que el 60% de los haitianos que emigraron a Quilicura, dejaron a sus hijos(as) al cuidado de un pariente, dando cuenta que la migración es un proyecto que, en su etapa inicial, es en solitario, buscando la estabilidad que permita asentarse en la ciudad.

Se puede concluir que, la principal característica de la relación transfronteriza, es el mantenimiento de dos núcleos familiares: padres y, cónyuge e hijos. Éste segundo grupo, con el tiempo, podrá vivir modificaciones, teniendo la oportunidad de avecindarse en Quilicura, según la estabilidad laboral y residencial que tenga el trabajador.

La red que apoya el proyecto migratorio, la familia decide poner a su primogénito en circulación hacia un destino fuera del país. Nieto (2014), observa que el hecho de emigrar de Haití, es bien visto por familiares y amigos, dado el estatus que otorga el migrar, siendo parte de la estrategia de reconocimiento social o de movilidad ascendente. Similar es el caso de quienes emigran a EE.UU. donde los emigrantes, al regresar al país, obtienen una categoría distinta al resto de sus coterráneos, puesto que los dólares estadounidenses son valorados en Haití y, con ese dinero, mantiene económicamente a su familia, cuestión valorada por sus compatriotas (Schiller & Fouron, 2003).

## **6.7 MIGRACIÓN MASCULINA COMO ESTRATEGIA DE ASENTAMIENTO DEFINITIVO Y EL ARRIBO DE SUS FAMILIAS**

La OIM 2015, destaca que los haitianos que migraron a Quilicura, lo hacen solos, como parte del proyecto de asentamiento residencial y laboral. El estudio arrojó datos elocuentes: un 47% dijo haber dejado en Haití a uno o más hijos, al cuidado de un familiar o un amigo(a). Situación que difiere, por ejemplo, a lo acontecido con migrantes peruanos en la comuna, el 65% tiene a sus hijos viviendo con ellos. Lo anterior responde a que quienes migran y viven con sus hijos en Quilicura, lo hacen en virtud de haberse establecido definitivamente en Chile, donde tener la permanencia definitiva, juega un rol

preponderante para el establecimiento del grupo familiar (OIM, 2015). Se considera que son 4.8 años el promedio para primero, establecerse en Chile y, posteriormente, completar el traslado de la familia a residir con el trabajador.

En contrapartida, los haitianos encuestados, en promedio, residen hace no más de 1.3 años en el país (OIM, 2015) lo que equivale a que, de momento, son personas que residen con otras familias ajenas a su núcleo familiar, como parte de su estrategia de asentamiento. A lo anterior, se deben sumar las posibilidades de encontrar trabajo o bien, que exista una estabilidad laboral que eventualmente posibilita el acceder a una propiedad en Quilicura, sea por medio del arriendo o compra de inmuebles, que permiten afianzar el proyecto migratorio para traer a su familia.

Grosso modo los inmigrantes abordados por la citada encuesta, al momento de arribar conviven un 73% con sus familias, mientras pasado ya los 36 meses de estadía en el país, sube de manera vertiginosa a un 95% OIM (2015).

Un segundo elemento interesante que abordó dicho estudio, es que un 43% de haitianos tienden, por estrategia o circunstancia, a convivir mayoritariamente con coterráneos en la misma vivienda. A su vez, el 9% de haitianos, tiende a convivir mayormente con otros extranjeros en la misma vivienda. En cuanto a la presencia de otras poblaciones migrantes, en los barrios donde residen haitianos, un 48% afirmó vivir en la misma población con otros extranjeros, lo que podríamos interpretar que, el patrón migratorio en Quilicura, se repite entre las poblaciones de inmigrantes, hacia las viviendas de baja renta.

El haitiano, se avecinda en Quilicura, no solo con las intenciones más evidentes de los procesos migratorios: encontrar trabajo mejor remunerado en comparación al país de origen y el subsecuente envío de remesas; con el tiempo, probablemente, optarán por seguir residiendo en la comuna, trayendo a vivir a sus familias, lo que podría traducirse que, en el futuro, el flujo de oriundos de Haití se incremente no solo por familiares, sino por otros haitianos que ven en Santiago una ciudad estable dentro del concierto regional (Soto, 2016; Sant'Anna y Prado, 2016). Algo que afirma lo anterior es que solo en el año 2015, el MINVU entregó 29 subsidios habitacionales para la adquisición de viviendas (Valencia, 2016), siendo que durante el período 2008-2014, había otorgado solo 8 subsidios (Valencia, 2015).

## 7. CONCLUSIONES

Es un hecho que los haitianos han encontrado en Santiago, una ciudad, caracterizada por ser próspera en cuanto a obtener empleo y alojamiento. El sueño chileno, pareciera construirse desde la zona norte de la ciudad.

Esta migración se caracteriza por ser de hombres en edades que fluctúan entre los 20 y 39 años, existe un proyecto familiar que se asienta en Haití, el cual consiste en mantener a sus familias por medio del envío de dinero, siendo sus padres para los más jóvenes, e hijos y esposa para los hombres mayores, sus principales dependientes. Existiendo una promesa de que si el migrante logra asentarse, traerá a su conyugue e hijos(as) a residir a Santiago.

La localización de los haitianos en Quilicura, se da por la interacción de cuatro factores: i) la intensa inserción laboral u oportunidad interviniente (Schiappacasse, 2008), tardando un hombre no más de dos meses en encontrar laburo (Solimano, et al. 2012); ii) la localización del lugar de residencia con el de trabajo, generando bajos costos asociados a la movilización, es común ver haitianos en bicicleta movilizándose de poniente a oriente al interior de Quilicura; iii) el costo de las viviendas a las que accede esta población por medio del subalquiler, arriendo o compra, facilitan las posibilidades de residir en Quilicura y enviar remesas a Haití y; iv) el rol que juegan la red de contactos o microestructuras en las que transita esta población (Portes, & Böröcz, 1988), sea por lazos de parentesco, de amistad o por nacionalidad, facilita el arribo de esta población a la comuna. Dicho de manera simple: el enclave (Marcuse, 2001) como promotor de la seguridad del nosotros haitiano, con presencia comprobada en los blocks económicos, ubicados en una de las zonas más deterioradas de la ciudad, al poniente de Quilicura, permite resguardar la seguridad e integración a una ciudad ajena.

La población residente en Santiago, mantiene un emergente campo social transnacional (Schiller & Fouron, 2003; Guarnizo, et al., 2003) formando parte de una comunidad transnacional (Portes, et al., 2003) entre su territorio de nacimiento, enmarcado principalmente por el envío de remesas y el contacto por medio de internet (OIM, 2015; Valenzuela, 2015), que de una u otra forma los hace permanecer en dos lugares a la vez: ocupados de la situación familiar que dejan en su país de origen, como también ocuparse de sus asuntos en Santiago, cumpliendo con las exigencias comprometidas entre el migrante y su familia (Nieto, 2014; Schiller & Fouron, 2003).

Su localización en la ciudad, dista de las tradicionales comunas de destino en el centro de Santiago, sin embargo, siguen el patrón descrito para otros grupos de inmigrantes vulnerables. Alojarse, al comienzo del proceso migratorio, en zonas de la ciudad que se caracterizan por el deterioro del entorno urbano, como por ejemplo, las concentraciones de población peruana en las comunas de Santiago, Recoleta y

Estación Central (Torres & Hidalgo, 2009). Los haitianos, se avecindaron en la periferia de Santiago, siendo las viviendas de carácter económico de Quilicura, con sus pros y contras, los que alojan a este grupo de inmigrantes. No es casualidad que, esta población, tienda a concentrarse en una zona de Santiago caracterizada por su deterioro urbano. Las poblaciones del sector San Luis, compuesto por los blocks de La Parinacota, Cardenal Silva Henríquez, Padre Hurtado, entre otras, responde a la racionalidad económica de los agentes: los precios, en comparación a otros sectores, son más convenientes en dicha zona y la posibilidad de subalquilar, favorecen la localización.

Es posible establecer que, la conformación del enclave residencial que se da en Quilicura, vive en una tensión entre, comunidad étnica y minoría étnica (Castles & Miller, 2004), la cual se ha insertado a la cotidianidad de la comuna, siendo reconocida por el Estado de Chile, como comuna ejemplo de integración de extranjeros, a propósito de los haitianos. Sin embargo, es una minoría étnica en virtud que, para avecindarse en la ciudad, deben ocupar las áreas urbanas que son resultado de la segregación espacial (Sabatini, et al., 2001: 24). Dicho de otro modo, los haitianos se localizaron en uno de los sectores más deprimidos de Santiago, dado el perpetuo deterioro urbano y social de los blocks de viviendas económicas, destacado por Atisba (2010).

El enclave residencial, se erige, por estas posibilidades que otorgan los precios de alquiler y subarriendo, en una zona de Santiago necesitada de mano de obra, sobre todo en el sector terciario, con especial énfasis en la construcción (Solimano, et al. 2012). Lo consiguiente se da de manera natural: quienes se asentaron, traspasaron dicha información a otros compatriotas, comentándoles de las amenidades que ofrece Santiago, y específicamente esta zona de la ciudad, siendo, estas comunicaciones, las que permiten y promueven el advenimiento y el subsecuente allegamiento, como estrategias de residencialización.

El allegamiento, subarrendamiento, alquiler y compra de viviendas en los blocks económicos, propiciaron la generación de un enclave residencial, sus límites se combinan y extienden desde San Luis hacia el interior del mismo distrito, como también al norte, localizándose en las casas pareadas de Lo Marcoleta. Es posible que, quienes comienzan a residencializarse en este sector, lo hacen por medio del arriendo y/o compra, como parte del proceso de chilenización dado por su tiempo de estadía, la estabilidad laboral y legal del inmigrantes en la ciudad, movilizándose, residencialmente, a otros sectores de la comuna, en una suerte de demostración que le ha ido bien en su periplo, escindiéndose simbólicamente de sus coterráneos (Rojas, Amode, & Vásquez 2016). Sin desmedro de lo anterior, no se descarta que, por lo pronto, estas viviendas se transformen en lugares de alojamiento para coterráneos.

La ampliación de las fronteras del enclave residencial haitiano, que se vive al norte de Santiago, y su consolidación, permiten confirmar que los haitianos ven en esta ciudad, la oportunidad de radicarse indefinidamente, desechando en parte, lo planteado por Fuentes (2013), quien concluía que esta minoría se encontraba de paso por Santiago, para acceder a otros destinos migratorios.

La consumación del proyecto migratorio, aun no se traduce en un cambio de la morfología espacial en la dimensión económica de los barrios, que eventualmente podría fortalecer el carácter del enclave residencial por uno étnico. Es estadísticamente poco representativa su participación, como por ejemplo, en la modalidad de cuenta propia o bien, en las patentes comerciales otorgadas por el municipio en el año 2015, viéndose destinados a la dependencia laboral como mano de obra.

El allegamiento y subarriendo, son las estrategias utilizadas por estos migrantes, como mecanismo de integración a la ciudad, pudiendo estar frente a un mercado de alquiler desregulado por la legalidad, quedando expuesto quien subarrienda, a abusos por parte del arrendador, situación a considerar, sobre todo ahora que la migración haitiana se triplicó en el último año y, la demanda por alojamiento, será cada vez más intensa.

Pensar en caminos que mejoren el asentamiento de inmigrantes en Santiago, es una tarea a considerar, tanto por la academia como por los organismos públicos. Si bien, se han generado programas que responden a las necesidades de residencia de extranjeros, éstas se caracterizan por concebir al inmigrante desde su asimilación como chileno, obteniendo el Certificado de Permanencia Definitiva para ser sujeto de derecho y en consecuencia, postular a los programas habitacionales. Los años previos a dicho beneficio, los inmigrantes, quedan sujetos a las posibilidades de allegamiento y subarrendamiento que tengan, sin olvidar que ambos mecanismos, siguen siendo buen negocio para alojarse. Entre casos, los inmigrantes, logran acceder a una vivienda sin necesidad de postular a estos subsidios.

Concibiendo que, a la base del fenómeno se encuentra un acceso al trabajo facilitado por la aparente demanda de trabajadores a nivel local, éstos encuentran alojamiento en la misma comuna, y que se cuenta con un municipio pro inmigrantes, reconocido por el DEM con el Sello Migrante, Quilicura debiese orientar políticas territoriales que promuevan el cosmopolitismo desde la generación de enclaves étnicos (Matus, et al., 2012), facilitando el acceso a la residencia, disminuyendo los riesgos asociados al alquiler, el subarriendo y el allegamiento. También, fomentar la posibilidad de acceder a patentes comerciales, que permitan el desarrollo económico de los grupos inmigrantes. En este sentido, mejorar la política migratoria, no arregla por si solo el acceso a la vivienda, se debe pensar y generar la posibilidad de que, quienes arriban y carecen de cédula de identidad asociada al CPD, puedan acceder por una vivienda por medio del alquiler formal.

Quilicura es una comuna periférica, el municipio tiene lineamientos políticos que, eventualmente, permitirían la generación de barrios étnicos, logrando asentarse de manera formal y segura en el territorio. Identificar la temporalidad de las trayectorias migrantes, resulta una piedra angular para generar políticas de vivienda, que permitan acceder y regularizar al inmigrante, en torno al acceso seguro al alquiler, sobre todo para los recién avecindados.

Podríamos prever que, más temprano que tarde, Quilicura no podrá seguir albergando inmigrantes puesto que tienen acceso a un stock determinado de viviendas, de hecho se han destruido algunos blocks para mejorar la deteriorada vida urbana de quienes residen en los blocks de San Luis. Si en 2013 arribaron a Santiago 2.428 haitianos, al primer semestre de 2016 lo habían hecho 20.196, ocho veces más que todos los que ingresaron en 2013 (Adriasola y Pardo, 2016). Es urgente pensar, qué sucederá, en virtud de que la migración haitiana seguirá aumentando y comenzarán a distribuirse hacia otras comunas, lo que traerá sin duda alguna, complicaciones para los gobiernos locales, dada la demanda por acceder a una pieza y las capacidades técnicas que puedan tener las viviendas en que alojen.

Experiencias para estudiar hay varias, siendo el trabajo intersectorial clave para su éxito. Por ejemplo, la ONG Provivienda en España, apoyada económicamente por el Ministerio de Sanidad, han procurado acompañar y asesorar a los inmigrantes arrendatarios en sus procesos de inserción a la ciudad, sin la necesidad de tener permisos de residencia definitiva, siendo la ONG, el aval de los inmigrantes que cuentan, por ejemplo, con contratos de trabajo, sin necesidad de CPD, lo que le entrega garantías al arrendador. Lo anterior, evitaría malas prácticas residenciales y el control de un ethos discriminador entre un nosotros y un ellos, que redundaría en segregación residencial (Contreras, et al., 2015), viéndose los inmigrantes impedidos de alquilar, localizándose en los barrios degradados de la ciudad.

Un último tema, que sería beneficioso reconsiderar, son las variables de los instrumentos utilizados para la cuantificación del fenómeno migratorio y los factores asociados a éste. El diagnóstico es que tanto la CASEN como el Censo están en deuda, dado que su orientación comprende el comportamiento residencial del extranjero igualmente que al chileno. Sería positivo que, dentro de una reformulación de los instrumentos de medición, se considerara el allegamiento, desde una perspectiva diferenciada del hacinamiento, y no como situaciones concatenadas entre sí, dado que estos grupos tienen estrategias distintas de asentamiento en la ciudad: lo que eventualmente es observado como problemático, no es más que parte de una estrategia de asentamiento de cualquier inmigrante vulnerable. Quizás, si consideráramos el subarrendamiento y el allegamiento como dos categorías efectivas de residencialización, se formularían políticas con información contundente, que permitan comprender la migración desde una visión general y también desde una particular, considerando el primer momento del arribo, como una de las situaciones, donde los inmigrantes vulnerables, son los más afectados.

De una u otra manera, los inmigrantes propietarios han dado solución a lo que las políticas públicas en Chile no han abordado: los forasteros, vulnerables por cierto, tengan la opción de allegarse o subalquilar alojamiento, saltándose las exigencias regulares que impone la legislación, sin concebir esto como hacinamiento, por el contrario, ambos mecanismos son válidos como estrategia cuando se cuenta con escaso efectivo. Varias preguntas y temas emergen al finalizar esta tesis. Por ejemplo, quienes han logrado adquirir viviendas ¿son quienes propician las condiciones para la existencia de un mercado del subarrendamiento? ¿Cuáles son las características y cómo funciona detalladamente el mercado del subalquiler?, en el entendido que es este proceso, donde está la riqueza empírica del proceso de asentamiento.

A lo anterior, se suma la situación específica de los allegados. Interesante sería abordar en futuras investigaciones, desde un enfoque cualitativo, el allegamiento como estrategia de inserción a la ciudad, que es parte de la trayectoria migratoria, que le hace frente a un sistema asimilacionista de acceso a la vivienda. En ese sentido, estudiar en detalle la red transnacional, permitiría comprender quiénes son los agentes que en ella interactúan, y cómo se podría sacar provecho, para generar políticas públicas, que consideren mecanismos próximos a la realidad de los arribados, en relación a las jurisprudencias locales.

El próximo Censo, será de vital importancia: cuantificará el dinámico proceso migratorio en los últimos cinco años; observar el comportamiento de las concentraciones espaciales en la zona norte de la ciudad como en la Región Metropolitana, en qué comunas y barrios se asentaron, y la consecuente constitución de nuevos enclaves residenciales en Santiago, serán de vital importancia para el devenir de una ciudad que se inserta de a poco, en los circuitos de la migración internacional.



## 8. BIBLIOGRAFÍA

- Adriasola, L. & Pardo, G. (2016). Según Cifras del Departamento de Extranjería de la PDI: Haitianos que arriban al día a Chile alcanzan los 170 en promedio, y aumentan mujeres y niños. El Mercurio, (11 de septiembre de 2016) pp. C8.
- Agar, L. (1983). El comportamiento urbano de los migrantes árabes en Chile. Revista EURE, Vol. IX – N° 27, pp. 73-84, Santiago. Disponible en <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/3817/000178201.pdf?sequence=1> en  
Accedido 30 mayo 2016.
- Aldanas, María J. (Sin fecha). Vivienda y carencia de hogar de las personas migrantes irregulares en Europa: Construcción de alianzas y desarrollo de estrategias. Disponible: Accedido 22 enero 2016.
- Andrade, C. (2015). La migración desde el cotidiano: (des)encuentros en el espacio público. El caso de Juárez Larga, Recoleta. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, PUC. Tesis para optar a grado de Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente.
- Arias, G. Moreno, R & Núñez, D. (2010). “Inmigración Latinoamericana en Chile: Analizando perfiles y patrones de localización de la comunidad peruana en el área Metropolitana de Santiago (AMS)”. En Tiempo y Espacio 25/2010. ISSN: 0716-9671. En Línea ISSN 0719-0867. Disponible en: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/222/Espacio/2010/INMIGRACION%20LATINOAMERICANA%20EN%20CHILE.pdf> Accedido 21 marzo 2015.
- ATISBA (2010). Reporte “Estudio Guetos en Chile”. [En línea]: documenting electronic sources on the Internet. Disponible en: <http://www.atisba.cl> Accedido 24 mayo 2015.
- Bernal, G. (2014). ¿Por qué migrar? Algunos apuntes sobre las viejas y nuevas heridas de Haití. En La migración haitiana hacia Brasil: características, oportunidades y desafíos. Cuadernos Migratorios N°6. OIM (2014). P.33-50 Descargado de [http://costarica.iom.int/public/pdf/OIM\\_Cuadernos\\_Nro6\\_La\\_migracion\\_haitiana\\_hacia\\_Brasil.pdf](http://costarica.iom.int/public/pdf/OIM_Cuadernos_Nro6_La_migracion_haitiana_hacia_Brasil.pdf) Accedido 9 de noviembre 2015
- Brain, I., Prieto, J. & Sabatini, F. (2010). Revista EURE, Vol 36 N° 109, Diciembre 2010, pp. 111-141. Disponible en <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v36n109/art05.pdf> Accedido el 11 de febrero 2016.
- Canal 13 (2012). Bienaventurados Capitulo 4. Adneau Desinord: Inmigrante haitiano en Chile. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RzswK6NIq6U> Accedido el 9 de febrero de 2016.
- Castles, S. & Miller, Mark J. (2004). La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno. Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- Castillo, Claudia & Del Castillo, Mario. (2014). “Paisaje urbano, sostenibilidad e inmigración en Santiago de Chile”. Revista Líder Vol. 24. 2014 ■ pp 145-167. ISSN: 0719-526 versión on line. Disponible en: [http://ceder.ulagos.cl/lider/images/numeros/24/6.-LIDER%2024\\_Castillo\\_pp145\\_167.pdf](http://ceder.ulagos.cl/lider/images/numeros/24/6.-LIDER%2024_Castillo_pp145_167.pdf) Accedido 12 de abril 2015.

- CIPER (2012). Las 83 zonas ocupadas de Santiago. Disponible en: <http://ciperchile.cl/multimedia/zonas-ocupadas-de-santiago-2012/> Accedido 24 de mayo 2015.
- Contreras, Y. Ala-Louko, V. & Labbé, G. (2015). Acceso exclusionario y racista a la vivienda formal e informal en las áreas centrales de Santiago e Iquique. En Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 14, N° 42, 2015, pp.53-78. Disponible en: <http://polis.revues.org/11266> Accedido 3 de octubre 2016.
- Córdoba, R. (2012). Rutas y dinámicas migratorias entre los países de América Latina y El Caribe (ALC), y entre ALC y la Unión Europea. Organización Internacional para las Migraciones (OIM) Editado Oficina Regional de la OIM para la EEE, UE y OTAN en Bruselas, Bélgica. ISBN 978-92-9068-645-3. Disponible en [http://publications.iom.int/bookstore/index.php?Main\\_page=product\\_info&cpath=41\\_7&products\\_id=843](http://publications.iom.int/bookstore/index.php?Main_page=product_info&cpath=41_7&products_id=843) Accedido 10 de abril 2015.
- Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2016). Migración en Chile. 2005-2014. Disponible en: [www.extranjeria.gob.cl](http://www.extranjeria.gob.cl) Accedido 5 de abril 2016.
- Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2015). Estadísticas Migratorias. Subsecretaría del Interior, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Gobierno de Chile. Disponible en: <http://www.extranjeria.gob.cl/estadisticas-migratorias/> Accedido 5 de septiembre 2015
- Eguren, J. (2012). El uso de los espacios públicos por los inmigrantes latinoamericanos de origen andino en la ciudad de Madrid. Revista de Ciencias Sociales (CI) [en línea]: Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70824863008>> ISSN 0717-2257. Accedido 20 de julio 2015.
- Faúndez, G. (2014). Principios de Autogestión en Procesos de Regeneración Urbana Residencial. El caso de la Población Parinacota de Quilicura. Pontificia Universidad Católica, Escuela de Arquitectura. Tesis para optar a grado de Magíster en Proyecto Urbano.
- Fernández, F. & Sánchez, J. (2015). Las disimiles historias de los haitianos que se refugian en Chile. En Revista Reportajes de El Mercurio (24 de mayo 2015).
- Fuentes, B. (2013). Características socioespaciales de inmigrantes haitianos en las comunas de Estación Central y Quilicura, Región Metropolitana de Chile. Seminario de grado para optar al grado de Licenciado en Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Fuentes, F. (2013). “Chile es el país de Sudamérica donde más creció el número de inmigrantes entre 1990 y 2013”, en diario La Tercera, publicado el día 13 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2013/09/678-542436-9-chile-es-el-pais-de-sudamerica-donde-mas-crecio-el-numero-de-inmigrantes-entre.shtml> Accedido 21 de marzo de 2015.
- Fundación La Capital (2015). La Capital en Puerto Príncipe: cómo se vive en Haití, un país atrapado en la miseria. Disponible en <http://www.lacapital.com.ar/la-capital-puerto-principe-como-se-vive-haiti-un-pais-atrapado-la-miseria-n471642> Accedido el 01 de junio 2016.
- Gaete, C. (2012). La vida en blanco y negro: El enclave haitiano en Quilicura. En Revista El Sábado de El Mercurio. 7 de julio de 2012. En Hemeroteca de la Biblioteca Nacional.

- Galarce, A. (2016). Réquiem para la población Parinacota. En Revista El Sábado de El Mercurio. 2 de enero de 2016. Disponible en [http://diario.elmercurio.com/2016/01/02/el\\_sabado/el\\_sabado/noticias/0038e335-fcdc-4b69-84ce-ac970a19295b.htm](http://diario.elmercurio.com/2016/01/02/el_sabado/el_sabado/noticias/0038e335-fcdc-4b69-84ce-ac970a19295b.htm) Accedido 4 de febrero 2016.
- Garcés, A. (2011). De enclave a centralidad. Espacio urbano, comercio y migración peruana en Santiago de Chile. En: *Gazeta de Antropología* N°27/2, 2011, artículo 38. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/18981> Accedido 9 de julio 2015.
- Giménez, G. (2001). Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas. *Alteridades*, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre, 2001, pp. 5-14. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México. ISSN: 0188-7017. Descargado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?Id=74702202> Accedido 20 de abril 2015.
- Granados, S. (2010). Prácticas cotidianas de los inmigrantes latinoamericanos: espacios de integración y diferenciación identitaria al interior de la ciudad de Santiago. Tesis de Magíster en Desarrollo Urbano. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Gobierno de Haití (2010). "Haití: Resumen terremoto. Clasificación sectorial de los daños, pérdidas y necesidades de La catástrofe y sus repercusiones". Disponible en: <http://goo.gl/pxrbmu> Accedido 2 de marzo 2015.
- González, M. (2005). Morfología urbana: el caso de la comuna de Quilicura. Tesis presentada al IEUT de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente.
- Guarnizo, Luis E., Sánchez, A. y Roach, E. (2003). Desconfianza, Solidaridad Fragmentada y Migración Transnacional: Los Colombianos en la Ciudad de Nueva York y Los Ángeles. En *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. FLACSO, México. pp. 233-276.
- Ilustre Municipalidad de Quilicura (2015). Plan de Desarrollo Comunal 2015-2020.
- Instituto Nacional de Estadísticas Chile (2015). Base de Datos CENSO de Población y Vivienda 2012.
- Instituto Nacional de Estadísticas Chile (2014). Auditoría Técnica a la base de datos del levantamiento Censal año 2012.
- Instituto Nacional de Estadísticas Chile (2013). Anexos al informe final comisión externa revisora del censo 2012.
- Labrín, S. & Fernández, O. (2012). La dura realidad de las poblaciones Parinacota y Raúl Silva Henríquez. *Diario La Tercera*, 15 de septiembre de 2012.
- Marcuse, P. (2001). Enclaves Yes, Ghettoes, No: Segregation and the State. *Internacional Seminar on Segregation in the City*, Lincoln Institute of Land Policy, Cambridge, Massachusetts, Julio 25-28.
- Malgesini, G. & Giménez, C. (2000). Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad. Editorial Catarata. Disponible en: [https://books.google.cl/books?id=am\\_VNfXeN4QC&pg=PA143&lpg=PA143&dq=diferencias+entre+gueto+y+enclave&source=bl&ots=H1MPh\\_XfCS&sig=qbMMftIdyscmSpfLN2q\\_EhpCgq8&hl=es&sa=X&ei=XRxnVdp\\_yqY2o-](https://books.google.cl/books?id=am_VNfXeN4QC&pg=PA143&lpg=PA143&dq=diferencias+entre+gueto+y+enclave&source=bl&ots=H1MPh_XfCS&sig=qbMMftIdyscmSpfLN2q_EhpCgq8&hl=es&sa=X&ei=XRxnVdp_yqY2o-) Accedido 9 de julio 2015

- Margarit, D. & Bijit, K. (2014). "Barrios y población inmigrantes: El caso de la comuna de Santiago". Revista INVI [online]. 2014, vol.29, n.81, pp. 19-77. ISSN 0718-8358. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/invi/v29n81/art02.pdf> Accedido 20 de marzo 2015.
- Márquez, F. (2013). De territorios, fronteras e inmigrantes. Representaciones translocales en la chimba, Santiago de Chile. En Chungará, Revista de Antropología Chilena. Volumen 45, N° 2, 2013. Páginas 321-332
- Martínez, J., & Vono, D. (2005). Geografía migratoria intrarregional de América Latina y El Caribe al comienzo del siglo XXI. Revista de Geografía Norte Grande (34). Páginas 39-52. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30003403>
- Martínez, J. (2003). El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el CENSO de 2002. CEPAL, serie Población y Desarrollo.
- Matus, T., Cortez-Monroy, F., Hermansen, P., Sabatini, F. & Silva, C. (2012). Migración y municipios. Construcción de una propuesta de política pública de gestión municipal para la población inmigrante. Concurso Políticas Públicas 2012. Propuestas Para Chile. Capítulo X, pp. 323-362. Disponible en <http://politicaspubblicas.uc.cl/wp-content/uploads/2015/02/propuestas-para-chile-2012-capitulo-x.pdf> Accedido el 3 de enero de 2016.
- Ministerio de Desarrollo Social (2015). "Encuesta Casen 2013 Inmigrantes. Síntesis de Resultados". Gobierno de Chile. Disponible en: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/CASEN\\_2013\\_Inmigrantes\\_01\\_marzo.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/CASEN_2013_Inmigrantes_01_marzo.pdf) Accedido 4 de marzo de 2015.
- MINVU, Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2015). Observatorio Urbano. Disponible en: [www.observatoriourbano.cl](http://www.observatoriourbano.cl) Accedido 10 de julio de 2015.
- MINVU, Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2014). Inmigrantes podrán postular a subsidios habitacionales al momento de obtener su visa permanente. Disponible en: [http://www.minvu.cl/opensite\\_det\\_20141025131333.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_det_20141025131333.aspx) Accedido 13 de agosto de 2015.
- Navarrete, B. (2015). Factores explicativos de una oleada migratoria. El caso de Haití. Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXI(1) 97-107. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28037734009> Accedido el 4 de octubre 2016.
- Nieto, C. (2014). Migración haitiana a Brasil. Redes migratorias y espacio social transnacional. Informe de investigación. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso).
- Observatorio Social (2015). Metodología de Diseño Muestral Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2013. Serie Documentos Metodológicos N°30. Ministerio de Desarrollo Social Gobierno de Chile. Disponible en: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Metodologia\\_Disenio\\_Muestral\\_Casen\\_2013.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Metodologia_Disenio_Muestral_Casen_2013.pdf) Accedido el 11 de diciembre de 2015.
- OIM (2015). Primera consulta migrante. Resultados de la Encuesta de Caracterización de la población migrante, refugiada y solicitante de asilo en la comuna de Quilicura. Organización Internacional para las Migraciones. Santiago, Chile.
- OIM (2010). Migración y Transnacionalismo: Oportunidades y desafíos. Documento de Trabajo. Diálogo internacional sobre la migración. Descargado de <http://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/microsites/IDM/workshops/mig>

- ration\_and\_transnationalism\_030910/background\_paper\_es.pdf Accedido 28 de noviembre 2015.
- OIM (2003). Octogésima sexta reunión. La migración en un mundo globalizado. MC/INF/268. Organización Internacional para las Migraciones. Descargado de: <https://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home.html> Accedido el 20 de abril de 2015
- ONU (2015). Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. Descargado de: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minustah/> Accedido 9 de noviembre de 2015.
- Poblete, R., Fernández, J. & Pinilla, V. (2014). Estudio y Diagnóstico del colectivo de migrantes residentes en la comuna de Santiago. REMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Portes, A., Guarnizo, L. & Landolt, P. (2003). La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina. FLACSO, México.
- Portes, A. & Böröcz, J. (1988). "Migración contemporánea perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación". En Cruzando Fronteras: migraciones en el sistema mundial Economía Crítica. Malgesini, Graciela (Comp.). Barcelona, ICARIA, Fundación Hogar del Empleado (1998).
- Rojas, N. & Silva, C. (2016). La migración en Chile: breve reporte y caracterización. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo, OBIMID. Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones. Universidad Pontificia Comillas. Madrid, España.
- Rojas, N., Amode, N. y Vásquez, J. (2015). "Racismo y matrices de "inclusión" de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión". Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 14, N° 42, 2015, p. 217-245.
- Reyes, C. (2012). Los haitianos se asientan en Santiago. La Tercera, 26 de mayo de 2012 en [diario.latercera.com](http://diario.latercera.com). Accedido 4 de mayo de 2015.
- Sabatini, F., Brain, I., Casgrain, A., Mora, P. & Polanco, I. (2014). El alquiler en una política habitacional dinámica en Chile. En Blanco, A., Fretes, V. & Muñoz, A. (2014). Busco casa en arriendo. Promover el alquiler tiene sentido. División de Gestión Fiscal y Municipal Sector de Instituciones para el Desarrollo. Banco Interamericano de Desarrollo. Estados Unidos. pp. 165-207.
- Sabatini, F., Cáceres, G., & Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. EURE (Santiago), 27(82), 21-42. Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612001008200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612001008200002&lng=es&tlng=es). 10.4067/S0250-71612001008200002. Accedido 14 de octubre 2015.
- Schiller, N. y Fouron, G. (2003). Los terrenos de la sangre y la nación: los campos sociales Transnacionales Haitianos. En La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina. FLACSO, México. pp. 193-231.
- Sant'anna, E. & Prado, A. (2016). Para fugir da crise, haitianos trocam o Brasil pelo Chile. En Folhwa de S. Paulo. Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/cotidiano/2016/05/1768958-para-fugir-da-crise-haitianos-trocam-o-brasil-pelo-chile.shtml> Accedido el 13 de mayo 2016.

- Solimano, A., Mellado, V., Araya, C., Lahoz S. & Ocón, Y. (2012). Incorporación laboral de los migrantes en la Región Metropolitana de Chile. OIM, Santiago de Chile.
- Soto, J. (2016). La difícil expansión haitiana. Diario La Tercera Online (15/abril/2016). Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2016/04/680-676783-9-la-dificil-expansion-haitiana.shtml> Accedido 21 de abril 2016.
- Stefoni, C. (2013). Formación de un enclave transnacional en la ciudad de Santiago de Chile. *Migraciones Internacionales*, 7(1): 161-187.
- Stefoni, C. (2005). Seguridad Humana e Inmigración en América Latina. *Praxis*, revista de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación, Universidad Diego Portales, N° 7.
- Stefoni, C. (2004). Inmigrantes transnacionales: la formación de comunidades y la transformación en ciudadanos. FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Chile. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/> Accedido 24 de abril 2015.
- Stefoni, C. (2003). Inmigración peruana en Chile: una oportunidad a la integración. Editorial Universitaria, S.A., Santiago, Chile.
- Schiappacasse, P. (2008). Segregación residencial y nichos étnicos de los inmigrantes internacionales en el Área Metropolitana de Santiago. En *Revista de Geografía Norte Grande*, 39: 21-38. Disponible en: [www.scielo.cl/pdf/rgeong/n39/art03.pdf](http://www.scielo.cl/pdf/rgeong/n39/art03.pdf) Accedido 25 de abril de 2015
- Thayer, L. (2015). Territorio, democracia en crisis y migración transnacional: el Estado chileno frente a la nueva pluralidad social. En Guizardi, M. *Las Fronteras del Transnacionalismo. Límites y desbordes de la experiencia migrante en el centro y norte de Chile*. Editorial Ocho Libros. Santiago, Chile. pp.33-62.
- Thayer, L. (2014). Plan de Acogida y Reconocimiento de Migrantes y Refugiados de la Comuna de Quilicura. Editado Organización Internacional para las Migraciones, OIM y Universidad de Los Lagos – Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas. Disponible en: [http://santiago.ulagos.cl/doc/Plan\\_de\\_acogida\\_y\\_reconocimiento\\_de\\_Quilicura.pdf](http://santiago.ulagos.cl/doc/Plan_de_acogida_y_reconocimiento_de_Quilicura.pdf) Accedido 05 de diciembre de 2014.
- Thayer, L. (2007). Inmigrantes ecuatorianos en la Comunidad de Madrid. La apropiación del espacio y la expropiación del tiempo. Editorial Complutense. Colección Línea 3000. Premio U.C. de Investigación 2006. España.
- Torres, M. (2012). “Quilicura, el paraíso para los haitianos”. En *Nacion.cl*, 19 de enero de 2012 en <http://www.lanacion.cl>. Accedido el 5 de mayo de 2015.
- Torres, A. (2013). Impactos urbanos de actividades comerciales vinculadas a inmigrantes latinoamericanos en el centro de Santiago. Tesis presentada al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile como uno de los requisitos para optar al Grado Académico de Magíster en Desarrollo Urbano.
- Torres, A. & Hidalgo, R. (2009). “Los peruanos en Santiago de Chile: transformaciones urbanas y percepción de los inmigrantes”. En *Polis*, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8, N° 22, 2009, p. 307-326. Descargado de: <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v8n22/art18.pdf> Accedido 12 de abril 2015
- Tijoux, María E. (2014). El Otro inmigrante “negro” y el Nosotros chileno. Un lazo cotidiano pleno de significaciones. *Boletín Onteiken* No 17 Mayo 2014.

- Valencia, M. (2016). Subsidios habitacionales para extranjeros se han cuadruplicado en la última década. En El Mercurio 27 de septiembre de 2016.
- Valencia, M. (2015). Inmigrantes reciben récord de 1.251 subsidios habitacionales en 2014 y prevén nuevo aumento. En El Mercurio 19 de mayo de 2015.
- Valenzuela, I. (2016). Reconfiguración Identitaria de Migrantes Haitianos en Espacios Transnacionales y su incidencia en la formación de un enclave económico étnico en la ciudad de Santiago, Chile. Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Estudios Antropológicos. Tesis de Grado para optar al título de antropóloga y Grado de Licenciado en Antropología.
- Valenzuela, P. Riveros, K; Calame, N; Araya, I., Salazar, C. y Tavie, C. (2014). Integración laboral de los inmigrantes haitianos, dominicanos y colombianos en Santiago de Chile. En Revista Antropologías del Sur, N°2. p. 101-120.
- Veras, R. (1991). Contratos y reclutamientos de braceros: entradas clandestinas o repatriación. Disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resget.php?Resid=24761> Accedido el 9 noviembre 2015.
- Vertovec, S. (2003). Concebir e Investigar el Transnacionalismo. En La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina. FLACSO, México. pp. 353-375.
- Villarrubia, G., Figueroa, Juan P. (2012). Las redes que El Poli extendió en Chile para traficar inmigrantes haitianos. Centro de Investigación Periodística (Ciper) (05/10/2012). Disponible en: <http://ciperchile.cl/2012/10/05/las-redes-que-el-poli-extendio-en-chile-para-trafficar-inmigrantes-haitianos/> Accedido el 22 abril 2016
- Weidenslaufer, C. (2012). Vivienda e Inmigración. Derecho Comparado. Asesoría Técnica Parlamentaria. Biblioteca del Congreso Nacional.